

R. 23327



ANT

XVIII

22

V I D A,
Y
EMPRESSAS LITERARIAS
DEL
INGENIOSISSIMO
CABALLERO
DON QUIXOTE
DE LA
MANCHUELA.

PARTE PRIMERA.

COMPUESTA

POR DON CHRISTOVAL

Anzarena, Presbytero.

CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta del Dr. Don
Geronymo de Castilla, Impressor
Mayor de dicha Ciudad,



W 71

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

CHICAGO, ILL. 60637

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

540 EAST 57TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637

TEL. 777-3000

CHICAGO, ILL. 60637

CHICAGO, ILL. 60637

CHICAGO, ILL. 60637

CHICAGO, ILL. 60637

CHICAGO, ILL. 60637

CHICAGO, ILL. 60637

CHICAGO, ILL. 60637

DEDICATORIA
A LA
NECEDAD.

RURALISSIMA NAPEA.



PARA Vos no son
precisas gorretadas ; comba-
la Persona , llevandose el pie

derecho àzia atràs , por alargar la mano, con vn Memorial de à pliego , escrito por quien lo dà , y en blanco, para el que se hace desentendi- do, al tomarlo. Y menos andar se de Salon en Salon reme- dando las Figuras de sus Ta- pizes , puestos de ceremonia, esperando que salgan los Per- sonages , que se pretenden para Mecenas de tales obras. Encasquetado de Solidèò , y mas allà, de Sombrero , reci- bis à qualquiera , que à poca diligencia os descubre.

Por lo tanto , Señora,

aunz

aunque esteis de mas en el Mundo, aqui no estaréis de mas, si os requiero para Heroína de estas *Empressas Literarias* del famoso Sujeto, que os admitió por Madre naturalísima. A quien Diablos se le ha ofrecido haceros Dedicatoria, sino es al que con esta accion os quiere passar la mano, por domesticar vuestra fiereza, y bailarle el agua delante à la sed implacable, que tenéis, de beberle hasta el Aura favorable al Sabio, por no probar las aguas del olvido, en que os debiais su-

mer-

mergir? Toda sois veneno,
y vuestros arremetes de Furia
se quedaràn en amagos, por
esta vrbanidad, que con Vos
vsa, al dedicaros alhaja, que
vale lo que pesas.

Vaya, à què es aora esse
dengue de ocultar la Persona,
quando os invoco, si no ay
Persona, que dexe de señala-
ros con el dedo, al decir:
Hetela por donde vâ? Yà sè,
que dirèis: que nadie os co-
noce en sî proprio, sino en
en el Vecino de junto; pero
por esso se dexarà de cono-
cer, que essa es la mayor

Necedad del que no se conoce? Vamos, Señora, hagase àzia acà, en muletas, y al passo de los muchos Siglos, que cuenta en el Mundo, de afortunada. Sí, Señora, de afortunada: preguntadse lo à vuestros Alumnos, que ellos os lo diràn por boca agena, que en la fuya no cabe hablar con lepidèz.

Quod Fortuna favet Fatuis, mihi credere non vis,

Si mihi non credis, Pannice, crede tibi.

Ovven.

Para que lo entendais, quiere decir el Traductor de lo dicho, que està con el

Ne-

Necio amancebada la Fortu-
na. Como que parece, os mo-
veis à dar essa cara de baque-
ta, por desentendida de los
valdones del Sabio; caripa-
reja, è immutable, para
aquellas invectivas, que le
hacen el arrebol del sonrojo à
quien tiene verguenza; y con
la alma à la vuelta del Indi-
viduo, porque la Racionali-
dad està de espaldas con quien
la desacredita. Quando juz-
guè, que con estos apodos,
capaces de descarrar à vn hom-
bre de palo, me huvierais
enteramente rehurtado la Per-
sona,

sona, os veò echada de bru-
zas sobre mi Bufete, y con
la misma cara, que diximos.
Vaya, que si así no os por-
tasseis, no os tendria por la
Necedad.

No os dè cuidado, Se-
ñora, de estàr como quise-
reis; vuestro es el campo;
tendèos, si gustais, eructad,
rascaos, bostezad, dormid,
roncad, jugad con las plu-
mas del tintero, trastead, y
revolved Libros, y Papeles,
cerrados para la curiosidad,
por la Politica; que yà sè,
que à èsta, ni aun por el

Nom-

Nombre conoceis. Pero solo os suplico , que esta Obra, que vès de remate, os hagais cargo de ella , como fazaña, que os incumbe. Me haveis entendido ? Por quien soy, que no me acordaba, que la *Necedad* hasta es Sorda de potencias. Se lo dirè mas recio : Sabed , que os pido encarecidamente , que estas tareas Literarias de vuestro *Manchuela* , las haveis de prohibir , para ampararlas debaxo de vuestra ala de Gallina clueca , del Milano Zoilo , que vfa mas del pico , y garras,
que

que de sus plumas. No penseis, Señora, que esto es miedo, sino poca satisfaccion de vuestros Dependientes, que si se tienen contra viento, y marèa por Literatos, os perderàn el respeto de Madre, y conviene, que os declarèis con los tales, de Superior, y de temible, sò pena de volverlos mas Tontos. Haced, que baxen las cabezas à la Estampa de tal Original; y que el Entendido, solo se entretenga con la Obra, que no le llega ni à vn pelo. Obra en fin, que justamente os

con-

confagró , como Escritor de
vuestras *Empressas Literarias*.
El verdadero Sabio de los Sa-
bios me guarde de Vos.

Y es con mucho gusto que se
-tenga en cuenta *El Analista*.

EL

EL Lic. D. Joseph de Aguilar
y Cueto , Racionero entero
en la Santa Iglesia Metropolitana, y
Patriarchal de esta Ciudad de Sevi-
lla , Provisor , y Vicario General
de ella , y su Arzobispado por el
Em.mo y Exc.mo Sr. D. Francisco,
por la Divina Misericordia de la
Santa Romana Iglesia Presbytero
Cardenal de Solis , del Real , è In-
signe Orden de Señor San Genaro,
Arzobispo de esta dicha Ciudad , y
Arzobispado , del Consejo de su
Magestad , &c. mi Señor.

POR el tenor de la Presente, y lo to-
cante à esta Jurisdiccion Ordinaria
Eclesiastica , doy Licència , para que se
pueda imprimir, è imprima el Libro,
intitulado : Vida, y Empressas Literarias
del ingeniosissimo Caballero D. Quixote
de la Manchuela , compuesto por Don
Chris-

Christoval Anzarena, Presbytero : atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura, en virtud de mi Comission, el M. R. P. M. Fr. Miguel de Cabrera, del Orden de Minimòs, y Examinador Synodal de este Arzobispado; con tal, que al principio de cada Exemplar se inserte esta mi Licencia. Dada en Sevilla, dia veinte y siete del mes de Febrero de mil setecientos sesenta y siete años.

Lic. D. Joseph de Aguilar y Cueto.

Por mandado del Sr. Provisor.

Augustin de Loayssa.
Notario.

DON Ignacio Estevan de Ygareda, Escribano de Camara del Rey nuestro Señor mas antiguo, y de Gobierno del Consejo.

CERTIFICO, que por los Señores de èl se ha concedido Licencia à Don Christoval de Anzarena, Presbytero en la Ciudad de Sevilla, para que por vna vez pueda imprimir, y vender vn Libro, intitulado: Vida, y Empresas Literarias de el ingeniosissimo Caballero D. Quixote de la Manchuela; con tal de que sea en Papel fino, y buena estampa, y por el Original, de el que vãn rubricadas, y firmadas por mi la primera, y vltima foja, y las demás, de que se compone la Obra, de Don Manuel de Carranza, Oficial de la Secretaria de Camara de Gobierno de mi cargo, à cuyo cuidado està el despacho de esta Comission, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos, y trayendo al Consejo,

sejo,

sejo, antes de darle à el público, vn
Exemplar impreso, junto con el Ori-
ginal: Y para que conste, lo firmo en
Madrid à nueve de Septiembre de mil
setecientos sesenta y siete.

D. Ignacio de Ygareda.

PRO:

PROLOGO,

NO al Lector, que esse ya està leyendo la Obra , y sè que no la ha de delectrear , porque ha de estàr corriente con ella ; fino al que al oir el esclarecido Pronombre de *Manchuela*, se ha puesto cejisunto , haciendo de las dos cejas vna ; ha poblado de sulcos la frente , llenando los ojos de dificultades , como de legañas ; y la boca se le ha quedado como de bocacalle , que no se sabe adonde vâ à dâr ; y en preludio de decirle vna fresca , à lo que no ha visto , ni quiere vèr.

A este llamo , que es muy regular , sea vn Original de esta Estampa , y quiero cotejarla , por vèr , si se le parece. Si fuera su escusa el decir : Por lo mismo , que soy el mismissimo , de quien habla esta Historia , me sè de cascos adentro , lo que me podrâ decir : y assi , no me quiero enquistar mas ; ni echarle otra mancha , ò manchuela à



mi Persona, que no es mas, que vna continuada Aventura de Ignorante: lo dexariamos estar en su cascabullo, sin aplicacion à nada, y que allà se las huviera con sus zandeces.

Pero es todo al contrario, porque llenandose, de que està apezundado de letras, y que siendo el famoso Sujeto de esta Obra, no mas que vn Bastardo, echo de vn golpe de frente, como Minerva, del que se diò Jupiter; lo dà por desconocido, y de vacante en el Mundo: Pues no ay tales Carneros, Señor mio, que no es Bastardo, ni Hijastro, ni cosa, que le valga; sino vn Hijo de legitimo matrimonio; con vnos Padres tan honrados, como, que se passan de Bonafos: el que por discurso de los tiempos, se ha venido à dar à conocer; y Yo he tenido la desgracia de tratarle. Mas pareciendome Sujeto dignissimo de darlo al publico, por las utilidades, que se le pueden seguir al Mundo de su noticia, no he querido, se quede de tapada entre los impossibles. Con que assi, desbarata esta Cara, con tantos pareceres,
como

como Gestos: dexatela en su ser natural, como Dios te la ha dado; y has lo que dixo el otro, que se affustaba de Figurones como tu: *de tetrica, rigidas; scute fronte minas*; y arrima la Persona à verte con el, que quiero oir de tus labios, que estais de vn mismo parecer.

No es mi animo, ponerte con este Caballero, à otra Escuela; ni à otra Grammatica, ni à otros Estudios, en que aprehendes, que te has descalabazado, porque es muy verosimil, te coja la moralidad de esta Obra, en Alcacer duro para pitos; ò como Papagayo viejo, de quien dice Apuleyo:

Senex Psitacus negligit ferulam. ()*

Lo que pretendo, es, que si tienes Hermano, Sobrino, Pariente, ò Amigo, tierno para la enseñanza, y apto para la noble fundicion de estudioso, que con ardor le aconsejes; y te empenes, porque elija grandes Escuelas su aplicacion: y porque dè en buen Cuño la Medalla, ò Figura, que quiere

*** 2

levan-

(*) Lib. 2. Florid.

levantar de Racional. Que desde que
sepa pronunciar : *Mama* , *taita* , &c.
hasta que *chochee* , si puede ser , se
emplee en asuntos graves de Literato ;
y no dè por desconocido el tiempo
precioso , que se pierde sin sentir , y
luego se siente su irreparable pérdida.

Juzguè , que yà te tenia engañado ,
como à un Chino , pero estas duro ,
como vn guijarro , mas bien para que
me apedrèes contigo mismo , que para
ponerte de ojos , sobre la lectura. No
sea Vmd. así , Señor de los esperezos ,
Protocolo de modorras , y Sueño per-
durable. Lea siquiera el primer Ca-
pitulo , que le aseguro , que si lo
prueba , se ha de tragar el Libro , y
el Author ; y se ha de quedar rela-
miendo. Le temes à su satyrilla , no
ay tal cosa , que es chanza quanto
dice : fuera de que , Enbelequero , sa-
bes tu lo que es Satyrilla ? Hablo de
aquella de pimienta fina , no de pi-
menton ; ajo , ó cebolla : Tú recelo
me dice , que no lo sabes ; pues mira ,
contentate con saber en pocos renglo-
nes , lo que es : no es otra cosa , que
vn

vn cenfurar con lepidéz , fin deſtemplanza en el corazon , eſtos , ò aqueſlos defectos ; que por hacerle fuerza al entendimiento , los halla agenos de la racionalidad. El que ſea corroſiva , con acrimonia , y mordacidad , lo hace la ignorancia ſupina del que no quiere , ſe le emmiente la plana de Necio. Eſto es en ſuſtancia ; y aſſi la uſaron los Hombres más graves , y timoratos del mundo ; los Padres de la Igleſia en ſus Doctrinas aſceticas ; y eſto es , y no otra coſa , llamale H , la Fabula , la Novela , y el parabolizar , miren qué verbo !

Toda reprehenſion la puedes tener por Satyra , porque à la verdad , ſu confeccion no es otra coſa , que vn Ludibrio contra el Yerro cometido , bien de penſamiento , de palabra , ò de obra ; haciendole vèr al culpado , el Eſpectro , que ha dado à luz ſu maldad. Del uſo de eſta , que digo , te podia hacer vna Liſta de Griegos , Latinos , y Romanciſtas : de todas Naciones , de todos eſtados , de toda condition , y de todo calibre de Sujetos , ſi
qui.

quisiera dilatarme , pero no quiero. Si fueras curioso, te diria, leyesses à Cayo Lucilo , Caballero Romano , que no hizo otra cosa, en lo mucho, que escribió. Te prestaria à Horacio , que aunque tal vez en poder de las vbas su feso, fuè de ingenio esclarecido, y logró los aprecio del Emperador Augusto.

De Juvenal te diria, releyesses lo mas puro de sus Obras; y si el Latin se te resistia , te anegaria en Poetas Romanceros , que te llenassen las medidas. Es muy dable, ayas hojeado, por ser los mas curiosos , en aquellos ratos de recreación , de Cancer , *las mocedades del Cid*; de Quevedo , sus *puellas* : de Cervantes , sus *chistes* ; y de Lope , su *Gatomachia* ; ya havràs visto del modo , que clavan. Si estos por profanos, no te hacen choz , me alegraria, fueses capaz de entender à San Gregorio Nazianzeno; y que reflexionasses las dos grandes Oraciones , que escribió contra el Emperador Juliano Apostata , dandole el nombre de Invectivas. No digo nada de San Juan

Chry.

Chrysoftomo, de quien es rara la Homilia, que no esté con su sal, y pimienta, al reprehender los vicios de los desordenados en ellos.

De todo lo dicho se infiere, que baxo de esta metaphora quixotesca; y en vista de esta Figura de mi Caballero *Manchuela*, puedo echarte las pullas, que me diere la gana, y sin que nadie tenga que reparar. Tengo licencia remota, para reirme de ti, y de otros como tu; à no ser, que reimprimas el Tratado, que escribió Ephren Syro contra la Risa, que entonces haria lo mismo, y aun mas; que me reiria hasta del Tratado, escribo con fumo de pesadumbres. Solo faltará las bardas de la razon tu fatal genio, diciendo con vn estampido de boca: à que havrà este Escritor, al cabo de tantos años, como llevamos Yo, y los de mi pelo, de Tontos, salido con vna Historia, que verdaderamente es Historia?

No pudiera haver echado por vn Rumbo *Ascerico, Theologico, Scripturario, Mystico, è Moral*? Quisiera juntar los
chi-

chillidos tiernos de el Ama , que me
criò , para echarse los à esta boca de
perlas, con que te defahogas à la Ley.
Verdad es , que ay muy poco escrito
de los asuntos, que me señalas! Creo,
y confieso , que faltan Estantes , y Li-
brerías en el mundo, para lo mucho,
que ay sobre la sujeta materia. Mira,
Hombre de Dios , en el poderío de
vno, nadie dice, que està el que no le
asalte este, ò aquel pensamiento, bue-
no , ò malo : lo que si està en la li-
bertad de cada vno, es el que se que-
de , ò no , con èl; que lo acaricie , ò
que lo defaloje. A quantos han escrito
en esta vida, se les ha puesto en la ca-
beza , la idèa , que han seguido , te-
niendo , que ver en ella el genio de
cada vno. Si ha sido este misantropico,
(quiera Dios me hayas entendido) me-
lancólico, hombre, quiero decir, que
yà te havias llevado las vñas à los dien-
tes , para construirlo; por lo comun,
el rumbo ha sido de Thebayda. Por el
contrario , si ha sido alegre, faceto, y
de buen humor, que todo es vno, ha
tirado por otro camino mas suave.

A

A mi se me puso en los cascos, que me havia de divertir contigo por esta ruta; y advierte de passo, que el pensamiento me huvo de venir por arte de Virlibirloque, ò por algun Duende de aquellos, que solo los doy en los desvanes del cerebro. Ofreciòseme esta Historia, oportunissima, en la *carrera de las letras*, como à *Cervantes*, la *suya*, en la *carrera de las Armas*; que en vna, y en otra, hierven los Quixotes: y sin poderme contener, cortè la pluma, la mojè, y estas son sus salpicaduras. No es obra à mi parecer, que desmerece la aceptacion de los Cordatos, de los Sabios, y de Gente de buen gusto, por que si tiene sus disparates, seràn de los de tu cosecha, que Yo te los copio, y no invento esta casta. Este illustre Gremio no hà miedo, la desacredite porque de sus Facultades, y Ciencias, que estàn en estos, como deben estår, esta es vna Apologia, y vna Piedra de toque, que les confirma la brillantez del oro, que acaudalan. Les aparta la escoria de los que quieren parecerles, y en nada les imitan.

Aqui

Aquí te verás lo que has sido, eres,
y puedes ser. Verás tambien, que des-
de los brazos de tu Madre, ò de los
de tu Ama, fajado, y con mas diges,
que los que lleva esta Obra, pasas à
los míos, hasta que no pueda contigo,
por Hombre yà pesado: y hecho vn
fiel observador de tus pensamientos,
palabras, y obras, desde tu tierna
edad, hasta la mas abanzada, digo mi
sentir sobre lo que no parece vâ re-
glado al credito, que le debes dâr à
esta Alma racional, que no se te diò,
para equivocarla con la de los Brutos;
y al mismo tiempo te señalo Doctrinas
para el alto fin de engrandecerla.
Yà se vê, que por la materia de esta
Obra, tambien te debo mirar, que sigues
la carrera de Literato, y afsi soy tu
Inspector desde la *Grammatica*, si la estu-
diastes muy mal, hasta la Ciencia mas
remota de tu idea; mirandote despues
de aquella, *Poeta Romancista*, pero muy
Patizambo. *Philosopho*, pero de muy
malas consequencias. *Musico*, pero de
vna *Musurgia*, descompassada. *Pintor*,
pero de Monas. *Cosmographo*, pero de
los

los que se quedan con sus idèas estre-
lladas. *Medico*, pero de los de poco pul-
so. *Jurisperito*, pero careciendo de toda
Ley. *Theologo*, pero de los de Agua dul-
ce. *Mathematico*, pero nada *Estatico* en
sus meditaciones. *Geographo*, pero de la
legua. *Historico*, pero de la de Calainos.
Mitologico, pero de ninguna curiosidad.
Dado à la *Ciencia militar*, pero sin ar-
did ingenioso, &c. &c. Que yà son bas-
tantes *Peros*, y no sè, como has de po-
der con tantos. Mas te prometo, que
desde la *Grammatica*, no te falten Ins-
trucciones, y bellas Pinturas de lo que
cada vna de las dichas es; espero, que
lo veas por *Partes*, que sin detencion, se
te vàn imprimiendo. *Pero* (este es el
que havia quedado *Sano*) te puedo ju-
rar, que con vn buen modo digo mi pa-
recer; con Nadie me particularizo; à
ninguno señalo: y asì, no te amon-
tones, ni pienses, que ay *Gato encerrado*,
en esta Obra, de la que acabo de ha-
certe vna Idèa comprehensiva del Gyro,
que ha de llevar.

Juzgo, que es Tarèa, que quizás
merecerà mas miradas, que quantos

añun-

asuntos pudiera darte de otra Hierar-
chia. Lo que puedo decirte, es, que
cuento algunos Autores, que con es-
cribir asuntos más estraños, que este,
han merecido los aplausos de el buen
Gusto, por ser plausible, hablar mucho,
y bien, de lo que no importa vn comi-
no. *Synesio Cirinense* hizo famosa la *Cal-
va*, y quedò tan calva; que en ella se
viò el feso de su Ilustrador. *Dion Chri-
stomo* escribió primores del *Cabello*, y
solo este pelo tuvo su pluma. *Diocles* ha-
blò grandes cosas del *Nabo*, sin eructar
à ellos, en su elogio. *Homero*, le echò
mil saludes al *Vino*, brindandole con
su idèa dos mil aplausos. *Luciano*, y
Apuleyo se esmeraron en elogiar al *As-
no*, y los discursos, ò pienños, que le
echaron, no fueron paja. Dexo otros
muchos, que se dedicaron à Obras de
este tamaño, pero en sus pensamientos,
abultadas; entre las que tienes à Don
Luis de Avila; y Zuñiga, empeñado
en celebrar la *Araña*, no se dice, si
por su arte de vrdirla, ò de pillar la
Mosca. Y bien, què decís à estas Obras,
cuyos objetos despreciables de fuyo,
mere-

merecieron los fudores de vnas remon-
cadas plumas, otro tanto mas levanta-
das de vuelo, por el Aura popular, que
les corriò favorable? Què has de decir?
Nada; porque para decir algo, sobre
esta, ù otra materia, es preciso saber,
y tu ni aun sabes lo que te pezcas. Ola!
Còmo, que te encuentro movedizo en
razon del Postel, que te havias hecho,
àzia esta mi Obra, para que se te pe-
gue, sin el engrudo, que te havias dis-
currido? Vamos, acaba de llegar, lèela
à pausas, ò en los ratos, que puedas;
pregunta lo que no entendieres; y lei-
da, que sea, no te desfigures en Zoylo;
que es vna indigna propiedad, porque
por lo comun, el murmurar es vno de
los gages de los Charlatanes tontos des-
de el talon hasta la tapa de los sesos.

Dexala correr, y lo que es diver-
sion, que à nada se oponè, no lo ha-
gas palo de Ciego, que hasta al Incul-
pable lastima. Mira, que antes de po-
nerla à las Censuras precisas, la han
leido, y releido Sujetos, que en el
Orbe Literario levantan Figura res-
pectable, y la han hecho digna de la
pren-

prensa ; en que està : mas si esto no
 miras , què quauis , que te infiermes
 con lo que es vna Gracia ligera , y no
 mohosa ? Allà te las ayas con tus cos-
 quillas , y acabo el Prologo , con este
 VALE, que no sè, si ferà INCOBRABLE.

EL DOCTOR SOÑO CLO

SE EMPENÒ CON EL AU-
thor de esta Obra, en vn Me-
morial de à pliego de mar-
quilla, para que le admitiessè
lo que trabajò encerrado en
su *Quarto* de Luna, y à la
luz de ella, en honor de el
famosissimo Aventurero D.
QUIXOTE de la MANCHA,
y del Ingeniosissimo D. QUI-
XOTE de la MANCHUELA,
que por *Armas*, y *Letras*
se han hecho memorables en

el Mundo. Se le admitió,
por quanto el trabajo de di-
cho Señor Dr. está en
esta sola

DECIMA.

LOS dos Quixotes labraron
De *Armas*, y *Letras* Escudos,
Que no passarán por mudos,
En los que así emparentaron:
Por *Manchuela*, se gravaron
Las *Letras*, que se imprimieron
Aquí, y las que no tuvieron
Su lugar, por *Incapaz*,
Quedan en el que es *Capaz*,
Porque su *Lugar* se dieron.

VIDA;

VIDA,
Y EMPRESAS LITERARIAS
del ingeniosísimo Caballero
DON QUIXOTE
DE LA
MANCHUELA.
LIBRO PRIMERO.
CAPITULO PRIMERO.

*TRATASE DE LA PATRIA
de los Padres de nuestro Manchuela;
y del nacimiento de este; de su Phig-
sionomia, Genio, Ingenio, primeras
letras, y de su extrañísima educa-
cion, con varios suceßos
chistosos.*

LA MANCHUELA DE JAEN,
Poblacion en la Andalucia
alta, llamada afsi, quizá
por mal nombre, que le hu-
vo de poner algun Vian-
dante Manchego, que quiso tuviese

Diminutivo la *Mancha*. En su primera fundacion consta por Papeles, mucho despues de Estrabon escritos, que fuè vno de los *Lugares Comunes* del Mundo, ventoscado de las Nubes, y rociado de sus enojos. Por los años de *Maricastaña* huvo de fer, si no es, que soñaba el Chronologista Torumba, vno de los mas famosos Escritores Criticos de aquel tiempo, con quien no se han metido los mas bien mirados de este, en que està la Critica muy subida de punto, se delineò dicho Lugar en la figura de vna piel de vn Zorro; bien, que es oy otro su detalle. Del pellejo de vn Zorro, digo, sin que pulla sea, como no lo fuè, el que Estrabon formasse à España en su Península, en la planta, que hace la extendida piel de vn Toro, no dice si de diez años.

Como esta Historia, desde que se empezó à quaxar, hasta que espire, ni aun vn parenthesis le ha de abrir à *Partraña* alguna, que se levante contra el famoso Sujeto de ella; no me quiero meter, en si lo que cogia la corambre del Animalejo, que figuraba dicha Poblacion de la *Manchuela*,
fuese

fuese el puñado de tierra; que se le concedió à su Fundador, sea quien se fuere, como allà à Dido se le diò, para fundar su Carthago, el terruño, que ocupaba la de vn Toro; por quanto no sabemos, si sucederìa con la primera, lo que hizo Dido con la que le tocò en fuerte; pues con la arte de irla dividiendo en hilos muy fútiles, le llegó à dár vna dimension amplíssima. *Nova mania ponit:*

Cingere quàm secto permissum littora Tauro. ()*
: Como iba diciendo, no de mi cuento, que aquí no se sueña: à el hopo de la extendida piel del desollado Zorro, venia à caer la Casa solitaria de los Panarras, Tatarabuelos de Don Quixote, tan fecundísimos en poblar, que hasta en las mas remotas tierras, han raigado, y no se han perdido. Quien me huviesse oido decir; que al rabo del Zorro venia à caer dicha habitacion, pensará, que fuè idea del Geographo ponerla à la cola, para que los Passageros diessen en ella, como en vltima Casa de el

A 2

Lu-

(*) Sil. Italic.

Lugar ; pero no és así ; antes mas bien és describir con criterio , y dàr señaladas las situaciones, donde las collocò la Industria ; así como Christiano Wechel hizo demostrable , en favor de Carlos V. la Europa , en vna Muger sentada , cuya cabeza era la España : el cuello , las Provincias de Languedoc , y Gascuña : el pecho , lo restante de la Gaula : los brazos , la Italia , y la gran Bretaña : el vientre , la Alemania : el ombligo , la Boemia : y lo restante de su cuerpo , los demás Reynos , y Provincias. (*)

Quede muy en hora buena por el Historiador del Lugar de la Manchuela dicha Casa , en postura à la postdara del mencionado Animal , y figamos la Historia , de modo , que se haga creíble en lo sucesivo. Entre las contradas , que havia dexado en pie el soplo de los huracanes , no por Chozas , aunque hacian el costo del material , la Enea , la Paja , y la Caña , sobrefalia la de los dichos *Panarras* por su extravagante repartimiento , y por un gran

(*) Postel. en su *Compend. Cosmographie*

3
gran Corral, que le podia servir à toda ella de Cerca. Su poca vivienda, toda à texa vana; siendo en el Verano fu. techumbre salvadera, por los polvos, que les caian à vnas como Salas: y en el Invierno regádera, que no le servia à la agua de estorvo, para colarse. No le faltaba su Huertefillo, donde se extendian la Malva, y la Ortiga; mas el Jaramago era la Flor de su Primavera. Un Alberchigo plantado en él, era el hyeroglifico del Arbol genealogico de esta honradissima Familia. Fuente, la havia en vn Leon, desquixarado por el contratiempo: el que en vez de agua, vomitaba à ocasiones, vn chorreon de cieno, que parecia echar el estantino por la boca.

Què buen Lugar seria entonces la Manchuela de Jaèn, quando este chapuz era su Palacio! Torres, no las tuvo, ni aun levantadas en el viento, porque era su Gente muy humilde. Agujas, las de hacer medias: caprichos, los de sus ingenios: y Colosos, los de sus encaramadas Peñas. Oy no se sabe, donde paran las ruinas del que lo fuè, tanto en pie, como caído:

De Padres à Hijos; por aquel entonces, vino à dár la susodicha Casa, como Vinculo, Mayorazgo, ò Hacienda, en la vida de *Blás Panarra*, y de *Juana Repulgo* su Muger; cuyos Apellidos los perdieron en la vísanza del País, que era la de desbautizar las Personas, que tenían algun oficio de especial nota. A *Blás Panarra* lo conocían por *Blás Fanegas*, à titulo de Medidor del Trigo del Posito. Y à *Juana Repulgo* por *Juana Calzas*, porque tenía gran talento en echarse las à los Pollos de aquel conitorno, despues de desengallarlos. Este tratamiento es el que les hemos de dár, mientras duren sus vidas, en este Proceso, de la que ha de correr.

Estaba por no encartar entre Marido, y Muger la Madre de estos tales, que por passada en su edad, allá se las huviesse con sus antaños; pero como adelante ha de hacer su papel, me veo en la precision de decir, que les vivía, y que se llamaba *Marinuño*, pronombre vnico, que se ha podido encontrar en los papeles antiquísimos, que yacían en el fondo de un Baul

7

Baul sin tapa, en casa del Escribano de dicha Poblacion, y passaron à manos de vn curioso Viagero, que los pidiò, para materiales de esta Historia.

A mucho sudor en revolver Archivos, desocupar Estantes, y en hojear Mamotretos, se ha podido rastrear, que fuè dicha Familia conocida por todo el Mundo; sin que la Fama lo entendiesse, hubo de ser, porque en tal publicacion no ha sonado su Trompa, Clarin, ò Corneta. Mas este conocimiento lo causaban la bondad, y sencillez, que havia en ella, y en *Blàs Fanegas*, principalmente relucia. Hombre machucho, y mansísimo en sus acciones. En lo personal, migajon poco, y corteza mucha. Un buen Varon, en quien podia correr con aceptacion la opinion de Vanhelmont, por tener el Alma en el estomago, ò por estàr estomagado con lo racional. Tan de cal, y canto su buena fè, que en vna sola Bula sentaba los nombres de toda su Familia. Lo de menos era oirle enfiatar disparates, quando revolvía el *assina*, y el *signu*, con la

confencia, y experència; voces, que frequentaba, para amenizar su conversacion. Juana Calzas salia al desempeño en el cuerpo, cuya gordura no empalagaba à quien no le conocia *flaqueza*. Semidoble en su intencion, y no tan simple, como su conjunta Persona; à causa de haver tenido obrador de desbastarse en cierta Ciudad, donde antes del matrimonio sirvió à vnos Monseñores, en cuyo trato tuvo sobrada escuela, para traer en su boca las mas de las palabras sin cascaras. De Marinuño no digo nada, porque sus dichos, por antiguos, no se sabia, à qué Diccionario pertenecian.

Era Blàs Fanegas el Ricacho del Pueblo, por tener su punta de Ganado en vna Baca, dos Carneros, vna Oveja machorra, y vn Vassallo del Hijo Prodigio, à los que él llamaba la Arca de Noè. No lo passaban tan mal en alimentarse, pues además de componer el medio dia, por el Invierno, su tumbo de olla de nabos con tocino, y su libra de Cabra; y por el Verano, el de calabaza, con su algo de Rute,

Rute, y libra de Macho; havia sus postres de pimientos encurtidos, azeitunas, y frutas del tiempo, que la hacian esplendida. Por la noche fu enfalada, y vn guisote de ajo, y pimenton, que les hacian salir las mas veces bufando, por el picante, que procuraban apagarlo à tragitos de vn Vino razonable. Este repuesto, que de dia, y de noche se servia, lo dexaban en hueffos bien chupados las dentelladas de los tres, que eran de Familia; salvo lo que de esto se exceptuaba, para hacerle la tripa à vn Mozo, que cuidaba de facar à pasto dichos Animales, y de acordarle los pienfos, à vn Rocin de edad abanzada, y à vna Burra apolillada de mataduras, que llevaban, y traian à Blàs Fane-gas, y à Juana Calzas en tiempo de Ferias.

Corrieron los dias hasta poner à parir à Juana Calzas, en cuyo embarazo hubo sus prophecias, de que segun el mucho vientre, que llenaba la Casa, y assombraba el Lugar, se esperaba, diese à luz vn Borrico: fundadas aquellas en vn antojo de Ceba-

da, que tuvo la de dicha ocupacion. Pero se deshiciéron à la hora de dár à las claras vn muchacho, que por poco huviera salido con vigotes, segun lo grande, que se presentò. Yà pareció aquello, descubriendose como *Capullo* en Rosal, el que havia de fer la diversion del Mundo, y el embelefo de las Gentes. A la noticia del recién nacido, acudieron las Vecinas à verlo, y à dárle à la del desembarazo las enhorabuenas de haver dado à luz vn muchacho, como nunca se havia visto en aquella tierra. Como estaba tan tierno, por la facil impresion, que en él cabia, con los muchos besos, que le dieron, le descompusieron la cara, que la Abuela tuvo luego, que amoldar.

Aun no havia acabado de estrenar el nombre legitimo de *Cirilo Panarra*, quando vâ se lo iban borrando los que querian, se llamasse *Quixote de la Manchuela*, por tal de hacer famosa la Poblacion, en la promessa, que havian hecho, de que el primer muchacho, que naciesse monstruoso, se le havia de llamar con licencia de sus

Pa-

Padres afsi; y fe le havia de aplicar
à las letras, para que por estas fueſſe
famoſiſſimo, como allà lo fue por la
carrera de las armas, en la Mancha;
fu Don Quixote. No traslado aquí lo
del otro Annaliſta, que queriendo,
fueſſen los dos Quixotes conſanguineos,
al tirar la *linea*, le temblò el pulſo, y
no le ſaliò *reſta*; por lo que ſe ha he-
cho ſoſpechoſa ſu Chronologia, y no
ſe admite. Mas verosimilitud tiene la
Critical de cierto Curioſo, que llegò
à averiguar, que el llamarse Quixote,
fue, porque de pocos años, boſtezan-
do vn dia, ſe empenò en abrir dema-
ſiado la boca, y en vn boſtezo, ſe le
dislocò la quixada inferior; la que,
por mas que hizo el Chirurgo de el
Pueblo, no pudo quedar del todo en
ſu lugar, por lo que le puſieron *Qui-*
xada, que luego declinò en *Quixote*;
aſi, como, para que le llamaſſen *Ciee-*
ron à *Marco Tulio*, baſtò el verle en la
nariz vna ſeñal como vn *Garbanzo*.

Sigamos la Obra, tratandolo de
Quixote, ò de *Manchuela*, quando ſea
precifo, que aſiſta hablando por ſi, ò
hablando con el. Yà eſtaba eſte en
dis-

disposición, de que se viesse en el las primeras impresiones del Christianismo: quando sus Padres, por ocupados en el mecanismo de sus que haceres, se lo entregaron à la Abuela, que pasaba plaza, entre estos, de mucho mas leida, para doctrinarlo. Hizo esta, que descuidassen, ofreciendoles, que en corto tiempo les pondria delante vn Loro respondon à quanto le preguntassen de el Librito de la Doctrina, y de muchas Oraciones sacadas de varios Devocionarios manuscritos, que dias hà tenia estancadas en su memoria. Afsi fuè, porque lo tomó con tanto empeño, que todas las mañanas iba à la cama del Chicuelo, para que se persignasse, diese gracias, y dixesse la Doctrina. Reduciafe esta enseñanza à hacerle poner la Cruz de Gestas en vn garabato mal formado, el que le llevaba desde la frente à vn carrillo, y de este à vn ombro, cuya señal la podia besar Patillas. Seguiase despues el cambalache de *Salve*, y *Credo*, haciendo, se pasasse el Muchacho de vno à otro à saltos; porque para estos le daba pie la Vieja semichocha, en quien

yà estaba la memoria despedida, el entendimiento aun sin llegar, la voluntad hecha vna babaza, y el Alma para mudarse de casa tan arruinada.

Con estos desquadrernados repasos, tenia Manchuela desleida en los cascos la Doctrina, haciendose muy acreedor à los hechizos de la Abuela, quando lo chillaba, lo baboseaba, y le ponderaba la esperanza para en adelante. Estos embelecos de Marinuño, seguian hasta llenarlo de higas, y diges, no haviendo entre tantos colgajos vnos Evangelios, que fuesen contra esta Bruja. En la maniobra de colgarle la mano de Tejon, como si fuese la suya, menudeaban las oraciones de casquis; y aun siendo muchos los diges, faltaban pendientes, para las que le sobraban. Alhajado este Chisme, lo ponía en pie, y proseguía el mimo de: *Ajò mi Alma*, palmeteadole las carreteras, que finalizaban con echarle este los brazos al cuello. Luego le tomaba esta la manita derecha, y le decia con voz carcomida: *Que se le cae la mano al Nene, que se le cae, y no se le tiene,* eran los juegos, con que lo solia en-

tretener. El *Ton pon*; el *dincrito en el bolzon*. *Haceme Candon*, *Catana*, *haceme candon*, *mi Alma*, &c. *Tortitas*, y *tortitas*, &c. *Pipirigaña*, *juguemos à cabaña*, &c. y otros muchos cuentos, à que daba principio el: *Erase vna vez vn Gato*, y *tenia los pies de trapo*, y *los ojos al revès*, *quieres*, *què te lo cuente otra vez*? A esta ridiculissima tarèa se reducìa toda la obra magna de instruir à el Nieto, de quien solia decir: que sabìa à quaco, y à jarandilla la Doctrina como su Abuela, poniendola en muchas ocasiones à pique de perder su juicio en adarimes. En vna, que le oyò responder, entonando èsta las *Letanias*, vn *ora po nobis* pronunciado con gachonerìa, alborotò la Casa, defatino el Barrio, y por poco la aran. Muy prendados estaban los Padres de nuestro Manchuela de la enseñaanza de vna Vieja, podrida de serlo, en cuyas manos passaba el Rosario por puñado de Avellanas vanas, hasta que vna mañana el Cura, llamado *Centellas*, Sujeto sensato, y de exquisita literatura, por tener sobrada satisfaccion de la Casa de su Compadre, desde el dia,

que

que bautizò al Chico, entrando, y faliendo à qualquiera hora, sin que huviesse puerta cerrada à el Christiano amor, con que trataba la Familia; anticipò la cita de vn desayuno, à que lo havian obligado afsistir las instancias del señor Blàs: y mientras se ponía la mesa, se colò al sitio, donde el Vestiglo de Marinuño se hallaba doctrinando al Chicuelo à su modo, y manera. Le hicieron tanta fuerza en su conciencia ajustada los disparates, y ensayos burlescos de la Doctrina, y crianza, que le embutia à titulo de Aya sobrefaliente, que à fuer de su Ministerio, y azàs de su cariño, no escusò despues de haver almorzado, el mostrarles à Padre, y Madre, que se hallaban solos, los sentimientos, que se figuen.

No estrañaràn Vms. que en fuerza de lo mucho, que los amo, y en la obligacion, que me corre de enseñar à mi Ahijado, les diga, que me ha dado bastante, que sentir, la escuela, que acabo de oirle à la señora Marinuño, al vestirlo, y el ceremonial tan ridiculo, de que se yale, para festejar-

lo. Miren, por Dios, que les encargo las conciencias, y que no cumplen con los estrechísimos cargos de Padres en la doctrina del hijo, que les ha dado el Cielo, y les ha deparado la dicha. La edad tierna admite qualquiera impresion, que endurecida en los años, es empresa ardua, el que se borre. Es simil, que adequa, lo que dice Philon Judío de los Niños, que son como vasos, que conservan para siempre el olor, y el sabor de aquello, con que los estrenaron. Fiar estos principios de la buena educacion à vna señora mayor, que por lo visto, y oído caduca, es, echar en valde el trabajo, y que al Muchacho se le quede en mantillas, para siempre, la racionalidad.

Vmd. Señora Juana, podia hacerse cargo de esta empresa, que no le será dificultosa, si se tiene por Madre verdadera de vn hijo, que quiere, sea el mas distinguido de quantos Volantones han sacado à volar, no digo Yo, los Padres de esta corta Poblacion, si tambien los de las mas populosas Ciudades. Discurso, que no querrà ser
como

como lá desgraciada Agrippina; Madre de Nerón, cuyo nombre basta, para expresión de lo que es la crueldad, la que por no haverlo criado, como correspondia, fuè causa, de que se amancebasse éste con la fiereza, hasta quitarle la vida; olvidandose aun de la respetosa, y dulce memoria, de que era su misma Madre. (*)

Aflustóse Juana Calzas con esta muerte, que le sorprendió el discurso, juzgando por imposible, que vn hijo pudiese hacer semejante desafuero; y aflorando por los ojos, en lagrymas, los deseos, de que se dixesse de su Hijo lo contrario; declamando contra el malvado Agresor, le dixo à su Instructor: Prometo desde mañana entablar vna enseñanza para mi Hijo, que dè que decir à aquellas Madres de mas cuidado: pero os suplico, me deis reglas, para que me sepa gobernar.

Centellas hecho cargo de que, aunque sola Juana Calzas era la mas regular para dicha comission, no obstante, no podia su endeble capacidad

B

con

(*) Joseph, antiq.

con tanto, como le querría decir, compendió su narrativa à estas folas proposiciones: Por la mañana, al vestirse mi Ahijado, haga Vmd. porque se perfigne de esta forma. Puso su Cruz, y siguió perfignandose. No dexò esto de hacerle cosquillas à Blàs Fanegas, que estaba haciendo hornilla su boqueron, con los humos de vn cigarto, por juzgar, que en la inteligencia del Señor Cura passaban Marido, y Muger plaza de Idiotas; se las diò à entender, con decirle: que los dos sabian muy bien cruzarse las caras; y ansi, que estaba de mas el Calvario, que acababa de hacer. Defentendiendose Centellas del dicho cerril, continuò con el descargo de su obligacion.

Empeñese, en que diga el *Padre nuestro*, *Ave Maria*, *Salve*, y *Credo*, bien dichos, sin otras oraciones de Viejas, alumbradas con la candelilla de vna Fè supersticiosa. Manifiestele con expresion el incomparable beneficio, que le hizo el Criador, de que en la vida prestada, que tiene, se diessen sus ojos con la luz de otro dia. Hagale repetir muchas gracias, por haverlo hecho Chris-

tiago.

trano; y nacido en el centro de la Religion. Aficionelo à amar à su Dios con toda la Alma, pintandole los beneficios, que dà à los que lo sirven; y las promessas de dàrles vna Gloria poblada de permanentes delicias à los que lo buscan. Esfuerzese en dibujarle los tormentos, que guarda para los que le fueren ingratos. Que este Señor es su principal Padre, que debe ser preferido à quanto ay criado. Que si se enoja, son temibles sus golpes; y si se muestra afable, son muchas sus finezas. La gran Madre, que tendrá en la Virgen Santissima, si le es su Devoto. Actúelo finalmente, que despues de Dios, y de esta, figuen sus Padres, que deben ser reverenciados con vna grande humildad.

Me parece, que repetido esto todas las mañanas, y en varios ratos del dia, será desde luego archivo su memoria, para hacer progressos, quando la edad se vea con otros discernimientos. Para aficionarlo à estas doctrinas tan vtils, sea el engaño vn cariño prudente, mezclado con la serie de vnas acciones graves, desterrando

do el mimoso acento, en aquellos juguetes, con que los mas se engachan con demasia, y se falen con quanto quieren. Vmd. me ha de desterrar los Cancones, Bùes, y Fantasma, con que las mas de las Amas, y Madres aflombran sus Chicuelos; porque con tales sustos se pueden hacer demasiadamente cobardes, y llevar adelante vn espiritu espantadizo, que lo haga huraño aun de la sociedad de los Proprios. El corazon, centro de la animosidad, y de la pusilanimidad, se dilata, y se comprime, segun las impressiones, que en èl ay. En la infancia, como en èl, inmediatamente se reciben semejantes sustos, y no ay juicio, ni discurso, que los modère, puede por medio de la aprehension, flaquear vna, y ser tan excessiva la otra, que contraiga vna Alferecia de por vida, como yá se ha visto, ù otro accidente habitual.

Afsi en esto, como en que no se le vaya llenando la memoria de telarañas, con cuentos de Viejas, con dichos bajunos, con voces foezes, y poco Christianas, ha de haver vn gran

cuidádo; por quanto èste es el enca-
recimiento, que hace San Juan Chry-
sostomo à las que crian ynos Hijos,
en quienes debe ser plausible la edu-
cacion: „ Ruego à las Amas, que se
„ encargan de la crianza de la edad
„ infante, que no lleguen à los oidos
„ de los que alimentan, caduquezes,
„ y boberias: antes si, Pinturas del
„ Juicio de Dios, todo à fin de que
„ se fixe en sus ideas, para que echan-
„ do raizes el miedo, que se debe te-
„ ner de sus estragos, brote en ade-
„ lante obras grandes àzia el fin, pa-
„ ra que fueron criados. (*)

Esto es, por lo que mira à Vmd.
señora Juana, de quien puedo estàr sa-
tisfecho, pondrà por obra lo dicho,
sin que le cueste mayor dificultad. Por
lo que toca à mi Compadre, le enco-
miendo muy de veras, le traslade à el
Hijo de su corazon, en palabras, y
obras, à todo *Caton Christiano*, gran
Maestro de enseñar Niños, para ha-
cerlos muy hombres: esto ha de ser
leyendoselo las veces, que pueda. Le
ad-

(*) Homil. 12. in Epist. ad Thcf.

advierto tambien; vna vez que ha de
 fer Padre, y Ayo en vna pieza, en
 esta Poblacion, donde ni se crian, ni
 ay para assalariarlos; que estudie sus
 hechos, para norma del que los ha de
 copiar. Sus ojos han de fer Centinelas,
 que no lo pierdan de vista, para cor-
 regirle acciones immoderadas, y malas
 mañas, no sea, que le dèn de palabra,
 los que vieren su descuido, el bofetón,
 que le dió Diogenes con la mano à
 cierto Ayo de vn Niño, que vió comer
 cierta golosina, diciendole: „ La cul-
 pa de esta travessura tu la tienes,
 y no el Muchacho. (*)

Ha de procurar, que sus juegos
 sean decentes, y bien vistos de los
 que saben, quàn inclinada es à ellos la
 Puerilidad. Platon dice, que han de
 ser honestos; (**) porque siendo ilici-
 tos, tomaràn otro tanto de augmen-
 to en la varonia, hasta hacerse escan-
 dalosa. Lo que se hablare delante de
 el, ha de ser limado por la razon, y
 en tono sério, que authorize el res-
 peto.

(*) Plutar. in *Moralib. lib. de docenda
 virt.* (**) *Dialog. 4. de Repub.*

peto, que os debe tener. Diçterios, malas palabras, y voces descompañadas, dadlas por recogidas, que es contagio, y se le pegará al genio vivo, que muestra; el que si se le llega à alborotar por algun enfado forastero, esgrimirà la lengua con esos mismos tajos, y reveses. A proporcion de la edad ha de ser el castigo; y esse, que lo sienta à sus tiempos; porque si es habitual, è imprudente, se hará à los golpes, y lo tendrá por agasajo como las Moscovitas. Le haveis de quitar los malos refabios, que adquiriere, y para esto no lo dexeis engreir con la compañía de otros de su igual, siempre en casa, bien ocupado, y à vuestra vista.

Es preciso, en fin, aun mas cuidado, que el que se tiene con vna planta delicada, que desde su nacimiento se le pone su arrimo, para que no se tuerza; y si se le ha de lograr la flor, y el fruto, precisa reservarla de las inclemencias de los tiempos, y del azote de los huracanes, para que no se arruine, arrancandole por estaciones la grama, y la mala yerva, que fuele

24
fococâr su lozania. Afsi es menester
arrimarle el palo al que se vâ à criar
con esplendor, para que ande dere-
cho: Corregirle los desordenes de la
edad, para que no se ofusque el ge-
nio, que hizo docil la disciplina; y
apartarlo finalmente de los tropiezos,
que son la destruccion aun de lo que
se ha adelantado con el exemplo.

De esta fuerte logrará, quando
llegue el vfo de la razon, verfe enri-
quecido de las preciosidades de la no-
ble educacion, y con sobrados fondos,
para grangear las heroicidades en la
continuacion de sus reglados proceder-
es. Concluyo, señores, mi discurso,
con lo que dice el Espiritu Santo de
aquellos, que no llevan esta conducta,
facada de la Escuela del Cielo: „ Gran-
de afrenta es para vn Padre, el Hijo
„ mal doctrinado. (*)

Aqui puso punto Centellas sobre su
instruccion, y no haria nada en dila-
tarla, hasta hacerlos sabidores de aque-
llas reglas necessarissimas, para el fe-
liz exito de vn hijo, que debia perfec-
cio-

(*) Eccl. cap. 22.

tionarse en los principales Mysterios de nuestra Santa Fè; pues conocia, que extenderse à mas, era perder el tiempo con la bendita de Juana Calzas, y con el santo varon de Fanegas; quien por tener el Alma al revès, andaba en el cumplimiento de Iglesia descrismado, como èl decia, por encarregar los Articulos. Yà se iba à levantar, para retirarse, quando la honrada de Marinuño, que asomaba el Guacharro alhajado de diges, lo hizo detener, para que besasse à èl, y à sus Padres la mano, y les diese los buenos dias; lo que executò el Nene con aquel donaire balbuciente, que se celebra en los pocos años.

Llena de satisfacciones la Abuela, iba à authorizar su enseñanza con sophisterias, y frivolos mysterios; mas la dexò con la palabra à medio mascar, el Cura, que era opuestissimo à toda behetria, y fascinacion. El se fuè, y èsta quedò picada, por vèrse sin el auditorio, que venia buscando; y mucho mas, sin recibo, la primera expresion, con que principiaba à acreditarse de sabihonda. Blàs Fanegas, que aca-

baba

baba de fer oyente de vn Sermon fipañõ, y se hallaba con polilla en su conciencia, le dixo à la que tenia honores de Aya: Señora Marinuño, figun lo que aqui ha paloteado mi Compadre Centellas de cosas conducientes à muenstra vbligacion, bien se puede dexar yà de alifionar à mi Hijo; à quien premita Dios, se le borre quanto la habelidad de Vmd. le ha ensinado. Lo mefnuissimo asigura mi querida Juana, que està con grandes alien- tos de gobernarle los emprencipios de la Dotrina; de los quales yà Vmd. no tiene conocencia maldecia.

Afsi es, dixo Juana Calzas, por lo que puede Vmd. descanzar de està tarèa, tan penosa para sus años; porque segun el Señor Cura, à mi me pertenece, y me ha dicho el como la he de hacer. Las muchas rugas, que le iban plegando la carantoña à la Bujarrona, que sorprendida, no sabia lo que le passaba; las continuadas goteras de sus ojos; el patitiesso, que le sobrevino; y los follozos del Nieto, que le remedaba los pucheros, hicieron volver la hoja à Blàs Fanegas, y
que

que allà se las huvieffe Manchuela con su Marinuño. Juana Calzas la consolò, diciendole, que todo havia sido por experimentar su cariño àzia el Muchacho : que siguieffe con èl de buena fè: que los yerros, que huvieffe, èl los emmendaria, andando el tiempo, con su Cencia. Envalentonada la Vieja con estas razones, queria endemoniarse contra Centellas, y mezclando mocos, y babas con los grafnidos, decia : Le parecerà al Señor Cura, que no he gastado mis antaños en leer Libros, y en hojear quantas castas de Dotrinas ay? Pues sepa, que se engaña: que yo sola soy vn riguroso desfamen de el cumplimiento de Iglesia, sin que naide pueda dàr con mis preguntas: en effe nos vieramos, y yà veria, quien era Marinuño.

Encaròse àzia sus dos hijos, y les plañè pot vltimas razones, que se defengañassen, que mientras ella tuvieffe el Anima en el buche, no lo havia de dexar de su enseñanza. Así lo llevò hasta la edad de doce años, yn mes, y dos dias mas allà.

Aora si, que se puede dàr à luz su

copia, para que no se nos despinte en las carabanas, que se le están preparando. Prognosticaba este, por sus zancas largas, parar con el tiempo en la altura de vn Pino. Su cara de quarto creciente de Luna, que copiada en vn Kalendario, no se lo que prognosticarian de ella los Piscatores. Sus ojos, saltandosele del casco, y alocados sobre manera. Su nariz longitudinal, acabada en punta de Sanahoria. Su boca desgarrada, pero de buen diente. Su color ha sido el vnico, que no se ha distinguido, porque andaba entre Membrillo, y Pera cocha. Finalmente, el todo de su Persona lo hacia vn Supuesto en adivinanza, sencillo, y nada doble. Animábalo vn Alma de bulle bulle, todo pulgas; y vn genio de darse à muchas empreñas, y quedarse de vacante en todas.

Viendo su Padre, que se le iba abriendo el *Capullo* del Hijo en los abriles de sus años, sin saber, si su flor seria la del Berro, se tomó el trabajo de enseñarle las primeras letras en Caldèo. Era gusto verlo hecho vn Maestro Ciruela, à causa de no tener

el mayor conocimiento de las de la Cartilla; y aun daba mas que reir con su lengua à trancos, tartamudèar las que conocia. Acompañabale à èste, por particular dòn, vna voz carneral, que en subiendola de punto, se podia echar à prado, y aun èste le vendria estrecho para todo su lleno. Un dia, que Manchuela no acertaba à deletrear el *me à ma*, *me è me*, con el mismo tono, que su Padre le daba, se hundió la Casa con la pendencia, que armò su conjunta Persona. Enfadado èste con la rudeza de el hijo en no poder remedarlo, alzaba la voz tanto, que el acento del *me* no se distinguia de el de vn Carnero. Juana Calzas le decia: Hombre de los Diablos, no te enervorizes de essa forma, que quien te oyere, te ha de señalar manada, para que en ella haga otro tanto ruido tu vocejon. El, desentendido, apretaba con el gañote; y la buena de la Muger pateaba, diciendole: Braba honra me dàs en vn Pueblo, donde despabilan los nombres como los Candiles.

Haràs, que sobre essa voz me le vanten vn testimonio, y que todos

ten.

tengan éssa tu manfedumbre por efecto de lo que ni aun he soñado. Fuera de que, el Muchacho se atolondra, y en vez de aprender lo sustancial, se parará solo en dár traquidos con la boca; y no habrá oídos, para aguantarlo, ni cabeza, que se le resista. Esto le hizo poner punto redondo; y vn Vecino, tan de corcho como el que acababa, se las remachò con otro tanto de empeño, en Arabigo, porque por tales pasaban, para quien oía leer al Muchacho: y aunque su Madre le cortò el frenillo en vna ocasion, quellamandola, le oyò decir: *Mae Jana*; por *Madre Juana*, no le bastò esta diligencia, para remediar la falta de el buen par de Maestros, que havia tenido. Su demasiada aplicacion le facilitò el modo de leer de carretilla, y la soltura de echar sus barbarismos corrientes. Saliò con el tiempo vn Lector de los muchos, que en lugar de dár sentido à lo que leen, lo quitan à quantos les oyen partir las letras entre dientes, como si tuvieran cascarras. Miren, què cimientos lleva éste Edificio de la Literatura, y éste

Chiquiliquatro, que se las ha de apostar con Merlin, si el arado antes no le tuerce la inclinacion!

CAPITULO II.

EN QUE POR IR EL PASSADO tan largo, ha sido preciso hacerlo, y decir en el, que sigue la misma materia.

YA le parecia al santo varon del Padre, que estaba su Hijo capaz de tomar la pluma, para principiar su escribania, por no haver Libro, que se le resistiese à su habilidad; quando vna tarde lluviosa, que no dexaba salir à nadie al descampado; el Cura, que solia dàr sus paseos, viò que se le havia aguado su diversion por esta parte: pero por no perderla del todo, passò à Casa de su Compadre Fanegas à entretenerse con su Ahijado, y con la buena de Marinuño; que era la foga tràs el caldero del Nieto. Lo llamò al Fogaril, y en presencia de sus Padres, le dixo, que le tra-

resse.

xesse la Cartilla, pensando con sobrado fundamento, lo tendria su poco estudio estancado en ella. La Abuela, que oyò Cartilla, saltò de donde estaba, y con voz grajuna dixo: Què es esto de Cartilla? Traete, mi Alma, la Historia de *Carlo Mano*, que quiero, que el Señor Cura te vea hacer mas hazañas, que el dicho Emperador, con esse piquito, que Dios te conserve para nuestros buenos ratos. Centellas, que viò empatada su pretension, lo dexò ir por la Historia, que queria la Abuela.

Vino èsta, y fuè preciso, que el Muchacho se la volviesse à llevar, y en su lugar se traxesse la Cartilla, porque la Historia fuè mas que Historia para èl, en la falta del conocimiento de sus renglones. Por fin vino la Cartilla, tan arañada de sus vñas, que parecia à la del otro Chicuelo, de quien decia su Madre, celebrando su habilidad, que en vna tarde havia passado toda la Cartilla, pero fuè con vna lesna. Dixole el Padrino, asì que la viò tan apolillada: Hombre, que me traes aquí, que desde luego ni aun
el

32
el mas Lector ha de atinar en ella, con letra, porque las mas estan perdidas. La Abuela, que falla à las faltas de Manchuela, se levantò de donde estaba, y fuè à passo de Caracol, por vna de las muchas, que le tenia de retèn à su travessura demasiada. Volviò con ella, y le dixo: Aquí tiene Vmd. Señor Centellas, vna sin estrenar, y ya verà su curiosidad lo adelantado, que encuentra à mi Nieto.

La tomò este, y dandofela à el Chico, le dixo: Ea, Ahijadito mio, vème dando conocimiento de las letras, y luego iremos tràs su pronunciacion. Tomò Manchuela la Cartilla, y haciendo puntero vn cabete, que manejaba la Abuela, para limpiarse las encias, y èl lo havia heredado, para quando daba leccion, empezó con bastante mimo à decir: * A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. V. X. Y. Z. Saltò Fanegas de donde estaba, y le dixo à su Compadre: Preguntele Vmd. por el feneficado de ellas, y oyrà vna ensiñanza predigiosa, que me embanastò vn Maestro, que tuve de los que no lleva este Siglo; y

34
yo se la he atiestado à mi Hijo por lo
rara.

Centellas, que se havia figurado,
feria vn fartel de disparates, le dixo à
Manchuela: Vaya, mi Alma, di: què
significa la A? La A, Padino? La A,
si, la A. Pues la A senifica, que Ay:
Què es lo que ay? Volviòle à pregun-
tar Centellas: y èl respondió: Que ay
tal A en los Libros, sin que se halle vno
en que no esté multiplicada. Y la B?
La B, Padino? La B? Senefica la Ba-
ba, que se le cae à mi Paire, à mi
Maire, y à mi Abela con mis cosas,
y tambien senefica el Bobo. Y la C?
La C, Padino? La C, me dà cortedad
de dicillo. Dilo, mi regalo, le dixo la
Abuela, que la Luna es, y los tiene;
fuera de que su Figura se los està po-
niendo à qualquiera. Abela calle Vmd,
dixole el Nieto, que queria lucir. La
C, Padino, quiere decir Cuerno. Braba
agudeza! Dixole el Cura; el que, por
no reir mas, le saltèò las que le que-
daban en preguntas. Dime, Ahijado, y
la K? La K? Eßo no digo yo, Padino:
Por què? Padino, porque la K. se hace;
y no se dice. Aquí fuè donde Abuela,

Padre; y Madre le abanzaron; para comersele à besos; pero sucedió la desgracia, que como todos llegaron à vn tiempo, para la primasia, que cada vno quería tener en besarlo, le dió Fanegas tal testarada à la pobre de su Juana Calzas, que le achichonó la frente, y reiteró ésta, lo que à el bueno de su Blàs le havia dicho de el *Me* deletreado; porque le cardó la lana, tratandolo de Carnero desde la cabeza hasta las patas. El Chisgaravis anduvo de mano en mano, recogiendo babas, y mocos del Triunvirato paternal. Tanto se celebró la gracia, que todos se dieron por satisfechos, de que Manchuela, si así seguia, havia de fer el Coco del Mundo.

Centellas, cansado de reir los repetidos lances de zumba, por ser vn poco escrupuloso sobre el cumplimiento de su obligación, no quiso, que el Chicuelo se quedasse con explicación, tan idiota, como el Maestro, de quien descendia: y así le dixo à el Ahijado, que atendiesse el verdadero significado de ellas; y que como lo tomasse bien de memoria, le havia de

llenar los bolsillos de confites. Por la golosina, yà le estaba dando priesa, à que empezasse; y fuè asì su explicacion.

El ✱ es el Sello del Christiano; por el que es conocido por tal.

La A, segun los Romanos, es nota de Absolucion; y de Aprobacion en las Universidades, donde se vota la suficiencia de los Sujetos.

La B es letra, que explica Mansedumbre, porque el Cordero, que es el hieroglyphico de ella; asì la profiere.

La C es nota de Condenacion.

La D es letra, que significa à el mismo Dios::: *Apud Ambr. Cal.*

La E es letra descortès, y rustica::: *Apud Aldret. lib. 1. cap. 10.*

La F es letra horrenda, y funesta::: *Apud Quintil.*

La G es letra de Gozo::: *Apud Ambr. Cal.*

La H no es letra, sino nota de Aspiracion, segun lo que dice San Pablo: El Hijo de Dios se anonadó en la Humanidad, que tomó. *Ad Philip. 2.*

La I es Columna de todas ellas,
fe-

segun su figuracion ::: *Apud Pierium Val.*

La J es la minima de todas las letras ::: *Juxta illud. Jota unum, Ec. Math. 5.*

La K equivale à *duplex cappa*, Proloquio, con que se significa lo peor ::: *Calep.*

La L herida de otra, se liquida, y por lo mismo es letra de blandura, y de suavidad.

La M es letra, que explica Astucia, y Animosidad ::: *Apud Pier. Val. lib. 4.*

La N es letra, que señalaba antiguamente aquellos Dias, en que no convenia, que los Magistrados hablasen ::: *Apud eundem.*

La O es letra de Veneracion, à el explicarnos al Verbo humanado ::: *Ap. S. Bonav.*

La P, esta es tu letra, porque es propria de la Infancia. *Ap. Corn. in Isai.*

La Q es letra, que por agena de los Latinos, es despreciable ::: *Apud Quint.*

La R es letra de Aspereza, pero se fuele suavizar ::: *Apud Ovid.*

La

La S es letra, que explica el Silencio :: *Apud Terent.*

La T es señal de Muerte :: *Apud Div. Isidor.*

La V es letra, que trastornada, hace figura pyramidal, y por confluente es la que le levanta Pyramide a todas las letras.

La X es letra, que figura al Hijo de Dios :: *Apud Plat. & S. Just.*

La Y es letra Pytagorica, que copia la humana vida :: *Apud Virg.*

La Z es letra de mucha Dulzura :: *Apud Quint.*

Acabada, que fuè esta explicacion, dirigida solo à la enseñanza del Ahijado, reparò, que el Triunvirato se le havia dormido en las pajas de sus Sillas, donde cada vno tenia su disfraz. La Abuela, con la barba hecha peana de su nariz corva, rozandose las cejas con las mexillas. El Compadre Fanegas con vn boqueron de Carman, alojando las moscas de la casa. Y Juana Calzas, llamando, sin saber à quien, à cabezadas: hizo al Chicuelo, que los despertase con algun genero de asombro, mas este, que siem-

pre hacia los arremetes à su Abuela, pidiendole alguna cosa; como huvieffe oido, que la Z era toda de dulzura, se fuè à ella corriendo; y diciendole entonado: Abela, yo chero otra Z, como la que me acaba de enseñar mi Padino.

Despertaron todos affustados, y Marinuño, aun mas assombrada, viendo, que el Nieto reclamaba por Z, que ella no conocia, dixole èsta algo enfadada: La Z de Christiano es la que ha de seguir el muy rapaz, que es la que han seguido todos sus Abuelos Paternos, y Maternos: noramala para el. Corriòse el Chico, haciendo sus pucheros; y Centellas anegò en risa à los de la modorra, que les cogia hasta el Alma. Se tomò el trabajo de volver à la explicacion, y al concluirse, conociò la Vieja rechocha, que lo que pedia el Nieto era cosa de golosina.

Gustò tanto el methodo, que tuvo Centellas en exponer el Alfabeto la segunda vez, que por haverles metido con cuchara de bayeta el comento, que le diò, yà Fanegas le estaba for-

formando memorial en sus palabras mal condimentadas, sobre que hiciesse vn traslado à su Hijo, para que olvidasse con èl, quanto havia aprendido de sus labios, por culpa del Maestro, que tuvo.

Manchuela soltó el trazo à las lagrymas, antojadizo como de juguetes, del significado de dichas letras. Y la Abuela, vuelta en rogativa, le pidió de rodillas, por darle gusto à su Nieto, la concession. Mas Centellas, que siempre tuvo animo, de que su Ahijado las supiesse de aquella forma, dixo, que no era menester tanto empeño; y asì, que condescendia solo à la innata aplicacion del Chicuelo.

Yà el agua iba à menos, y la noche à mas, quando despidiendose Centellas de todos, se fuè bendito de Dios à su Casa, celebrando el rato, que havia tenido. A Blàs Fanegas yà se le hacia tarde, que su Polluelo en pelecho, no se viesse con alas, para volar; y discutiendo, que su vuelo seria de Aguilucho, con entregarselo à la destreza del Escribano de el Lugar, llamado *Marramian*, porque jamàs se podò las
vñas,

ñas, determinò, con consentimiento de su Familia, al dia inmediato, hacer su entrega, para que con el apurasse toda su habilidad. Llegò este, y desde bi.n temprano, Fanegas lo llevó à la casa del que tenia annexa la Escuela, à el Oficio. Le manifestó en su jerga, el grande gusto, que tendria, porque lo sacasse tan escribiente como su Maestro, y que saldria à todo, con el salario, que gustasse. Entrò Manchuela à Pupilo, baxo del poder de este severissimo Caton, con facultad plena del Padre, para la mas rigorosa disciplina.

Como tuvo, que reformar la indigna lectura del Muchacho, quitandole vn tono gangozo, y mas, el empeño de llevarse todo vn renglon sin sentido en comas, y en puntos, se viò precisado à harrearlo en esto, con repetidos azotes, para poderlo poner, sin perder tiempo, à escribir; pues aunque de lo primero no le havia dicho cosa ninguna. Fanegas, no obstante queria vsar de esta garbosidad. Mari-nuño, y Juana Calzas, que à espaldas de su Padre le havian intimado à el

Juez

Juez de las Zúrrribandas tres cosas: la primera, que no le havia de llegar al pelo de la ropa, à no ser para quitarle alguna mota: la segunda, que no le havia de poner, para reprehenderlo, la cara, que se traia de por vida, antes si bañarsela de rifa, mas que fuesse contrahecha, à causa de que siendo docil, podria contraher algun mal de corazón con el Bu de su mala facha: la tercera, que no le havia de dar gritos descomunales, antes mas bien, que le reprehendiesse entre dientes, sin enseñárselos.

Olvidandose vn dia Marramiau del encargo, dañoso en la buena crianza; por travessura, que merecia castigo, descargò à la vuelta de la personilla del Discipulo, vn corto número de azotes, su mal humor; los que quedaron tan impressos en su segunda *Carilla*, que passaron los canelones por Sanguijuelas. Los follozos del Chiquiquatro, que se huyò à su Casa, y la sangre viva gritando contra el Impressor sanguisugo, hicieron à Mariño armarse de ella misma, y à Juana Calzas poblarse de Moscas, para la

venganza: fuè en ocasion de no hallarse en el Lugar Blàs Fanegas; y falliendo como fuera de ellas mismas, pasaron en busca del Agresor.

Hallabase èste alargando vn Testamento à dos pliegos mas de mandas, que el que testò, dispuso; y principiendo la rabia por dicha obra, haciendo la mil pedazos, la concluyeron en la melena, que quedò como escarmenada de las Harpias. Entre las embestidas, irreparables por Marramiau, que era solo, para las dos Sierpes, se mezclaban las investivas de Picaro, Validi, Caribe, tù à mi inocente Hijo? Tù maltratar las delicadas carnes, con intencion de desbaratar el *Afsiento* de su juicio? Si otra vez vuelve à suceder, que le saques vna lagryma, cada pedazo vuestro havrà de salir por su lado. Al verlo estas tan cobarde, y que quedaba bastantemente sacudido, desistieron de acometerle mas, y dieron punto con derramarle el tintero, y con desconcertarle los Procesos, mancandolos de algunas hojas, que rasgaron. Desapareciò la tormenta por las fustodichas; mas se levantò otra en Mar-

ramiau, que aínas lo vuelve loco. Jesvs sea aquí, decia éste, fantiguandose: se ha sacudido el Infierno en las dos Furias, que por poco acababan conmigo? Si aora se me presentara el Chisgaravis, por quien soy, que havia de jugar con él à la pelota, en la colera, que he contrahido! Por fin, y por postre Mugerres: su Padre mucho encargo, en que lo castigue, y ellas mucho empeño, en que le passe la mano. Aquello de que la letra con sangre entra, debe de ser cuento, y no dicho autorizado con la experiencia, en las marabillas, que ha hecho el castigo. Por esos reparos se ven poquíssimos adelantados, y raros primores en la instruccion pueril. Què poco saben las muy Simpirolis, que à golpes se hacen las Estatuas! Vivo exemplar de que la disciplina despierta la habilidad; y de que con el miedo se despabila la aplicacion. Por lo comun las Abuelas, las Madres, y las Tias caen en esta flaqueza, y se hacen temibles en las Escuelas, que debian ser Coro cerrado para tales despropósitos. Mas yo harè, que se cumpla lo

man.

mandado por su Padre, que es quien tiene puestos hasta los calzones de su Hijo: el que hecho cargo del Fiador abonado, que tiene, y de mi prudencia en castigarlo, lo dexò en mi poderio, para que assi lo sacase como fiel traslado de mi magisterio.

La vuelta del Camasquince no tardò mucho, y vn Padrino, que traxo, le quitò su zurra corriente; que à la bienvenida yà estaba ajustada por buena cuenta, en el numero de azotes, que havia de tener que contar. No se metiò el Maestro en dárse por sentido al Padre de Manchuela del destròzo, que havian hecho en el las dos confabidas Furias; y à otro dia puso à este à hacer todas castas de letras: mas como entraban con sangre, porque no se passaba dia, sin que le sacudiese el tafanario, las iba bordando aun mejores, que las de la muestra garabateada.

La primera K, que hizo, exitò tal alegron en su espiritu bullicioso, que echò à correr desde el Oficio de Marramiau en busca de su Madre, con los gritos de: **Maire la K!!! K!!! Cafa**

chist

chistoso , èsta desatinada , por acudir à socorrer à el Hijo , en el aprieto , que le pareció , se hallaba , dexò , le defentrañasse la olla vn Podenco , que lo pasaba de estos descuidos. Rehusò el Muchacho , le anduviesse en los entresuelos de la Persona , metiendole por los ojos , y refregandole por los hozicos , para que la befallsse , la primera letra , à cuya fabrica , havian concurrido los algodones todos del tintero. La Madre , por celebrar el estreno de la habilidad de su querido Hijo , le mandò echar al Letron su moldura , y la colgó à vista de quantos entrassen en su Casa , como Executoria de la primera habilencia , que en su Alcurnia se havia descubierto. La Abuela se la besò , y se la llevó à los ojos , que los tenia bien malos , como Estampa , dexandole en ella sus legañas.

Tambien con vna H , que hizo , describió à la buena de Marinuño ; porque aun sin enseñarsela , donde la llevaba formada , se entrò diciendole : Abela : H , H , y esta toda era decirle : Dios te ayude , Niño , Jesus mil veces , Dios sea contigo , pensando , que la H

era estornudar: mas él repetía con la H, y la Abuela lo declaró por resfriado, hasta que le enseñó la letra, que viendola, después de bien besuqueada, la dobló, y se la metió entre los pellejos de su caparazon.

Marramiau, cada día se iba empeñando en darselo à su Padre perfectísimo, y se llevó por punto, enseñarle por resto de obra grande, lo que era *Inciso*, *Colon imperfecto*, *Colon perfecto*, *Parenthesis*, *Interrogacion*, *Admiracion*, y *Punto*. Pero esto fuè tan sin orden, que no alcanzó su doctrina à decirle, donde se debian colocar, y asì los sembraba Manchuela donde le parecia. No escribía clausula, en que no se *admirasse*, porque le havia caído en gracia la I patas arriba, que fuè como le dixo Marramiau, que era la figura de la Admiracion!

Para los Parenthesis le faltaban clausulas, y en estos ponía todo su conato, por no discrepar de la figura, con que se los havia bosquejado su Maestro; pues à el enseñarle èste à Manchuela el cómo se hacian; la primera vez tomó los dos azeýteros de

su Cocina, que eran de Medellin, y se los colocò por orejas; de forma, que se le quedaba la cara entre ellos, y le decia: Esta figura ha de tener el Parenthesis: y assi como mi cara queda metida entre estos Cuernos, assi ha de quedar lo que se debe poner entre el Parenthesis, que se haga.

Viendo Marramiau, que el Discipulo manejaba la pluma como el, aun sin acabarse el tiempo, que havia puesto por termino de su disciplina, diò à los Padres de Manchuela por Fè, y Testimonio, que el Muchacho escribia tan suelto como el, y que si tenia algun atrasso, seria en la *Orthographia*, que el, con ser Escribano, aun no la havia estudiado à la perfeccion.

Entregado, que fuè Fanegas en su Hijo, satisfizo à Marramiau hasta el ultimo maravedi del salario, que pidió: y como este le havia encargado, que usase el Chico la pluma todos los dias, escribiendo sus planas, tuvo de nuevo Manchuela en su Padre vn reformador Còmitre, que le acordaba de quando en quando los azotes del Maestro, si acaso faltaba à este cumplimiento.

49

miento. Poníase nuestro Escribiente à garabatear pliegos, y mas pliegos, librando siempre sobre la ignorancia de su Padre, la maldita forma de letra, que havia copiado de los Originales de Marramiau. A el verle las planas Fanegas, hallaba, que todo vn renglon pasaba por vna sola diction; porque las letras eslabonadas vnas con otras, y pegadas las palabras, y clausulas, así lo manifestaban. Decíale, lleno de curiosidad, dime, Hijo mio, qué palabra es esta tan à la larga, que à su espezor, recoge en sí quantas letras ay en la Cartilla? Respondíale este, que en aquel renglon havia varias, y que ponía en apretón las vnas, y las otras, por no desperdiciar papel: regla, que le havia dado su Maestro de feliz recordacion.

Dixole entonces el Padre, que las hiciesse de forma, y de manera, que cada vna se viesse holgada, y à sus anchas; y que no le diesse cudiao de gastar todo vn Refino de papel. Hechas las planas, como el Padre le havia dicho, se registraban las letras à veces descarriadas, y puestas como en

mala *Solfa*; y à ocasiones partidas las voces, difíciles de juntarse à el tiempo de repassarlas. No digo nada de los renglones; porque cada vno iba por su lado, sin verse vna coma, ni vn punto en el dilatado camino, que llevaban. Un dia, que le estaba observando con prolija atencion el movimiento de su pluma, de la que solia decir, que en alas de vn Paxaro no podia ser mas veloz, reparò, que vna docena de renglones quedaban encerrados entre dos medios circulos. Esto le excitò la curiosidad à preguntarle à el Hijo, lo que aquello significaba? Y el Muchacho le respondiò: Esto es, *Paidre-fito mio*, vn *Parenthesis*. Menos te entiendo aora, le dixo Fanegas: explicame, qué viene à ser esse *Pariente*, y de quièn es, para que yo lo conozca? Entonces Manchuela sonriendo, le dixo: Yo se lo darèa Vmd. à ver mas claro.

Se levantò, y partiò para la Cocina à carrera tendida; y sin saber à quien havia descornado, se traxo dos Aftas bien retorcidas; y diciendole, que en la cabeza del señor Marramiau

havia aprendido lo que èl le preguntaba, le hizo baxar la fuya, conformándose Fanegas en ver en sì la explicacion. Armado de puntas, le dixo el Chicuelo, apartado de èl: Aora es, Paire mio, quando Vmd. tiene la chirimbola entre Parenthesis metida; y esto es lo que sucede quando alguna clausula se quiere encerrar entre las dos medias lunas, que ha visto Vmd. hechas con la pluma.

En este passo dàle gana de entrar à Juana Calzas, y assi que se diò con el Buey Marido, se empezó à santi- guar, diciendo: Que yà no havia quedado para otra cosa, sino para jugar con su Hijo à el Toro. Tanto se corrió Fanegas, que se fue de cuca, y la buena de su Muger se quedó riendo de la transformacion bacuna, hecha sin su consentimiento.

Cabilando vn dia Fanegas en lo que le havia dicho Marramiau, à el volverle el Hijo, sobre el atrasso de la Othorgaphia, que èl no podia remediar, pareciendole, ser assunto grave este, quiso consultarlo; y assi como solia ir con lo bueno, y con lo malo, que le

ocurría; à los oídos de su Compadre Centellas; lo bueno para su solución, y lo malo para su absolución, se fué à él con esta dificultad, para Fanegas inapeable. Entró despavorido donde se hallaba su Oraculo, acabando con el Rezo del día. El Cura, luego que vió à su Compadre Fanegas con el rostro abispado, le dixo: Es algo de provecho el chapuz, que ha caído? Dificultad es, le respondió, que me tiene destornillada la cabeza, y estoy por echar por el atajo. Dónde habrá pacencia, para haver descudiao sobre la enseñanza de mi Hijo en el Señor Mar-ramiau, pagandole hasta el vltimo real; y à el entregarmelo tan volanton como él, me dice, que solo se le podrá hallar el atraſso de la *Othorgaphia*.

Yo lo queria perfleuto, y confumao, de forma, que sus rasgos pudiesen lucir delante de qualquier Escritor. Su Resolutor Centellas, que conocia la casta, y le constaba muy bien, que toda ella no daba partido à la razon, se veia muchas veces precisado à hablarles de burlas, quando exprimian el agrio de sus genios; por-
que

que sabia muy bien lo del Prophano: *Ridiculum acri*, dixole en tono de paz: Compadre, fofsiegueffe Vmd. que Mar-ramiaua ha procedido como nunca: tan hombre de verdad, que lo desconozco. A Vmd. le habla claro sobre las resultas, que pudieffe haver en adelante, si acafo fe inclina el Niño à fer Escribano de alguna Poblacion, porque eftos oficios fe pegan como la peste, y en mi concepto ay mas Oficiales en cada Ciudad, que Paxaros, para proveerlos de plumas, en el ayre.

Todo effo està muy bien, dixo Fanegas; pero què quifo decirme con la *Othorgaphia*? Effa, le respondiò, es vna diction, que fe compone de dos verbos, *otorgar*, y *fiar*: ambas propriidades de los Escribanos, y afsi el que *otorga*, *fia* al Dueño de la Escripura, que le hizo hacer. Pues si es effo, exclamò Fanegas, mas que mi Hijo en los dias de su Anima no fepa *otorgar*, ni *fiar*, que primerito lo quiero ver fin manos, que Escribano. Me doi por vencido, Señor Cura, y acabe Vmd. con la vbligacion del Brevario, que yo me guelvo à seguir las mias.

Fueffe

Fuèsse Blàs Fanegas tan contento, como satisfecho del defengaño de Centellas, à quien èl tenia por el de Delphos. El Cura quedò bañado en risa, à el vèr, que con vna friolera le apagò el bolcan del enojo, que havia encendido contra Marramiau.

Un dia, con la ocasion de hallarse Juana Calzas fuera del Lugar, exerciendo el oficio honroso de atiplar los Pollos, y calzarlos; el Padre quiso, mas por dàr à luz la destreza de su Hijo en la pluma, que por vrgencia, echarla à volar las leguas, que se hallaba retirada su Muger; llamó à Manchuela, y le hizo traer el recaò completo de escribir. El Muchacho, pensando, que su pluma iba à tomar mas vuelo, que el que su Padre queria, aparejó la mesa, donde se limpiaba el grano, y le puso por sobremesa la Colcha nupcial. Dispuso por Tintero vn Pucherete, que lo aderezaba el calcañal de vna media negra, que havia reservado vn duelo, quizás para este lance: echòsele, por caldo de tinta, hollin desleido en agua; y vna Rabadilla de vna Pava agena, diò el plumero,

mero, que se cortò para los garabatos, que se havian de hacer, ò por mejor decir, para el pavè de Padre, y de Hijo, concludida la escribania.

Se acabò de aderezar la mesa con vna tassà de polvo de ladrillo por arenilla; y vn plato de harina, hecha gachuela, fuè la que por oblèa diò fin à las baratijas. Concluido el aderezo, plantò delante de su Padre, que estaba celebrando la codicia de su Manchuela, este aparato de Entremes. Hizolo sentar, y que fuesse escribiendo lo que èl le notò tartamudeando: Pónese aqui su nota, porque sería notable su omisión, hasta sin sus puntos, y comas.

C A R T A,

QUE BLAS FANEGAS DICTÒ en disparates, para Juana Calzas su Muger, y su Hijo Manchuela escribiò en desatinos.

MU-germia ben te consta llococido que sò en toa la tierra de por ai y ansi pide quanto te sofrezca

frezca si es que algo te farta que te lo daràn al punto lla conociràs la literatura de tu Hijo que es quien escritura èsta para que te la metas en el pecho en memoria de los primeros calostros que le distes à mamar. Es Paxaro que cantarà en la mano andando el tiempo Veniràs quanto antes que estàn detenidos dos docenas de Poyos que desean los beneficies -- Toro soy tuyo y ansi manda lo que quixeres pues estoy à tu incumbencia.

Tu Blas.

Acabò Manchuela la Carta, tanfendido, como si le huvieffe sido azadon la pluma, y el papel Aranzada detierra, que havia desembuelto. Blàs Fanegas estaba aflombrado con el rechinar de la pluma, y estrañas figuras de su Amanuense. Le echò como Canela à Porcelana de Natillas todo el Tasòn de polvo de ladrillo, dexando la plana como emplasto de Boticario. Quedaron las letras, que eran garrafales, que ni de material, por la
mez-

57
mezcla del hollin, y del polvo. Yà se
estaba secando el pliego à el Sol, quan-
do el Cura Centellas se apareció con
summo gusto de Fanegas, que estaba
en animo de llevarle la primera obra
de su Hijo. Afsí que lo viò, le besò
la mano, y sin dexarlo de la fuya, lo
encaminò àzia donde estaba la Carta
enjugando los Letrones, que pedian
mas dias de Sol, que claufulas tenia.

A el decirle Fanegas: Compadre,
yà pareció aquello: allì està la pluma
del Paxaro, que oy he sacado à volar.
Diga Vmd. Paxarraco, exclamò Cen-
tellas, que para letras de aquel tama-
ño, se requieren plumas de Abutar-
das. Haciendose Cruces (como quien
se affombra de cosa mala) preguntò:
Las ha escrito con el dedo, ò las ha
puesto à mano, despues de amañadas,
porque semejantes letrones, no los
pueden figurar los puntos de vna plu-
ma, por mas gorda, que se corte?
Pensando Blàs Fanegas, que la pregun-
ta llevaba mucho de elogio, respon-
diò: Puedo jurarle à Vmd. Señor Cu-
ra, que de cada mojada, que hacia en
el Puchero, sacaba su ocho de tinta.

Esto

Eslo es lo que tendrá cada letra, dixo Centellas, que estaba sufriendo la risa, para soltarla en avenida, à tiempo de aprovechar la burla: y prosiguió Fanegas; y su pluma en la mano, tambien puedo jurar, que canta como la Cigarra en la Canicula al señalar las letras. He logrado quanto podia desear: si ansi sigue, sacarè vn Hijo de quadrado en todas Cencias.

Aqui yà, sin poderse contener Centellas, soltó la carcajada, que entristeciendo el corazon de Fanegas, le hizo orejear, y preguntarle atufado: Es essa risa por la nota, que ha estado su curiosidad repassando despacio, ò por la forma de la letra? Correspon-diò el Compadre con otra mayor, à el decirle; Porque no ay forma de letra, y porque la nota no està de forma, que se pueda entender. Pateaba el Padre, y el Hijo se hacia de hieles, porque le havia caido à la plana vn borron, con que pensaba, quedasse manchado todo su Linage. Sentóse Centellas, y hizo à Fanegas sentar, por verlo desquiciado. Mandò à su Ahijado, le traxesse la Carta, para acreditar

39
ditar su Critica; que desde luego sal-
pica hasta aquellos, que abandonan la
Orthographia, pagandose solo de la
buena forma de escribir. Sentados to-
dos, empezó el Cura à leer à tienta,
porque con toda la luz del dia, era
noche en sus clausulas mal formadas.

Mu-germia::: Compadre, ò aqui le
pareció al Escritor, que Vmd. mugia
como Toro, ò no sabe, que *Muger*
es vn solo vocablo? Eßo fuè, Señor
mio, que mi lengua derrengada, no
me ayudò à encarregarle de vna vez
essa palabra. Aunque Vmd. sea tarta-
joso, replicò Centellas, y sus voces
salgan por quebradas, perdidas sus he-
churas, para esso, el que oye, debe
vnir, y soldar essa falta. Alantre, di-
xo Fanegas; y el Compadre lo fofse-
gò; diciendo: Vamos despacio, que
no es buen camino el que llevan los
ojos; porque aunque es el carretero,
cada clausula es vn pantano: y si no,
què quiso escribir nuestro Escritor no-
vato con *ben te consta*? Si el *ben* es
es verbo, no se escribe con *b*, sino
v; y si es advervio, se le quedó en el
rintero la *i*. Saltò Manchuela, y dixo:

Cómo và esso; Padino, que la faquè del tieſto como las demàs, y ſi falta, ſe caería en el ſuelo; yo la buſcarè, y la pondrè en ſu lugar competente.

Centellas celebrò la ſencillez del Chico, y ſiguiò adelante: *Lloco. nocido que so ::* Se levantò alborotado Fanegas, y dixo deſentonado: Yo LLoco? Aſſi lo ſiente ſu Hijo de Vmd. *in ſcriptis*, dixo el Cura: quien ſi no le ſujeta el brazo, le encaſqueta à Manchuela la media Fanega, con que media en el Poſito. Le decia: Dimoño, te relatè eſſo? Mas el Hijo ſe diſculpaba con ſu lengua perlatica, y con que la enſeñanza de Marramiau no havia tocado en nada de quanto ſe le emmendaba. Acabe Vmd. ſeñor Centellas de repaſſar eſſa hoja, le dixo Fanegas, hecho vna Aſqua; porque quiero llamar la Garduña del Maefro, y hacerle, que me guelva de contado lo que le di por el tiempo, que mas bien ha perdido mi Hijo, que ha adelantado. Le apoyò Centellas el penſamiento, diciendole, que faltaban muchas letras, y que no ſerìa malo, que Marramiau concurrieſſe à la correccion,
para

para que se la dieſſe, como la mere-
cia.

Por el inſine Apellido, que tengo
de Fanegas, profirió entre Energume-
no, y deſeſperado, que he de ſer me-
didor de ſus coſtillas; ò como Alcalde
recien pueſto, que he de tocar à Cun-
cejo, para que quanto le faltàre à eſta
Carta de letras, à el mimento me lo
abone. Soſſegòlo el Compadre, dicen-
do, que aquella Carta no era Vale
para tanta juſtificacion, que lo lla-
maſſe ſolamente, para hacerle cargo
de lo mal que cumplía con el empleò
de Maeftro, no enſeñando como de-
bia. Contenido con las razones de ſu
Compadre Centellas, ſe ferenò de las
que principiaba à arrojar, y hizo, le
llamaſſen à Marramiaui: quien juzgan-
do, fueſſe la llamada, por tempeſtuofa,
para algun Teſtamento, ſe traxo con-
ſigo emplumado el Cuerno de la tin-
ta. Recibiòlo Fanegas con cara de
Moribundo, porque ſe la acababa de
labar con ſu miſma hiel, y eſtaba
azufrada de colera.

Item, le pareciò à Marramiaui vn
Voto, que le echò Fanegas, el que lo
oſuf-

ofuscò de tal fuerte, que por poco le pone sobre los cascos el Cuerno, que llevaba, à no contenerlo, que èl era Escribano, y el otro Alcalde. La jugò de prudente, diciendole: Vmd. señor Blàs, digame el delito antes de concluir con los dos Votos, que faltan, para la Profesion de los Desesperados.

Digole à el señor Marramiau, (profiguiò Fanegas con voz de Gallo) que me dè el dinero, que le he dado por la Escuela en nombradìa, que le diò à mi Hijo, ò las letras, que faltan en lo que acaba de escribir. Le diò gran risa à Marramiau el cargo, que le hacía Blàs Fanegas, quien por conocer su candidèz, pidiò la Plana, la leyò, y empezò à contar las letras, que echaba de menos, en la forma siguiente:

A *ben* le falta vna *i*, à *so*, otra: à *toa* vna *d*; y à *sosrezca* vna *e*. Estas, señor, son las letras justas, y cabales, que faltan: però estas estàn satisfechas con las que ha puesto de mas, y así no debo nada. Oiga Vmd.: à *LLoco* le sobra vna *l*, à *ansi* vna *n*, à *venenficies*

otra : à otro *ansi* ; otra n : con que
afsi hagase Vmd. pago de las quatro,
que faltan , con las quatro , que so-
bran , y estamos corrientes.

Viendo Centellas , que con tal
charlataneria se havia dexado debaxo
de la mano à el bueno de Fanegas,
faltò de donde estaba , y le dixo : Se-
ñor Escribano , lo que mi Compadre
quiere decir , es , que Vmd. le es deu-
dor del tiempo , que ha perdido su
Hijo , à el hallarlo tan atrassado co-
mo Periquillo el de los palotes , en la
maldita forma de letra , y en la per-
versa Orthographia.

Tenga Vmd. la mano , Señor Cu-
ra , dixo Marramiau , que ni de vno,
ni de otro foy deudor. La forma de
letra es la que ha copiado de mis Pro-
cessos ; tan parecida , que si la mia es
de Marruecos , la fuya es de Argel.
Lo estraño , dixo Centellas sonrien-
dose , porque Vmd. es Paxaro , que
canta con la pluma , mas que con el
pico.

Por lo que mira à la Othorga-
phia , siguiò Marramiau , yà le exprese
à el señor Blàs , que essa Señora ni la

conociò mi Abuelo, ni mi Padre, ni el Maestro, que me enseñò à echar vna garatufa por firma; y que assi, era esta sola, la tacha, que facaba de la Escuela. Fuera de que, le pregunto al Señor Cura, ay muchos Maestros, aun en las populosas Ciudades, que la enseñen? Son tan pocos, como son muchos los que, teniendo gran letra, vician sus papeles con el cambio de *bb* por *vv*, de *ss* por *cc*; y de letras maiusculas por pequeñas.

A toda esta letra menuda, respondió el Cura, debo decir: Yá sè, que esse yerro es vniversal; pero no por esto dexa de ser yerro, que debia emmendar todo Maestro, que se entregasse à la enseñanza de los Niños: como el crazo, y supino de la pronunciacion. Sin salir de esta perversa Carta, hallamos, que estas dos palabras *Muger mia*, las parte en el *mu*, y en el *germia*. Saltò Marramiau, y dixo: Effen serìa, que el Chico se dexò ir con la temblona locucion de su Padre, cuya lengua tiene pelos, segun se le enreda; y quiso hasta en esto guardarle fidelidad. Lo mismo digo de *lloco nacido*; bien que

le pegò otra l por su gusto. Continuò Centellas, diciendo: Ay tiene Vmd. por *salta*, *farta*: por *ya*, *lla*: por *Pollos*, *Poyos*; y por *Todo*, *Tero*. Con Jarameña intencion, dixole Marramiau, que tenia su vis vis de Gramatico: essa palabra se le puede disimular, por el *Inde Toro Pater*, &c. la carcajada, que diò el Cura con el latin, y la penetracion de Fanegas, sobre que aquello era tocar à que saliesse el, de tal fuerte lo llenaron de moscas, que si el Compadre Centellas no se las huviera oñeado con el *mansuescat te Deus*; huviera embestido, à impulso de su braveza, con los concurrentes, pues le parecían muy pocos todos los Diablos, para darse à ellos.

Pero se vengò con hacer menudos pedazos la Carta, y con despachar de vn puntapie los chifmes de la mesa, multiplicando mas tiestos, que los que la ridiculizaban. El emmarañado semblante, que le puso Centellas à la descomedida accion, le acordò à Fanegas, que siendo su Penitente, obraba muy fuera de lo regular; y convertido del hecho, le pidió perdon,

E

mien-

mientras que lo absolvía de aquel arranque de soberbia, en el Tribunal, donde solía hablar mal de su Persona. Centellas, por pasar con algun aprovechamiento, en el tiempo, que allí havia de estar, hizo, que todos se fentasen, y que Marramiau no echase en faco roto, yá que se hallaba constituido Maestro de escribir del Pueblo, lo que le era de obligacion.

No es gran dolor, dixo, que siendo la lengua Castellana tan florida, la llene de broza, la poca cultura, que se conoce en los primeros Jardines de sus Escuelas, abandonados de sus Maestros? No es gran pena, que siendo tan brillante, le consientan los muchos defectos, que las mas veces, la ponen desconocida, estrañandola de sus Tierras, y haciendola oriunda de la Turquía? Su hermosura, calidad, y pureza, están en sus frases, desnudas de voces desaliñadas, de vocablos improprios; y lexos de la corrupcion de vnos terminos intrusos, que aun en Babel se tendrian por desconocidos. Si los Maestros conociesen, que las primeras impresiones del buen hablar,

del bello escribir en sus Discipulos, estabi de parte de su buena Orthograpia, yo asseguro, que no se viesse la lengua Castellana, yà hablada, yà escrita, tan confusa, y tan corrompida, como se vè en nuestros dias, por la impericia de los que abren sus Escuelas, sin saberla, como se debe.

No viene tan de cerca èsta cultura, que debìa ir en augmento, hasta arrancar de raiz los muchos defectos, que la sofocan. Desde el Reynado de Don Alonso el Sabio, en que mandò, que todas las Escrituras publicas se hiciessen en lengua Castellana, se diò principio à la eselarecida obra de perfeccionarla. Mas èsta primorosa empresa, solo ha florecido de nuevo, en los celebres Diccionarios, que la ilustran; en los sudores de algunos famosos Escritores, que la enriquecen; y en varios, que se empeñan por limpiarla de voces estrangeras. Debìa estar à el cuidado de los Superiores, que entienden sobre estas Oficinas, ò Noviciados de la racionalidad, la eficacia, sobre que los Maestros fuesen Sujetos recomendables, para tan preciosa

cisa disciplina; obligándolos à vn rigoroso examen, antes que abriesen el Taller de las primeras letras.

Se examina el Theologo, si se ha de Doctorar: el Medico passa por vn rigoroso escrutinio, si se ha de dàr à la curacion: y à el Jurista, para abrir su Despacho, no le sucede menos: con que, què mucho, passasse por vn examen, quien pone la primera piedra de la enseñanza, en la puericia, que desde luego entra à pronunciar su Idioma; à hablarlo con instruccion, y à escribirlo bien? Serà razon, que vn Niño, à quien no alcanzò la capacidad del Maestro, porque no la tenia enriquecida, se quede *piando* toda su vida sin la pronunciacion de *Pollo*, à el decir *Poyò*; porque no le corrija la falta, de què el *Poyo* es el Afsiento, y el *Pollo* la Ave, haciendole pronunciar vna, y mil veces el *llo* para lo vno, y el *yo* para la otro? Yo no veo, què se enseñe el vso de las Letras mayusculas despues del punto, y en los Nombres propios. La pronunciacion de la S, no como Z, para que muchos no caigan en la impropriedad (à

el decirle à algun Sujeto : *Vmd. es de Caza*, por *Vmd. es de Casa*) de dárle tratamiento de Perro. No ignoro , que el acentuar mas suave, ò mas fuerte, mas gruesso , ò mas delgado ; fuele fer por lo comun, en èste, ò en el otro País ; ò por costumbre heredada de vnos en otros, ò por causa ignota del Clima , ò de los alimentos. Y afsi , à el Andaluz le achacan el *ceceo* ; pero à buen seguro , que si està instruido , lo escriba, como lo pronuncia.

No hablo de los tonos, que algunos tienen hablando, aun dentro de vn mismo territorio ; pues ay *quien llore*, *quien ganguee* ; y quien en vez de *campanilla*, tenga vn *fencerro* ; porque estos penden de la diversa organizacion, ò temple de la lengua, sin que lo pueda remediar la *Orthographia* , à la que no pertenecen.

Finalmente , el Maestro de *leer* ; pero què Libros ? Los mas vtiles à el espiritu , à el raciocinio , y à vna edad, que por facil en la impresion, pueda irse enriqueciendo de bellas voces , y de hermosos pensamientos : y de *escribir* bien , no folo por lo que mira à la

la brillante forma de las letras ; si tambien ; por las que se deben colocar , para la legitima formacion del *Vocablo* : compete, digo, el que ella sea la principal inestructura de los que leen, y escriben. Con esto se enseñará exactissimamente, como lo asegura nuestro Español Quintiliano, (*) dando por fundamento del saber, semejante prolixidad. Aristoteles con Alexandro, asì se empenò, y usò de toda la feveridad de vn Maestro de Escuela, no solo para atesorarle à tan esclarecido Discipulo, perfectamentè, estos primeros rudimentos ; si tambien, porque vean los de semejante profesion, que de èsta fuerte deben enseñar, lo que ha de dâr lustre à el Magisterio.

En la *Arithmetica*, que es vna de las partes de la *Mathematica*, voz Griega, que equivale à *Ciencia Numeral*, deberia el Maestro poner el mayor conato, para las nobles resultas, que pueden seguirse en lo venidero. Fuera de archivarles à los Niños, en su memoria, la *Tabla Pythagorica*, hasta saberla.

(*) *Lib. I. Inst.*

la seguida, y saltada; en las quatro Reglas de *sumar, restar, multiplicar, y partir*, le precisa adiestrarlos; porque además de proporcionarlos para el gyro, de que en adelante sepan llevar su cuenta, y razon en las ocupaciones de la vida civil, los pone habiles, para que, si estudian las *Mathematicas*, puedan con dichas reglas, exercitar sus operaciones; entendidos, en que todas las de la *Geometria proporcional*, se reducen à estos principios: y las de la *Aritmetica inferior, superior, y Algebra*, no son otra cosa, yà con distintos Signos, ò yà cambiados los Caracteres.

Los grandes progressos de esta disciplina, serán el testimonio de quàn precisa es à los principios, semejante curiosidad. Será entonces, el que escribe bien, à el tomar la pluma en la mano, como el que toma la Espada sabiendola jugar. Y por el contrario, serán tajos, y revefes tanto vna como otra, en quien no sabe lo que va à hacer.

Marramiau, hecho cargo de la dificultad, y que todo quanto decia Centellas, le era País peregrino, no desistió
de

de lo que hasta allí havia mal aprendido ; ni trastornò su redoble intencion , sobre trasladarle à la letra , la enseñanza , que le pescò Manchuela , si le cayesse otro à sus vñas , que de dia en dia iban à mas largas : esto , que de botones adentro passaba por el susodicho , conociò el Cura , y concluyó diciendo : Harto he dicho sobre esta materia , y mas , teniendo à la vista , vn Don Quixote de la Manchuela , cuya crianza , parece , que lo lleva para los altos fines de la Literatura , segun los buenos deseos , y esperanzas de sus Padres . Pero solo dirè lo que le puede aprovechar ; y es , lo que digo de los Maestros , que si estos se dedicassen algunos ratos à la explicacion de la buena *Orthographia* , aunque no fuesse mas , que por el Epitome de Joseph Blasi , desde luego seria la lengua Castellana mas bien pronunciada , y escrita .

Manchuela , que era el desasosiego mismo por essencia , presencia , y potencia , saltò de donde estaba , y trasplantandose delante del Cura , dixo ; Padino , verà Vmd. como entono los vocablos mas dificultosos , que he

encontrado en la Vocableria. Enclavijò las manos, se apretò de ojos, se sacò de pescuezo, y abrió de par en par la boca, hasta verfele el Epiglotis. Los que admiraban este passo, juzgando, que iba à estornudar, le dixerón: Dios te ayude: y el estornudo fuè decir à gritos: *Cabrahigo, Jongo, Ojuelas, Guijarro*: hizo punto à la tarabilla, por preguntarle à Centellas, si en el que le quedaba de por decir, que era *Cobujada*, havia de pronunciar la H como J, para darlo à luz con el tono de los demás? Dixole Centellas, enfordecido à los traquidos de sus voces, que en otra ocasion la pronunciasse, como le diese la muchissima de la gana, que era question de nombre declararla, ò disimularla; y que en su vida, havia perdido el tiempo, en essa disputa, que yà la havian hecho de Averia los Archi-Criticos. Fanegas lo llamò, y celebrandole la gracia repentina, le tomò la cara, y hizo, que descansasse, porque con el desgañitadero, se havia descompuesto los Bronchios, y la Trachea.

Mas huviera hablado sobre la sujeta

materia el señor Centellas, si no huviese aparecido de turbionada, Juana Calzas, en compañía de algunas Vecinas, que barrió por el camino, con el gozo, que les dió de su buena llegada. Manchuela, por acudir el primero, à avistarse con su Madre, por poco, se encoja: Fanegas salió à apearla de su Burra; y el Cura, y Marramiau fueron à darle la bien venida. Mas el Muchacho, sin esperar à que se desmontase, dió vn brinco sobre las ancas de la Bestia, y enlazandose del pescuezo de la Madre, cayeron los dos liados à tierra, cogiendolos debaxo el aparejo con las hamugas: travessura, que no se dexò de reir en muchos dias, por los que presenciaron el lance, que se quedò solo en chiste passagero, porque no se lastimaron. Entrò Juana Calzas à descansar, y el Cura con el Escribano Marramiau salieron para sus casas para lo mismo.

CAPITULO III.

TRATASE DE LAS INSTRUCCIONES politicas, que el Padre, y la Madre dieron à su Hijo Manchuela, para el porte, que havia de tener en Casa, en la Calle, en la Visita, en los Cumplimientos, y en la Mesa; con vn sueño memorable, que diò fundamento para esta enseñanza,

B LAS Fanegas, que queria, fuesse su Hijo, en la enseñanza, como hijo de vn Marqués, sin que le faltasse apice, que lo declarasse como tal; vn dia, que se hallaba à solas con Juana Calzas, le dixo: Yà que el Cielo mos ha regalado èsta Prenda, que ha de ser con sus adelantamientos luz de la Familia, lo hemos de criar muy fuera de la ralea de los comunes hijos, que sin dexar el cascabullo, se hallan mas bien cerrados, que abiertos: Esta es mi espontanea voluntad: y la mia tambien, dixo Juana Calzas,
que

que me desvivò , porque declaren su viveza aquellos , que no nacieron muertos: y así estoy por creer vn sueño , renunciando antes el pauto , que la otra noche tuve sobre las felicidades del Hijo de mis entrañas , como resultas de nuestra determinacion. „ So- „ ñè , que lo veía revestido de vna Opa „ talar de color morado , de vn sem- „ blante bastantemente grave , cuya „ barba era dilatada , hasta quedar bien „ mullida sobre el pecho : à este le „ caía , pendiente de vna cadena de „ oro , vn Medallon , no me acuerdo „ de què metal , lo que si dirè , que „ estaban en èl , levantadas en bollos „ de plata , vnas Armas muy estrañas. „ En la cabeza , à manera de Fuelles , „ vn sombrero , que se le encaquetaba hasta las cejas. Con las manos „ puestas , y tardos los pasos , caminaba , siguiendolo vna Comitiva de „ Criados con Hachones encendidos. „ Dos de los que venian entre la Grulla , se adelantaron adonde yo „ estaba exerciendo mi oficio ; y me „ quitaron de entre las manos vn „ Pollo , à quien le faltaban tan
solo

„ solo las calzas, que poner. Se lo
 „ llevaron adonde estaba mi Hijo,
 „ quien lo pelò, y arrimando todos
 „ las Hachas, lo chamuscaron vivo,
 „ dexandolo como vn carbon. Levan-
 „ taron todos el grito à el concluir
 „ con esta ceremonia, diciendo: Vi-
 „ va, viva Manchuela, y toda su Al-
 „ curnia: à estas voces dispartè, bien,
 „ que con el corazon sobrefaltado.

Harto fiento, dixo Fanegas, que nuestro Compadre Centellas no lo fepa, que como tan leído, y escribido, mos lo declararia, porque el ensueño està bastantemente mysterioso: èl tiene mucho de Personage, y de Sujeto, que se encarama bastantito. Diòle gana de entrarfe, sin avisar, à la buena de Marinuño, donde se estaba exponiendo el sueño, y Juana Calzas le dixo: A bello tiempo llega Vind. fientese, y oiga lo que le acabo de contar à mi Blàs. Volviò de nuevo à relatar su Novela soñada, pidiendole su parecer, por la tal qual buena opinion, en que estava entre ellos. Y entonces la Vieja Pythia empezò à pronosticar los embustes, que se siguen. Por verme yà
 pre-

precisada, Hijos mios; à declarar lo que teneis en mi, lo dirè, encargandòs, que me guardéis el secreto.

Yo soy *Adevina*, por las señales de diez callos, que tengo repartidos en mis pies: por ellos faco las riboluciones del tiempo. El Cielo lo acabo de ver despejado: ellos me hacen bailar en este instante, segun me pican; por lo que pronostico, que la ribolucion ha de ser en esta Casa, en lo venidero. Hijos mios, el ensueño, no se ha de pasar ni vn año, sin que lo veamos hecho realidad, ò yo he de quemar mis Almanakes.

Se echaron à reir los oyentes de la Revelándera, y le anularon el dictamen con callos en su caduquez. Blàs Fanegas, sin poderse contener, pasó à Casa de su Compadre à averiguar de sus labios el suceso. Avistòse con èl, y de pea pa le contò la boberia; protestando, antes de oir à su Consultor, que no creia en superquiciones.

Echòse à reir, como siempre, Centellas, y ridiculizandole bastantemen-
te la auguracion, le dixo lleno de ferriedad: Segun la Pintura, que Vmd.

me acaba de hacer; me parece, que mi Ahijado ha de salir en alguna Mascara de Armenio; pero atengome, por ser lo mas seguro, à que si ay algo de creencia, en lo que promete la pesadilla, nuestro Manchuela ha de parar en Muñidor de alguna Hermandad. Ay, Señor Cura, exclamò Fanegas, que yo no he visto Muñior con Mitria, y mi Hijo la llevaba atiestada hasta las pestañas.

Algo le havia de poner el sueño de mas, señor Compadre, dixo Centellas, que aun no acababa de reir lo que se merecia la patraña. Levantòse muy disgustado Fanegas, y despidiendose hasta de su parecer, volvió adonde lo aguardaban Marinuño, y su Juana Calzas. Afsi que èsta lo viò entrar con el semblante melancolico, se afligió, pensando algun tragico suceso.

Dixole Fanegas: Sabete, mi Juana, que me ha quaxado con la nieve de charquias mi gran Compadre, porque dice, que nuestro Hijo, segun las pintas del ensueño, ha de parar en Muñior. Muñior? Dixo Juana Calzas: esso sì, que es sueño, y mentir à dos.

carrillos: Obispo, y muy Obispo mas bien: y ya he caído en la cuenta, que lo del Pollo quitado, pelado, y chamuscado, es, que he de sabir à fer Señorona, porque entonces no tendré nada mas, que hacer, que recrearme con quien me bendiga.

Basta de lo de por venir, y de lo de por ver, dixo Fanegas, no sea, que mos engulofinemos en lo que tengo por remoto, que los dos veamos. Anda, hombre, dixole la que estaba abastecida de esperanzas, que desde que vi representar en Casa de mis Amos, la Comedia del *Hijo de la Piedra*, no tengo en este mundo nada por imposible. Què pedrada fuè esta? Dixole su Blàs: y ella le respondió: Una Lavandera, que tuvo el gustaso de ver à su hijo Pontifice. Si? Pues Dios te dè vida, para que lo veas hecho Papa por lo menos: y vamos de nuestra parte à hacer, que se lo gane por su habilencia. Acabaron la Sessão los Padres de nuestro Manchuela, que se havian cansado de passear por los espacios imaginarios, con vnos pensamientos, que desde luego se quedaron escondidos entre los imposibles. A

A el dia siguiente llamò Fanegas à el Corralon de su casa à su Hijo, que no lo queria dexar de la mano, hasta que fuesse el Arrendajo de lo que havia visto practicar en Pueblos grandes, donde èl havia estado, antes de poseer la tal qual hacienda, que en aquel Lugar gozaba, con otros de su edad. Vino el Muchacho, aun antes de entrar en èl, tan acorralado, como temeroso de alguna tunda. Como venia en Jubon, y sin nada en la cabeza, le hizo, fuesse por la capa, y sombrero. Corriò por ella, y volvió prontamente, porque le pareciò enseñanza de jugar à el Toro. Pùsole con tres alfileres el sombrero de tres picos, el vnico, por aquel entonces, que assomò la moda à el Lugar de la Manchuela; porque las Monteras havian desterrado hasta los Chambergos.

Encasquetòselo de vn golpe, que por poco vno de los picos se le queda hecho nariz. Lo dexò tan à buenas noches, que yà Manchuela no sabìa donde estaba de pies: lo que hizo à el Padre encàramarle el pico hasta la frente, dexandolo hecho Unicornio;

y le terciò la capa. Como exercicio de Soldado, principiò à voces fu Escuela de posturas, que era otro tanto mas de rifa, por el calambre, que tenia en el pico de la lengua.

Esse *cu cu cuerpo* derecho, le decia; y el Muchacho se estiraba lo mismo, que vna mimbre. La mano à la punta del sombrero, y quitarselo: acudia con la ceremonia; pero como le venia estrecho à su horma, se queria tambien quitar hasta la cabeza. Dexarlo en la mano; pero con el brazo engarrotado, hasta formar la curtesia, que has de hacer afina: Alargaba el Señor Blàs la pata derecha, quanto podia, àzia tràs; y se quedaba como la K de la Cartilla; lo que hacia figurar à el Hijo à vn mismo tiempo, quedandose los dos en mutua adoracion, pero muy jocosa.

Llamabale à esta, la *curtesia predigiosa*; intimandole, que la havia de vsar con Gente de *Cocbe*. Como no tenían nada, que hacer las ceremonias, con que se leccionaba Manchuela, las exercitaba este tan à la perfeccion, que podia ser Maestro de quien se las embuia.

83

butia. Viendo Blás Fanegas el adelantamiento de su Hijo, recargaba con otras tareas, aun mucho mas ridiculas, que las pasadas. Sacábase éste de Gorupa, quanto podia, arqueando la persona, como si lo fuesen à cargar, ò como ceremonia de Moscobita: ésta misma la executaba Manchuela; à los que, en vna ocasion, que estaban en tan estraños ademanes, preguntò Juana Calzas, que què era lo que buscaban? Que las posturas eran de procurar algo perdido. Llamabale à esta comba, que hacian, *revirencia de Dinidad*; y que era solo reservada à las *Personas altas*. Le enseñò à que se quitasse el sombrero, hasta el suelo, à Religiosos, Clerigos, y Personas mayores à èl; llamandole à esta vrbani-
dad muy debida, la *curtesia de vbligacion*.

Pero te advierto, le decia, que si alguna Persona se te atiescare, y no hiciere caso, quando tu la executes, que nunca mas te acuerdes de èl, para el cirimonial; por quanto, con lo que te tropiezas, es vna esquina. Para ésta maniobra, se arrimaba Fanegas à la pa-

red, y hacia à el Muchacho pegarse como Salamanquesa à la misma, y que se viniese rozando con ella, hasta llegar à encontrarse con èl; y entonces le hacia apartar, como se lo havia enseñado, dexando, que passase el Padre, con la recoleccion de todo el exercicio, en que lo havia doctrinado. A estas seguian las instrucciones de hacerle poner como aza de cantaro todo el brazo izquierdo, ciñendo la mano, en jeme, la cintura: y con la derecha sacado de codo; pero metida en el pecho sin movimiento, porque no pareciesse, que se estaba rascando.

Los pies, que los tenia figurados en palaustres, se los hacia poner con figuracion mas violenta, que si fuesse à danzar vn Minuet: vno con la punta miraba à el Oriente, y el otro con la otra à el Ocaso. Para la facilidad de esta postura estrañissima, varias veces diò con el pobre de Manchuela de costillas: siendole el exercicio, mas dificultoso, que andar en maroma; pero no le dolia, porque se llevaba por premio vn puñado de bellotas, de las que su Padre tenia de cosecha.

Mezclaba con esta rigorosa disciplina, la ardua empresa de cumplimentar entre dientes, dár vnos días entre muecas, y mascar vn pesame. Mira, Muchacho, le decia, aprende de memoria estos días, que pegan à qualquier Sujeto, llámese como se llamare. Di conmigo : *Señor Don Fulano, tengalos Vmd. segun, y conforme se los ha tenido hasta aquí, y adelante como Vmd. fuere servido con muy buenas temporalidades.* Se lo hacia esto repetir vna, y mil veces, bien que Manchuela de pronto se imponia, porque era de vna memoria local.

Vamos aora, à la empresa mas mejor, que ay, que hacer en esta vida; esta se reduce à dár vn pesame: con que asina, Hijo mio, cuidao con él. Si son varios los Dulientes, entraràs preguntando : *Quièn de Ustedes es el Muerto? Que Dios tenga en su Santa Gloria.* Pero si es vno solo, se le dirà : *Señor, el muerto, muerto, y el vivo à la hogaza, y cantin pace.* Saltaba Fanegas de gozo à el ver à su Hijo tan adelantado, y tan suelto en estas maniobras, que decia, no tener igual. De su Madre no

digo nada, porque idolatraba en él: de su Abuela menos, porque lo quería enfatar en su Camandula. Aunque satisfecho el Padre, que su Hijo iba como la espuma sobrefaliendo à todos quantos havian florecido, y podian florecer en el Lugar de la Manchuela, en todas fuertes de modales; no obstante lo perfeccionò en el arte, con que havia de entrar en vna Visita, y estar en ella.

Hacia este fentar en la testera de la Sala à Marinuño, y à Juana Calzas; vna, y otra barajandose de gestos, y remedando à las mas remilgadas Damicelas de estas de la moda. Los Abanicos de Calaña, andaban mecidos en sus manos, con mas tiento, que ni que fuesen de París: con tanto estudio sus acciones, que indicaban esperar algun Forastero de circunstancias. Blàs Fanegas se acomodaba en vn Sillon muy estirado de Persona, y muy circunspecto. Desde este, avisaba à Manchuela, que entrasse arrastrando los pies, fin que perdiessse la postura, en que le havia dicho, los moviessse. Ahora, le decía, yà que has dado vista à el Estrao,

pega las pantorrillas vna con otra delante de las dos Señoronas, que tienes à la vista; baxa todo el medio cuerpo con figura tumbada, y sin levantar la cabeza; dà los guenos dias entre dientes; que ni tu te los entiendas. Lo executaba èste; sin errar punto, pie, ni patada. Prontamente, destiende el cuerpo, le decia Fanegas; y yèn à sentarte à mi lado izquierdo, aunque yo te haga la mayor juerza; para que pases delante de mi. Afsi, que se sentaba, donde le decia, le hacia poner los pies juntos; las manos hundidas en la copa del sombrero; la cabeza algo recostada sobre los ombros; la cara bien estirada de facciones, y los labios pegados vno con otro.

Afsina has de estàr, le decia, y audiao con el movimiento de los ojos quando los vuelvas à las Señoronas: no ay que cerrar el vno sin el otro, ni que ponerlos juguetones, yà apagan-dolos; ò yà encendiéndolos. El movimiento de la boca no ha de ser con ayre de pelresia; ni te has de morder los labios, que diràn, que comes de tus

tus carnes. No acostumbres à barrer narte las narizes con el dedo, y no les hurgues con frecuencia; y si lo hicieres, que sea con vn buen polvo de Tabaco. No ay que roerse las vñas, que dirán, que por comerte las yemas de los dedos, les quitas las cascarras. Si algun Animalejo, de los que suelen pastar por las lindes del cuerpo, se empeñare en darte, en que entender, sufrela, no sea, que piensen, que los crias à pasto, y te tengan por poco limpio.

Lo mejor se me olvidaba: cudiao con no levantarse, por mas cunfianza, que ayga en las Vesitas, para andar de aqui para allì, hecho Perdiguero, olisqueando los rincones de la Casa; porque te tendrán por vn Saltimbanquis, sin afsiento, y por el Papamoséas del Estrao. No seas tampoco larguiruto de cuentos; dexa meter baza, y que los demás hablen; que de lo contrario, es tener influxo de Hablantino. Vaya, dile aora à las Señoras, que tienes presentes, para que yo vea, cómo te desplicas, alguna cosa de las que alcance tu calletre. Pero dexa, que yo lo harè primero, para que atiendas,

cómo rompé vna cunversacion el que viene de fuera, y dempues de los cumplimientos, vé, que hacen punto en boca los que están en la Sala.

Digo, Señoras, por cierto, y por la verdad; que está corriendo vn mal ayre, y figun, y cunforme es de abaxo, fuera de arriba, tendriamos en breve agua. A éste parrafo saltò Mari-nuño, haciendo su maldito papel de Bruja, por tal, que el Nieto oyese, como se enredaba la Parola; y dixo toda ella acatarrada: Mi cabeza lo dice, Caballero, que la tengo como Cantimplora en Verano; y en breve no se me ha de entender el habla, porque me he constripado con esse enemigo de viento.

Manchuela, que rabiaba yà, por meter en todo su cucharada, dixo de donde estaba puesto à mano: A mi me parece, Señora, que el ayre, que dice este Señor, es ayre, aunque de abaxo, caliente: y si hace algun daño, será no à la cabeza, sino à la nariz; y des-de luego, lo que Vmd. padece, es el desayre de los tiempos.

Quanto havia dexado salir la vlti-ma

ma palabra de su boca, yà estaba su Madre sobre él, llenandolo de besos; y el Padre dando vueltas por toda la Sala con las manos aplastadas en la cabeza, affombrado del Hijo, que tenia tan habil, y tan suelto de palabras. La Abuela se santiguaba, diciendo: Hijo de mi alma, quien pudiera seguir tu edad, hasta el Agosto de tus años, para que tuviera el gusto de verte desfatinar las Gentes! Se enterneciò Juana Calzas, porque le aflatrò à su memoria; la falsa profecia de vna Vecina sospechosa, que le havia anunciado, no podersele lograr tal Hijo, por lo sabihondo, que era en tan pocos años.

Con estas, y otras advertencias, lo diò Fanegas por bien acabado, en menos de vna semana, à su Manchuela, en todo genero de politica; y por prueba de lo bien inteligenciado, que estaba, sucedieron dos chistes, que dãn bastante, que reir. Como el Padre lo havia instruido, en que la cortesia, que él llamaba *predigiosa*, en el alargar la pata àzia fuera, y quedarse con el brazo engarrotado, sombrero en ma-

no,

no, la havia de vsar con Gente de *Coches*; no viendo Manchuela mas en su Lugar, que rodar Carretas, le sonò à otra quiscosa, la expresion de su Padre; y vn dia, que iba en su compaña, de passèo, se diò con vna Piara de los que tienen el pico redondo: y à el passar por junto à ellos, vsò de todo el ceremonial, que no solo se lo gruñeron, si tambien su Padre se lo castigò con vn moquete. Mas el Muchacho le diò de palabra, otro que le doliò otro tanto.

Señor Padre, yo no sè de otra Gente de *Coches*, mas, que la que acabamos de vèr; y si ay otra, yo no la conosco, porque la que he visto en este Pueblo, la tengo bien estudiada. Explicòle el Padre lo que era *Coches*, y la Gente, que lo podia echar à rodar. El otro fuè, que haviendole dicho su Padre, que la *Revirencia de Dinidad*, que se hacia, doblando toda la Presona, en ademàn de quien busca algo, que se ha caido, se destinaba solo à las Presonas altas, se le quedò èsta cortesia tan en memoria, que vn dia, à el entrar en casa, à tiempo, que vn Harrie-

ro de cuerpo descomunal; se hallaba ajustando con su Padre vnas fanegas de Trigo, reparò en la legua de persona del susodicho; y arqueando la fuya delante de el, esperò, à que se la desdoblasse de vn puntapie su Padre, que estaba viendo en la cara del Harriero; impresso vn perjuro, contra el de la cortesía. Se corriò Manchuela con el castigo, y se quedò sin saber la *Dinidad de las Personas altas*.

Dió punto Fanegas con decirle, por remate de sus instrucciones, que se hombreasse con la Gente mas escudada de qualquier Territorio, sin que se acubardasse de los que se juzgan venidos del Sol, y de la Luna; y añadía à lo dicho: Porque, *Hijo mio, ninguno mejor, que Naide*. A los que veas, que se traen à tràs, vn cabo de andas, ò vna pluma engerta, ò de quita, y pon, bien sea en Page, ò en Lacayo, les has de dàr *Osia*; y si ayriguares, que no le tienen, en encontrándolos otra vez, no se lo pidas, dexafelo por garbucidad.

Los empeños de su Madre fueron de otro Sainete, bien que del mismo fal-

falmorejo , que los paffados. Como èsta havia fervido , antes de casarse , en cierta Ciudad , en Casa de vnos Caballeros , de Doncella de labor , se adiestrò hasta en el mecanismo de la buena Reposteria , que tenian sus Amos. En Profecia de Sybila , parece , que adivinò su paradero , segun traxo en vso los cinco sentidos , fin que se les escapasse à sus ojos lince , la minima accion de quantas transcendian à el gobierno de la Casa , y à la crianza de los Hijos.

Havia observado con mucha reflexa , el modo de doctrinarlos , sobre las posturas , que havian de tener en la Mesa ; còmo havian de trincar las Aves , que se servian , cocidas , y asiadadas ; de la manera , que havian de mondar las Frutas ; y del primor , con que havian de manejar el tenedor , y la cuchara.

Mas esto , que en aquel entonces fuè facultad de baño , para ella , no la tenia del todo enjuta en los cascos , por quanto no le faltaba la noticia remota. Con èsta sola , se llenò de Maestra , porque estava interessada , en que su

Hijo

Hijo fuesse como vno de aquellos sus Señoritos. Sentàbalo à la Mesa, mas bien para que comiesse vn Podenco, y vn Gato, que estaban de Commenfales, husmeando los muchos bocados, que se le havian de perder à Manchuela en su ensenanza. Le hacia poner el cuerpo derecho; luego le extendia la Servilleta sobre la Mesa; la que quedaba por vn pico sujeta à vn ojal de su chupa. Le partia el pan, como si lo picasse para Pollos. Toma la Cuchara, mi Alma, en la manita derecha, y el Tenedor en la izquierda, le decia la Madre con mucho mimo; que aunque estas han sido Armas vedadas, para tus Antepasados, las he mandado traer, para que las uses, no solo en este Pueblo, si tambien en todo el Mundo.

Tomaba el Muchacho en cada puño la que le tocaba, y à el meterlas en vn Tason de sopas, que le havia puesto por principio, por lo comun, solia ladearse; y caldo, y sopas se le venian encima, sin probarlas; bien, que el Podenco las salia à recibir antes, que besassen el suelo. Muchos lances perdiò de estos, hasta que manejò

solo la Cuchara. Otras veces le decia : Bien mio , saca las pressas del plato con el Tenedor , y traetelas à la boca con mucho tiento. Con todo el puño lo tomaba Manchuela , y andaba à puñaladas con ellas , y con los garbanzos , que enfartaba. A el llevarfelas à la boca , en mitad de la jornada , se le solian desunir ; y daban las mas veces en los tragaderos de los dos Animalitos , que le observaban los movimientos à su Amo.

La Madre viendo , que el Muchacho se quedaba sin comer ; y que era vna continuada gotera desde el plato à sus hocicos , le decia : Saca la lengua à medio del camino , para recibir lo que le trae el Tenedor : Sacala toda , toda , mas que echés fuera la campanilla. Lo mismo era rebullirse la pressa , à la clavaçon de este , quando yà echaba de fuera vn palmo de lengua , que assombraba , pues se ponía , como quien quiere arrojar las entrañas.

Algo se le pegaba à el paladar ; pero ademàs de estrañar lo Juana Calzas , en la maldita catadura , que presentaba , sentia , que se le desquiciasse

la Mandíbula inferior: Y sobre todo, que en las Mesas de primor, donde lo convidassen, les parecería à los demás Concurrentes, que era hacer burla de las Viandas, verlo de aquella forma. Determinò finalmente, que el Tenedor lo tomasse con el pulgar, y el indice, como si fuesse pluma: y que no havia de abrir mas, que vn resquicio de boca, sumiendola como con jareta. Por varias ocasiones vsaba esta la prolixidad de ponerle los labios como pico de Pichon, bueno para passar alberjones.

Era gusto ver à Manchuela plegado de boca, y mas tieffo que vn Asador, con el tenedor en los dos dedos, escribiendo en el plato, mientras que daba con la carne, que por dura à veces, gastaba tiempo en afianzarla. Al llegar à la requiebraja de la boquita, era la fiesta ver chorrear se la barba, en la precision de exprimir la taxada, porque entrasse à estrujones con el cabo del tenedor. Un dia en esta faena, usò de los dientes del que manejaba en la embocadura, y se diò con tan buen ayre, que se clavò los labios: lo

que

que le hizo tirar, con proposito firme de seguir en adelante, comiendo con los cinco dedos, como lo acostumbraron sus Bis-abuelos, Abuelos, y Padres.

Porque tuviera hasta la gracia de trinchar vna Ave, le ponía delante vn Pollo, de los que solia diezmar en su oficio; este venia nadando en caldo, para verle chupar los dedos. El estar Juana Calzas olvidada enteramente del arte, con que sus Amos le buscaban las coyunturas, hacia, que el Trinchador le echasse las garras à ambas piernas; y que con fuerza tirasse de ella, hasta despernarla: y assi por lo comun, dexaba la Ave coja, y sus manos con todo el pebre. Chupate los dedos vno à vno, le decia; y con el cuchillo vuelve à ella, para que à pedazos le saques las pechugas. En esta fatiga, que lo era grande, para el que tenia tan poco agibilibus, como fuerzas, se le cambiaba el Paxarraco, ya de vna parte, ya de otra, dexando el plato en seco, hasta que llegaban las viñas, que ni de Gavilán, para el lance de despedazarlo.

Un dia, que se celebraron los años de su Padre, sucedió el caso siguiente en la Mesa, que se componia de lo mas escogido del Lugar. Despues de servidos algunos platos de cocidos, y de assados, mas, porque viesse la habilidad de Manchuela en tan corta edad, repartir, trinchar, y comer como el mas reputado, que porque huviesse esse cubierto mas, púsose vn Capon, por desgracia del dia, aun mas duro, que antes de quitarle la pluma, aquello, y lo otro. Venia este ahogado en vn fricasé verdinegro, salza, que aprendió del Cocinero de la Casa de sus Amos. Saltó la Madre, y dixo de donde estaba: Ea, Hijo mio, a ti te toca hacerlo quartos, y distribuir las tajadas.

Tomó el Muchacho el Tenedor, que lo havia dexado como quixada de Vieja, con vn diente no mas, y dándole vna dentellada con él por vna pechuga, como estaba duro, y él no tenia la maña, que requeria, para el destrozo, se llevó con el Cuchillo aferrándole el pescuezo, y degollando a el mismo tiempo a quantos esperaban

particiones. Dexa esso, le dixo Juana Calzas, y baxate à las patitas, para desfernarlo primero, no sea, que se te vaya. Con mas viveza, que la que queria la Madre, soltó la herramienta, lo cogió por donde le havia dicho su Instructora, y tirando con toda su fuerza, le dió al Vecino de junto vn sepan-
 quantos con el Capon, que le dexó la cara, como guisada en cazuela. Què has hecho, Hijo mio? dixo la buena de la Madre: à lo que respondió, el que lo llevó por donaire de los pocos años: El nada; el Capon sí, que des de luego se quiso refregar por mis barbas, haviendolo Vmd. del todo descañonado.

Ay Madre! dixo Manchuela, que el estaba vivo, perchè se me fuè: mas Fanegas le riñò, con el gesto mal acondicionado, que le puso: se corrió Manchuela, y hizo con vn amargo llanto, que huviesse esos pucheros mas en la Mesa. Lo acallaron; y enfadada Juana Calzas, de que el bonazo de su Blàs lo huviesse desgraciado de vna cosa, que no estuvo en su mano, por irsele de ella, y que todos la havian

reido, le echò, en el repartimiento del Capon, que ella siguiò haciendo, la rabadilla, y vn alon.

Hasta aqui las instrucciones politicas de vn Padre remachado de tonto, y de vna Madre con el juicio bocabaxo: y desde aqui para en adelante huvieran continuado con la creencia, de que se havian salido con la hazaña de haver dado à la luz publica vn Muchacho de vna crianza nunca vista en tan pocos años, si el Cura Centellas no la huviesse reprobado con su severidad. Sucedió, pues, que el Señor Blàs, con su acostumbrada sencillez, quiso vn día, que se le entrò el Compadre por las puertas de su casa, que hiciesse su Camasquince todo el exercicio de politica, que havia aprendido: tuvo paciencia el Revisor, para aguantarlo; y Manchuela se esmerò en las posturas, y acciones, como nunca. El Padre no hizo menos con los aspavientos; y de cada viva, y palmada, que daba, hacia salir hasta la calle su regodèo.

Concluido el acto, Centellas, que sabia muy bien la esterilidad de buenos pensamientos, que padecian los
cas-

casos del Cimarron del Compadre, y que solo era pingue su fantasia en producir sandezes, como las que acababa de ver, hizo ir à el Ahijado à descansar, y que viniessen Abuela, y Madre, que deseaba por Auditorio completo, de quanto, para descargo de su conciencia, les queria decir. Se formò el Conclave en la Sala, à donde se retiraron; y empezó Centellas à hacerles ver el juicio, que les faltaba, en las clausulas siguientes.

Yá veo, que se han desentendido Vms. de quanto dixe, dias hà, sobre la educacion del Chico; pero andando el tiempo, Vms. lo llorarán; y verán, que quanto les propuse, fuè vna doctrina reglada à el methodo de vna politica Christiana. Sè, que hasta aquí, no sabe mas, que dàr vnos dias de neblina, por su estilo; que hacer vnas cortesias descompazadas, formando con sus pies las mudanzas de vn Arlequin; y engestarse de Figuras, que desdizen de la seriedad, que se debe tener en Casa, en la Calle, y en las Concurrencias.

Cada vez, que le he notado seme-
 janza

jantes faltas, me ha affaltado à la memoria lo que lei, yà hà dias, del Glorioso Nazianzeno; el que hallandose en Athenas, viò, que havia arribado à aquella Universidad Juliano Apostata, y desagradándole la reboolucion de sus ojos, el reir descompuesto, el andar desconcertado, y que no havia accion en èl, hecha con juicio, exclamò: *Ay Dios, y quan gran mal cria en este Mozo el Romano Imperio!* Así fuè, pues salio el monstruo mas espantoso, que persiguiò la Iglesia.

Encrespòse de pronto Marinuño, que no podia, ni aun oir el apellido de Centellas; desde la mañana, en que la dexò sin honores de Aya; y poniendose encogida de sobacos, le escupio la bolsilla de la hiel en esta declamacion: *Què es esso de Postasia, Señor Cura? Sepa, que mi Nieto descende poco menos, que del Planeta Saturnio, porque fuè vna Familia del Cielo toda su Accendencia; y la llevará adelante, sin que naide le tenga, que roer sus huesos: y así esso no viene à el caso por ningun titulo. Sientese, Señora, le dixo el Cura, comiendose la*
rifa,

rifa, y no me affombre las palabras, que me parece, puedo decirlas sin miedo, por la obligacion, que tengo, de enseñar à el que no sabe.

Le intimaron Juana Calzas, y Blàs Fanegas à el Vegetorio, que no chistasse, à causa de que siempre oian con gusto à el Compadre, y este siguiò con su decission: Què me puedo prometer de mi Ahijado, quando no le veo accion, que lo declare para en adelante famoso en sus hechos? Lo que aora indica, es, que ferà vn Mamarracho, que darà bastante, que reir con las monedas, y figuras, que hace vendibles en su facha; y con las rarezas del genio defatado, que en èl aparece. Vamos claros, ò Vms. quieren, que este Rapaz, por la habilidad, que en èl se trasluce, sea honor de esta Poblacion, ò Fabula de ella? Si lo primero, es necesario fundirlo de nuevo en la enseñanza, que se le debe dàr. Si lo segundo, dexadlo sobre su palabra, y obra; que èl darà bastante materia, para que se forje sobre sus hechos vna Historia ridiculissima. Esto puso à toda la Junta en consternacion, y à el

Señor Blàs, le hizo extender la mano sobre el corazon, con el juramento, que se sigue: Juro por mi mismísimo honor, que aunque sea necesario, el que lo vuelva à parir mi Muger, no le ha de quedar Fegura de la que agora tiene. Què es esso, de que en adelante se ayan de bulrar con èl las Gentes? Por la mata de vn Conejo, que yo le harè, horàde con la Nubleza aun mas allà de los venideros figlos. Vmd. me ha de decir, sin perder mimento, què debèrè hacer, para que salga predigioso, y sin figundo?



CAPITULO IV.

SE EMPEÑA EL CURA CENTELLAS en dár reglas de noble crianza à los Padres de Manchuela, para que trasladandose las, no se acuerde de las de estos; y sucede todo à el revès, como se verá.

CEntellas, no ignorando, que quanto decia el Compadre, era no mas, que llamarada de estopa, por ver, si algo se le pegaba de lo que queria decirle, entablò lo preciso de enseñanza, en las siguientes clausulas: Yà en la edad, que pinta mi Ahujado, precisa otra instruccion, que pueda servir en adelante, aun mas expresiva, que la que propuse à Vms. aquella mañana, que yà murió. No me parece, que llego tarde con ella, quando aun no se havrán raigado las ideas estravagantes, con que acabais de exornar el Genio, ò Ingenio de vuestro Manchuela.

No

No dudo, que me sería mejor lograrlo en la natural sencillez de su edad tierna; porque como dice Aristoteles: „ Para que el agua sea buena, no ha „ de haver en ella, ni olor, ni color, „ ni sabor, porque esto es señal, que „ carece de todo mixto, y que llegan „ dose mas à su elemento, tendrá mas „ perfeccion. (*) Tal sería la condicion de este Niño, si lo huviesseis dexado à su natural simplicidad, que entonces no tendría mezclada su idea con las violencias de vuestra rara doctrina; ni revueltas las acciones con las viciosas posturas de vuestra inutilissima enseñanza; desde luego no habría, que quitarle, para colocar lo que se quisiere.

Una vez, que en él se considera vna viveza excessiva; y que con facilidad se dexa ir con las acciones à todo quanto se le propone, precisa, Señor Blàs, que esta se sujete à vnos actos moderados, que no pasen por arrosos. Para vn genio pronto, la sujecion es el freno, que lo detiene, y esta,

(*) *Lib. de Sensu, & sensibili.*

èsta; desde sus principios, no aya miedo le sea ardua empreſſa conseguirla. Para que halle recibo, precisa dárſe à temer por vnos medios prudentiſſimos. Con intimidarlo, diciendole los eſtragos, que recaèn ſobre los que no ſon obedientes à ſus Padres, es lo ſuficiente; y ſi eſtos ſe esfuerzan con alguna ſentencia grave, cauſará otro tanto mas miedo, para el logro del reſpeto, que ſe procura. Què no concebirà de reverencia debida à Vms. ſi ſe le dice: Cuidado, Hijo mio, que el Señor dice en ſus Santas Eſcrituras „ que à el que „ moſare con inobediencia de ſus Pa- „ dres, le ſacaràn los Cuervos los ojos; „ y ſerà paſto de las Aves? (*) Conſe- guida èſta por aquellas ſeñales, que preſenta el temor, entra grandemente la diſciplina, haciendo ſus primorosos eſcctos.

En primer lugar, me ſo ha de hacer Vmd. à andar naturalmente, à la pata la llana, como ſe ſuele decir; y no con el ridiculo artificio de vn Figura. Que no ſe deſpeguen ſus labios, ſino

(*) Prov. 30.

si no es, que sea preguntado. Que quando Vms. le hablen , de sus oídos con humildad ; y si es reprehendido , de por señal , de que se le imprime la correccion, el sonrojo de su verguenza ; que de esse color , dixo Diogenes, era la virtud , à vn Mancebo , que se havia sonrosado delante de él. (*) Que la composicion de todo el rostro acredite su juicio, y en especial, la de sus ojos ,, que estos declaran el animo ,, mas , ó menos vergonzoso , que cada vno tiene; es dicho de Tertuliano. (**) Que la risa no sea descomedida ; y si , à aquel ayre de modestia, que Platón, quando Niño , dió siempre por muestras de su crianza ; à el que jamás vieron reir , sino muy poco ; y esto, mostrando el semblante, mas alegre con honestidad , que risueño con soltura. Bueno es, que la risa se vea, y no se oiga ; y mas en aquellos, que parece, la escupen , segun rocian de babas à los circunstantes , quando despues del estampido , se quedan haciendo-

(*) *Diog. Laert. lib. 6.* (**) *In Scorp. contra Gnosticos.*

ciendo gargaras, hasta verfeles la Col-
lumela. Algo de esto executa mi Ahi-
jado; precisa, que Vmd. se lo corrija,
y mucho mas el que la tenga tan fa-
cil, que ya se le va aun azia lo que
es digno de compafsion.

Haga porque no se siente delante
de Vms. ni de otra persona de repre-
sentacion, si no es, que se lo manden.
Que no se presente, en ocasion de es-
tarse hablando alguna cosa de secreto,
y menos, que se haga escucha de lo
que se hablasse en casa, o fuera de
ella, en algun corrillo particular. La
cortesia para los Mayores, que sea sin
mas artificio, que quitarles el som-
brero, donde se encuentren, y dexar-
les la hacera, que llevassen. Si no le
corresponden, figa con la vrbanidad,
que los tales pasaran plaza de Figuras,
y de no instruidos en la cortesania.
El dar los buenos dias, buenas tardes,
y buenas noches; el felicitar a Alguicn
el dar vn dia del Santo de el Nombre,
vn Pesame, y vnas enhorabuenas; ha-
de ser, sin otros preambulos, en vn es-
tilo sencillo de el Idioma, que todos
entienden. Por v. g. con vn Dios de a
Vmd.

Vmd. muy buen dia, buena tarde, ò buena noche :: Me alegro, que Vmd. goze de perfecta salud :: Yo estoy para servirle, bueno, à Dios las gracias :: Me alegraré, que estos, y otros muchos, los goze Vmd. con las felicidades, que mi afecto le desea, en vida, &c. Siento el quebranto, que el Señor à Vmd. ha ofrecido, el mismo lo consuele, y al Difunto le dà eterno descanso. Sea mil veces enbora buena del Ascenso, à que lo ha elevado su merito; me alegraré, que le sea de escalon, para otros mayores. Se concluye con el ceremonial, en que he visto à vnos confundirse; à otros defatinarfe; y à muchos trabarfeles la lengua, y dár en nudos, y en marañas las palabras; con su Dios os ayude, de parte del que los escucha.

Adviertale, que si por casualidad se hallasse en alguna parte sentado, y entrasse algun Sujeto, superior à él, en edad, ò dignidad, debe, no solo levantarse, y ofrecerle el asiento, si tambien, no sentarse, hasta que el tal Sujeto se acomode; y si no huviesse otro, que el fuyo, debe quedarse en pie, aunque el que entrò, no lo admita.

Con esto, los que esto vieren, y notaren en otros Parages, la falta de esta atención, dirán: en la *Manchuéla de Jaén* le está à vno bien, el ser Sujeto auctorizado: así como allà el otro decía: *En Lacedemonia, le está à vno bien, ser Viejo.* (*) Quizàs daría à esto ocasion, lo que refiere Plutarco de vn Anciano, que entrando, cierto dia, en Athenas, à ver los juegos, llamados *Panatheos*, algunos Mozolejos, por hacer burla de el, lo llamaron, y así que se acercò, el lugar, que le hacian, volviendose à juntar, se lo quitaron. Con semejante chasco, llegó à el sitio, donde estaban los Lacedemonios, los quales así que lo vieron, se levantaron los menores de edad, y le dieron el asiento, que ocupaban, con tanta reverencia, como si fuesse Padre de cada vno. Visto lo que havia pasado, volvióse el buen Viejo à los Athenienses, y dixoles: Muy bien saben los Griegos, en qué consiste la virtud, y loables costumbres; pero los Lacedemonios la

exer-

(*) *Instit. hist. lib. 3.*

„ exercitan con la obra. (*)
 „ Ponga Vmd. todo su esmero, por
 „ que sus compañías sean de aquellos
 „ Jobenes pacatos, y bien inclinados por
 „ naturaleza; que aunque Horacio pone
 „ por antipatia la junta de vn triste con
 „ vn alegre; de vn ligero con vn tardo;
 „ (**) afsi se hará à detener su dema-
 „ fiada viveza, y vendrà à quedarse en vn
 „ buen medio: pero lo principal, que se
 „ ha de mirar, es, que el que se le jun-
 „ te, sea de buenas costumbres, y de
 „ aquella pureza interior, que se traslu-
 „ ce en las acciones. Esopo escribe en
 „ sus Fabulas „ que hicieron compañía,
 „ „ para vivir mancomun, vn Lavande-
 „ „ ro, y vn Carbonero. No echò de
 „ „ ver aquel el gran peligro, que cor-
 „ „ ria su exercicio; hasta que andando
 „ „ el tiempo, fuè necessario llamarse
 „ „ engaño, y deshacer la amistad; por
 „ „ quanto lo que el lababa, el otro
 „ „ enfuciaba. (§) Aplique Vmd. el cuen-
 „ to. Creo, que son mas los Pervertidos
 „ por las malas compañías, que por sola
 „ su

(*) *Brus. lib. 6. cap. 7.* (**) *Lib. 1.*
Epist. 2. ad Lolium. (§) *Fab. 17.*

fu inclinacion. El vicio tiene de fuyo tal contagio , que con fervirle à la naturaleza de ruina , no es detestable, ni aun por èste miedo.

De ningun Animal se dice , que remede las propriedades , y los vfos, que del Mono; y afsi no estraño, le Hamen Monos, à quantos arriendan las acciones viciosas , las modas ridiculas, y el rumbo desconocido en la politica Christiana, de aquellos Compañeros , y Amigos , que abriendo los ojos à la innocencia, la hicieron delinquente por camino de marcialidad, dando por donayre de la edad lozana, sus torcidas propriedades; y contando entre los Infenfatos los de màs juicio , los hicieron tan fanaticos como ellos. Siempre he oido decir , que *quien con Lobos anda , à aullar se enseña* : por lo que huirà Vmd. de que èste Cordero dè con quien lo pueda volver Lobo, tragandofelo.

En la Mesa ha de hacer, por que se diga , que se pone à ella vn Racional, y no vn Bruto; vno , que vâ à comer, para vivir, y no que vive, para comer. En èsta ha de estàr, como dice

H.

San

San Vicente Ferrer: „ Con el cuerpo
 „ modestamente compuesto, no echa-
 „ do de bruza; ni recostados los bra-
 „ zos hasta los codos, sino solamente
 „ las manos; ni poniendo vn pie so-
 „ bre otro, ni levantando demasiada-
 „ mente los ojos; sino que en lo ex-
 „ terior aya tal moderacion, que cor-
 „ responda à la quietud, que debe te-
 „ ner en el Alma. (a)

Use del Tenedor, y Cuchara por
 no enfuciarfe los dedos, y à veces to-
 da la mano, pagando la Servilleta en
 berriones la charrería de no poder
 manejar en ocasión precisa, el pulgar,
 y el índice de vna, y de otra, con pri-
 mor. El Tenedor lo ha de tomar no
 como pluma, ni con todo el puño,
 que no es lance de escribir en el plato,
 y menos de andar à puñaladas con las
 Presías.

Ha de procurar huír de todo aque-
 llo, que sea causar ascos à los Assis-
 tentes; tanto con el modo de comer,
 como con lo que le pueda acaccer de
 pron-

(a) *In vita Spirit. cap. 3. de modo standi
 in Mensa.*

pronto. Si le acomete vn estornudo, y no dà lugar à facar vn pañuelo aseado; para repararlo, pongase la Servilleta delante de la boca; y estornude, sin que queden rociados los demàs. Ha de comer con asco; procurando tambien, que no aya de fer mascado, ni defaseado lo que hable. Si en lo que come, viesse Mosca, pelo, ò cosa, que le valga; dè el plato con disimulo à quien sirviere; y no declare lo que viò. De la boca, no se ha de facar à vistas, llamando la atencion, huefio, ò bocadò, que no le admitiò el gusto, solo si; lo dexará à vn lado del plato, ò à escondidas, en la Servilleta. No ha de rocar en las Viaandas, hasta que el Repartidor les llegue; y hecho su plato, no se ha de cebar en èl, con hambre canina; ò con aquella ansia de en dos bocados desaparecerlo, que el engullir afsi, es vno de los efectos de la Gula. segun San Bernardo. (a)

Hagalo à que se alimente con vna regular parcimonia; pues como dice Seneca: Los muchos manjares son causa

de muchos males. (a) De Platon, dixo Timotheo, Capitan de los Athenienses, edificado de la moderacion, que tuvo en el Banquete, que le dió: „ Que „ mejor regalo se puede hacer à vn „ Huesped, que dárle vna buena No- „ che con templanza? (b) Enseñele Vmd. à que, para acostarse, se desnude con recato; y que su dormir no sea el sueño del Liron; que entonces diràn, que se acuesta en este Mundo, y amanece en el otro. Platon dice „ que „ el demasiado sueño, ni al Cuerpo, „ ni al Animo, ni para nada, que se „ aya de hacer, conduce. (c) Y dice mas „ que los Dormidos son Gente de „ por demás. A mi Ahijado, le conviene andar à tres menos quartillo con él, si ha de corretear los Estudios, por quanto Marco Barron declara „ que à „ los de poca edad, los hace Enfermos, Romos de Ingenio, rudos para „ cosas de letras, y afeminados en el „ Cuerpo. (d)

Ha

(a) *Lib. 16. Epist. 99.* (b) *Ælian. de Var. hist. lib. 2.* (c) *Dialog. 7. de leg.* (d) *Aulus Gel. lib. 4. cap. 12.*

Ha de poner gran cuidado, porque en sus labios ande siempre la verdad, aunque sea contra si; que de esta fuer- te, le escupirà à la mentira, hacien- dole ascos con el aborrecimiento. So- bre essa basa se funda la Hombria de bien, y se levantan los credits de quien assi la honra. Muy mal lo passa el Embustero en el trato humano; porque sin salir de la conversacion, es cogido en la trampa, que el mismo se fabrica. Pythagoras en vno de sus Consejos, avogando por la verdad, decia: „ No digas, ò hagas cosa con- tra la verdad; porque assi como el „ Sol dissipa las Nubes, ella desvanece „ la falsedad. (a)

Lo ha de esforzar, à que sea libe- ral sin demasia; que esse ferà el modo de dilatarle el corazon, y de engran- decerle el animo, aun para las heroí- cidades de Charitativo. Con semejante partida, no havrà quien no lo quiera con la finura de vn verdadero amor; pues como dice San Juan Chrysofomo: „ Tres cosas engendran amor de vna Per-

(a) Erasmo, de Symbol. Pyth.

„ Persona, la Hermosura de su Cuerpo, la Grandeza del Beneficio, y el dulce trato de vn Genio afable. (a) Aunque à mi Ahijado le falte la primera, puede con facilidad adquirir las dos, que restan, y hacerse Dueño con ellas aun del mas altivo. En opinion de Aristoteles „ no tiene, que „ hacer, para el amor de las Gentes, „ el empeño de las letras, con que la „ prenda de la Liberalidad sea el carácter de quien por ella se ilustra. (b) Què le hace, que se guarde en Arcas la lluvia de oro, en que fuè toda la Deidad de Jupiter cambiada, si no se tiene la llave Maestra de la *Liberalidad*, para abrirlas, sacarlo de ellas, y darle el curso, que se merece?

No, Compadre, Vmd. me lo ha de hacer, à que si la Fortuna en adelante, le dà la cara, y le alarga la mano con sus Bienes, vse de ellos, con aquella largueza, que dà à ver, no està cogido, debaxo de ellos, el corazon. Aniquilelo, primero, que la Cicaleria;

(a) Homil. in *Psalms*. 41.

(b) *Eth. lib. cap.* 1.

tería, y esta intencion, que hace falsa la moneda corriente à el estancarla, sean las Brujas, que lo vuelvan Lelo, y se señoreen de sus acciones, hasta envilecerlas. Cuidado, que el Pobre le lleve las primicias de la *Liberalidad*: y anteponga su remedio, à todo acto de profusion. El parece, que despunta por este rumbo; bien que tiene à quien parecerse: y por lo mismo, no será empresa ardua el hacerlo, à llevar adelante con moderación, virtud tan del Cielo.

Hagalo Vmd. à leer Libros provechosos, con los que llegue à enriquecerse, desde bien temprano, de exemplos utilísimos, para el fin, à que debe encaminarse. Las Vidas de los Santos, à quántos han sacado fieles imitadores de sus virtudes? Si de estas, quisiese passar à otras Vidas, por diferenciar de leccion, sean las de aquellos Heroes, que, à el repasar sus hechos, le ennoblecen à vno las idèas, y le dilatan el corazon, hasta llenarse de animosidad, con vnos deseos grandes de imitarlos. No solo el buen exemplo, y la acendrada doctrina, sacará de vnos,

vnos, y de otros, si también el bello estilo. En vna ocasión, Zenon Philosopho preguntò à cierto Oraculo, que de què fuerte compondria el orden de su vida? Y le fuè respondido: „ Que „ tratando con los Muertos: hallando, „ no podian fer otros, que los Libros, „ se aprovechò de ellos, y salió vno „ de los Varones mas esclarecidos de „ la Grecia. (a)

Los que no instruyen, para este bien, infectarán el corazon, y viciarán las ideas, hasta desreglar el que las produce. Los Lacedemonios mandaron echar de su Republica las Obras de Archiloco, con ser tan estimado en otras partes; porque con su leccion, se inficionaban las buenas costumbres de los Mancebos. (b) „ Què puede „ aprender, dice el Glorioso Augusti- „ no, vn Muchacho tierno, que ayer „ vino à el Mundo, aparejado, para „ imprimirle qualquiera Estampa de „ bien, ò de mal, por ser qual Cera „ blanda, si por idea de enseñarle La-
tin,

(a) Diog. Laert. lib. 7. in vita Zenon.

(b) Plut. in Moral. lib. Apoph.

„ tin, le ponen en la mano vn Teren-
 „ cio, y en èl vè, como en tabla de
 „ bellos colores, de què manera se re-
 „ quiere à la otra con palabras, como
 „ se induce con promessas, y de la
 „ forma, que se engaña con dones?
 (a)

No es conueniente, estrene su me-
 moria con la leccion de Novelas, Cuen-
 tos, Jacaras, Historietas, Satyras, Ver-
 sos, y Chistes, que lo pueden hacer
 en adelante, mas Truhan, que Sujeto
 tinturado de oportunos, y serios pen-
 samientos. Al cuidado de Vmd. està el
 saber lo que lèe; y el estorvarle dè su
 estudio à los Cantares, y dichos, que
 por poco honestos, aun desagrada la
 dulzura del canto, con que se fazonan.
 Su aplicacion la ha de tener por aora,
 en los que yo le prestasse; y los ha dè
 releer, con el empeño de archivar mu-
 chos de sus Capítulos, y Meditaciones,
 en su memoria.

Le darè las grandes Obras de Fr.
 Luis de Granada, por sobrenombre el
 Ciceròn Español; en cuya leccion ins-
 truc-

tructiva, se conaturalizé con el singular estilo, que à el passo, que à el espíritu enriquece de maximas, para su verdadera nobleza, ilustra el entendimiento, para hermosas producciones. Con cuyo aprovechamiento, puede prometerse tener dentro de sí, vn corazon, limpio del polvo, que le fuele entrar à el ayre; que, levanta el Mundo con su soberbia; à el que resulta de los impulsos de la Carne; y à el que passa à fer huracán con las evoluciones de el Demonio.

Esto es por lo que mira à la Lectcion Santa, que debe tener, si desea instruirse, para el negocio importantissimo de la salvacion. Por lo que respecta à la tarèa de otra Lectura, en que pueda avivar el discurso, para en adelante, le prestarè tambien el Librito de Oro, intitulado: *Introduccion à la Sabiduria*, del Doctor Vives, traducido en Castellano por Diego de Astudillo. No penseis, que en los años, que cuenta, y en su habilidad, adelantada à ellos, los Libros, que, por parecer mio, le señalo, le feràn dificiles en comprehenderlos. Yo sè, que el me ha de dàr las gracias,

Y Vmd. me las ha de centuplicar, quando vea las bellas resultas de su aplicacion. Finalmente ; agréguete quantas virtudes Morales pueda con su enseñanza. Hagalo à vn trato dulce, con que cuente por muy suyos, los corazones de aquellos, que lo comuniquen. A vna docilidad de genio, que sin que lo haga tan bonafio, lo dè por bueno la consideracion de quien lo amare. Que ni aun por el nombre conofca la Invidia; y menos se dexe foplar de la Vanidad. Con vn semblante modesto, y vnas acciones humildes, presentese à el público, y no se altere por las diversas opiniones del Vulgo necio, que se lo reprobare.

Yà que por aora no ay otro Jardinero, que cuide del cultivo de esta delicada planta, à Vmd. Compadre, le precisa velar sobre ella, à que siga desembarazada de las espinas, que la pueden sofocar, hasta verle la Flor, y cogerle el fruto. No ay otro Maestro, que lo lleve de la mano, para que no caiga en los tropiezos, que tiene la Puericia. Si Vmd. es el que lo ha de doctrinar, à Vmd., como en otras

ocasiones le he dicho; le compete la practica de quanto llevo expresado; y mas, quando vemos ya en él adelantada la comprehension.

A Vmd. le corre la obligacion aora, mas que nunca, mejorar de pensamientos, limarse de palabras, y revèr sus obras, antes que al Muchacho las pàsse, para modelo de las fuyas. Lo que harè por Vms., por mi Ahijado, por mi proprio honor, y por obra de misericordia, ferà, siempre que lo vea, bñarlo en estas reflexiones, que acabo de proferir, y alentarlo à ynos pensamientos Christianos, y de mucho lustre para sus Padres, para él, y para su Patria. No tengo mas que decir; ni otra cosa, con que persuadir à Vms. à que los amo, que estos empeños, sobre que logren la dicha de vèr à su querido Hijo hecho el affombro del Mundo.

Al ponerse en pie, para retirarse, con el alto conocimiento, de que si el Compadre lo tomaba por mania, y por cabilacion, de que si mucho de lo dicho ponia por obra, su Hijo feria de los Raros, no lo dexaria de hacer: no

obstante, recargò con la recomendacion de su justificadissimo modo de pensar, reproduciendoles de nuevo, que olvidar la doctrina dada, no haciendo caso de ella, serian las tormas las amarguras de perderlo, y de perderse hasta la buena reputacion, en que estaba toda su Alcurnia.

Alto de ài, dixo Fanegas, volviendo à aplastar la mano sobre el corazon, que juzgò tenerlo en medio de la Panza, pues allà fuè à parar con ella; quanto acàbo de oir, es de mucha consicuencia, y mientras la dotrina, he estado pienfando, que su enclination por ài vâ, y à nadita, que yo le apunte, siguiirà con essa mesmissima rilacion. Yà verà Vmd. Compadre mio, como de aquí à pocos años sale estampao en Ritratos, por vno de los Engenios mas prencipales, que se han visto. Quizàs me verè precisao à meter en vna Urnia el Uriginal. Y cudiào, que el Muchacho es tan cuitao de por sí, que me temo, si lo encajo en la virtud tan apretadamente, como Vmd. quiere, que se me vuelva Escupuloso, y que lo tengan por Hyproquita, aun
fin

fin eſtâr enluminado de arriba. Juana Calzas ſaliò con otro diſfrâz, luego que oyò lo *Hyproquita*.

Yo lo que ſentirè, Señor mio, ſerà, que ſe le caliente demaſiado la cabeza, con tanto diſcurrir; y que ſe me vuelva Heſtico, con tanto como vâ à leer.

Marinuño faltaba, y ſin borrar el geſto, que le havia aderezado de hieles à quanto havia proferido Centellàs en la Inſtruccion, que acababa de hacer, dixo con voz romaizada: Si ſe pone por obra eſſo, en que Vmd. ha gaſtado tanta ſaliva, ſe entecò de forma el Nieto de mi Anima, que lo llorarèmos todos, y havrà de ir à acabar de podrirſe à ſu Igleſia. El en el dia hace coſas como de vn Viejo. A mi me tiene defatinada. El rezar lo hace con vna prenunciacion, que yo no me atrevo à tanto; y eſto es, que ſoy vna Rezandera de lo primero. El comer, yâ yo tomàra. Eſſo de acompañaſe con otros Muchachos, no ay que penſar; tanto es ſu encugimiento, que es menefter à veces ofearlo de junto à noſotras. Su bizzarria no tiene compañera. Como de eſſas ocasiones,

que ha partido vn piñon conmigo; hasta metermelo en la boca. Solo le he oido cantar *las tres Anades Madre, y el Cigüeña, Cigüeña, tu casa se te quema, &c.* que han sido las vnicas alicantinas, que le he enseñado. Lo que està leyendo en el dia, son las Comedias, Corrios, y otros Papeles mas antiguos, que yo; que quando mas chica, y la ropa mas corta, eran mi total divertimento: no creo, que le puedan dañificar, antes si instruirlo como à mi, que aun oy es, y en hablando yo en vna Visita, todas me escuchan como si perdicasse.

No esperò à mas Centellas: despidiòse algo ensuñado, y perdidas enteramente las esperanzas del logro, que en algo se podia prometer. Ellos se quedaron disputando la conferencia passada; y aunque Blàs Fanegas se ladeaba à ponerla por obra, no obstante se lo quitaron de la cabeza las dos necessissimas Hembras, que pensaban poder correr Manchuela por semejante camino, sin andadores.

Quièn creeria, que las doctrinas del Cura, nimio en dârlas à quien no

merecía el trato de Racional, havian de ser abandonadas de esta suerte? Quién llegaría à pensar, que havia de ser de peor condicion la corteza de semejante Hombre, que el tronco de vn Arbol engerto, à el no verle brotar por vn buen medio, la esperanza, fiquiera, del aprovechamiento, en la instruccion penetrante del que la daba, mas por obsequio, que por proprio interès? Vemos, que si se pone vna pua de Durasno en vn Membrillo, ni lleva Membrillos, ni Durasnos, pero al fin dà Melocotones; mas en la naturaleza de Fanegas, no ay de ninguna fuerte fruto, que esperar, porque se halla sin jugo su corazon.

Para semejante Cantera, digo, que està de mas la sentencia del Philosopho Epicarmo, avogando à favor de lo que faca el trabajar, por premio; (a) porque en su dureza, rechazà todo empeño, y no ay golpe de trabajo, que la quebrante. Aunque Centellas por cumplir su palabra, le embiò los Libros,
no

(a) *Laboribus nobis, omnia Dii vendunt.*
Xenoph. lib. 2. de dictis Socr.

no parece, que los abrió el Ahijado, pues fué muy otra, la leccion, que tuvo. Volvieron estos, passados dias, à el Estante del Padrino, con dos dedos de polvo, y sus manchas de Azeyte, con que los marcò el poco miramiento; lo que le hizo hacer proposito firme de no volver à dár, ni estos, ni otros.

CAPITULO V.

TRATASE DE LA ELECCION, que hicieron los Padres de Manchuela, del Sacristan Hizopo, para que fuesse el Preceptor de Grammatica; del que decian, le principiaba à assomar el bozo de Literato, con otros successos memorables.

FAnegas, y Juana Calzas, como veian à su querido Hijo, con pujos de Sabihondo; entregado à la vasta leccion de quantos papeles impressos, y manuscritos, le podia trastear à su Abuela; empeñado con las veras

de su genio; en aprender de memoria las Relaciones, que podia peliscarles à las Comedias, que leia: y como lo admiraban en las Funciones, que se ofrecian en el Lugar, salir el primero à la Palestra, y echar vna Relacion; y muchas veces arañando vn Guitarro, pitear por cruzado, y patilla, quantos Romances de Ahorcados havian salido desde Judas, hasta los de su tiempo; y de Guapos, desde Carranza, hasta los de Francisco Estévan, llamandole las Napéas, y las Amadriades, el Tordo de los Saraos, teniendolo por mas Guitarista, que Orpheo, Se soñaban, mas que dichosos, ladeandole de vna vez la inclinacion à las Letras, conductoras del que por ellas solas, aspira à la mayor exaltacion.

Una noche serena de Verano, puestos à la Luna, que es la que se suele tomar en tal tiempo, como en el Invierno el Sol, se hallaban estos, acompañados del Sacristan de la Iglesia del Pueblo, llamado Hizopo, de estraña Figura; porque además de fer trepado, lo obalaba en Tonel, la panza, que llevaba por delante, como Precursora

fora de si mismo. Estampaba vna cara cachidiabla; por la danza de Monos, que en ella havia: su intencion de dos hazes; y vn genio vividor con quantos trataba. Era este, gran Novelista; y vno de los muchos Satrapas, que traen el Mundo à cuestras, de aqui para alli, como Totilimundi, dando en Pinturas, quantas castas de Gentes vieron, o soñaron en su tunantesca; haciendose Geographos de la lengua, para llevarse la admiracion de vn Bobo, y las palmadas del que està forrado en piel de Burro.

Como era este el pensionado en mantener la Assamblèa gran parte de la noche, no faltandole tela, de que cortar, y vestir, por hablar por quantas coyunturas, y poros Dios le havia dado: aquella noche, le diò gana de meter entre el Parenthesis de la Luna, que estava en su quarto creciente, su felicidad, si acafo lograba de los Padres de Manchuela lo que el podia apetecer.

Empezò à barajar los oficios del Mundo, por sonfacarles su inclinacion, sobre el destino del Hijo, en que se

miraban. Despues de ponderar los sudores, y afanes de el Campo, y las pensiones de sus Labradores, echandoles mil elogios à aquellos Senadores Romanos, que no se desdenaban de dexar las Alfombras de sus Palacios, por pisar las Campiñas: y que despues de los empeños de sus Conquistas en adquirir triumphos, abandonaban las Armas, no para descansar, antes si, para continuar la fatiga en la labranza de sus tierras.

Despues digo, de haverle echado todas las alabanzas à la Agricultura, de aquella preciosa Era, en que el celebre Catòn amò la vida rustica: (a) y Manio Curio Dentato cambió por vna despreciable Cabaña el Trono, que le erigieron sus Proèzas, quando echò à Pyrro de Italia; (b) y quanto havia escrito à favor de èsta. Hizo patente ser en el dia, el deposito de los contratiempos; y assi, que yà que tenian à la vista, vn Hijo, con todas las señales, segun su phygfionomia, de hacer Figura en el Mundo; expuesto tal vez, por su

(a) Plut. in Cat. p. 337. (b) Horat.

fu buen dibujo, à que vna Quinta se lo llevasse, para Cavallo de Frisa, lo dedicassen à los Estudios, que son las plumas, para criar alas, y volar à cosas grandes; y mas, quando tres cosas hacian à el Hombre medrar: *Ciencia, Mar, y Casa Real.*

Blàs Fanegas, à quien le havia ido bien con los pareceres del Sacristan en otras determinaciones, saltò, y dixo: No es mi detincion otra, Señor Hizopo, que la de no hallar Precetor à mi gusto por estas inmediaciones; por lo que me ha de ser preciso arrancarlo de aqui, y trasplantarlo à vna de las Sudiades mas famosas de España, donde halle gran pasto de letras su entendimientazo. Yà quixera, que emprendiessse à hacer los primeros peninos de la Literatura, porque muenstros deseos, y los de todo el Lugar, son, verlo otro Don Quixote en la carrera de las Letras, como el otro lo fuè en la de las Armas.

Para esso, Señor Blàs, dixole Hizopo, la que me assiste, es suficientissima: porque mire Vmd., yo antes de venir à este Pueblo, le di en medio año;

que

que estuve en Salamanca, más de seiscientas mil vueltas à sus Clases; y en Valladolid otras tantas à su Universidad; y esto fuè en menos de tres meses, que me passee por dichas Ciudades. Con que de esta fuerte, le dixo Juana Calzas, Vmd. ha andado de Seca en Meca? Y desde la gran Cabeza del Mundo Roma, respondiò el: hè dado en sus zancajos, que es este puñado de tierra de Lugar, por mis pecados. Y asì, Señor Blàs, lleguè à estudiar hasta mediada la Philosophia, que no me la dexò acabar vna Sarnaperruna, que adquiri, no sè de què maldito Cuerpo. Yà me las iba apostando con el mismísimo Aristoteles, que no me metiò miedo con sus barbaras.

Mire Vmd. por su vida, si tendré la Gramatica en la vña, que desde aquel tiempo, no me las hè cortado? Què mas pueden Vms. desear, que hallarse dentro de casa, con quien se la enseñe à la perfeccion, sin verse en el quebranto de embiarlo en tan corta edad; fuera; exponiendose à gastar seis tantos mas, que lo que yo pueda llevarles?

varles? Ya Manchuela le estaba haciendo del ojo, à su Madre, para la condescendencia de Blàs Fanegas, que aun no se acababa de determinar.

Esta, que no queria desposseerse de su Hijo, dixole à el bueno del Marido, que se quedò traspuesto en la digestion de lo que havia de hacer: La fortuna se nos ha aparecido cumplida en el Señor Hizopo, no la desperdiciemos, dexandola en la calle; y asì mira lo que se le ha de dàr, para que desde mañana tenga nuestro Hijo Manchuela, quien con cuchara de bayeta, si es menester, le encaje las primeras liciones. Està hecho; dixo en contrabajo, Blàs Fanegas, como el Señor Sacrista se venga à guenas en las mesadas. Yo, dixo Hizopo, me contento con qualquiera cosa, que Vmd. me dè, Señor Blàs; y si me lo señala en Fanegas de Trigo, asseguro vn pedazo de pan de Vivos; porque en la carestia de Muertos, desde que ay peste de salud en el Lugar, se me ha pegado en hambre la canina.

Dèlo Vmd. por hecho, dixo Fanegas, dandole la mano; haciendo befasse la del nuevo Maestro, à su Hijo,

que desde aquella hora, lo entregaba à el dominio Sacristanesco, para los adelantamientos, que èl se tenía figurados. Juana Calzas expreso su gusto, y Manchuela su complacencia con semejante hallazgo. Intimòles Hizopo, que à el Padre Cura, no se le dixesse nada de lo tratado, à causa de que no le pondria buena cara, pensando, faltaria à su obligacion; y tambien, que si sabia, que èl era Latino, lo obligaria à que le ayudasse à rezar, y no à mascar la renta, sin declarar el Marrullero, que era, porque Centellas, siendo Sujeto Docto, y èl vn Sacristan de Bobilis, y de Grammatica parda, daria por burlesca à sus Padres, en la estimacion, que les tenia, la empresa, à que exponian el Hijo de su corazon. Le juraron guardarle el secreto, hasta tanto, que pudiesse gallèar el Discipulo, para gloria de tal Maestro.

A el dia inmediato, haviendo cumplido con la obligacion de su Iglesia, mientras el Cura solemnizaba el Oficio Divino, en el que consumia lo mas de la mañana, presentòse en Casa de su Discipulo, el que empezaba à
des-

destorrefnar vn plato de migas, que se dieron por concluidas, en vn abrir, y cerrar de boca, con el abanze, que no rehusò dárle el nuevo Preceptor, gran Perdiguero de estas cazerias. Blàs Fanegas le brindò sobre el buen exito de su Hijo; y èl lo aprobò, rematando vn vaso de à quartillo, en que entrò la prorroga de la salud de la Abuela del Niño, hasta verlo hecho *el Non plus ultra*. Yà le tenian la Sala compuesta, para que los dos se entendiesen à solas, como si fuesse la Classe; pero por aquella mañana, hizo el Señor Hizopo, que hasta la Abuela entrasse en ella, y presenciasse el Aêto primero, para su mayor authoridad. Sentòse este de principal; Manchuela à su lado, y los demás por su graduacion. Sacò el Domine debaxo del sobaco vn Arte, tan rònoso como su intencion, y tan desquaternado, como sus potencias. Enflautò la voz, y dixo.

Aqui teneis, Discipulo mio, el Totili-mundi de la Latinidad, que enterado de todo quanto tiene, podrèis llamaros en el Mundo el Doto con D grande. Este, os prestarè, hasta tanto,

to, que el Señor Blàs Fanegas, vuestro querido Padre, os lo traiga al primer viage, que haga, con los Quàdernos; de los que le harè su apuntacion. El Muchacho à el oir Totili-mundi, yà los ojos se le saltaban del casco, por ver sus Figuras. Empezò el Maestro à hojear con fiento el Arte, que parecia de Birlibirloque, porque no se le despidiesen algunas hojas, y dixo, señalando à *Musa, Musa*. Esta es la Bruja de los Poëtas en singular, que en plural, son muchas. Con esta primera Declinacion, no havrà mas en tu cabeza, que *Musarañas*. En la segunda, seràs *Señoría*; porque *Dominus, ai*, es el Señor. Mira, Muger, decia Blàs Fanegas, como el Arte dà *sus titulos coluraos*. En la tercera, siguiò Hizopo, yà podrèis predicar con desembarazo; porque *Sermo, nis*, es el *Sermon*. En la quarta, os darèis por *sentido*, si no os doblan la rodilla, los que admiren vuestros adelantamientos, que esto significa *sensus, us*, y *Genu, nu*. Y en la quinta, llegò yà el *Dia* de vuestra fortuna, en el que se premiaràn vuestras tareas Literarias, que esto significa *Dies, Diei*.

Dixole Blàs Fanegas : Y dòn-de està
 ài el Puente de los Asnos? Lejos de
 aquí està, dixo Hizopo : Èste es el ce-
 lebrado Puente, donde el Encantador
Quis vel Qui sale à todo Passagero, y le
 quiebra la cabeza; esto es, yendo à
 pie, que si vâ en Burro, lo echa del
 Puente, hasta atascarlo. Pero espero
 en la grande habilidad, que por señas
 faco de nuestro *Quintilimplus*, que ha de
 salir tan victorioso, como el valiente
 Artus de Algarbe, quien le quitò la
 lanza al Giganton, que guardaba el
 Puente de Mantible : y mucho, que sè
 essa Historia, dixo Marinuño, que esta-
 ba con mas atencion, que en su Rosa-
 rio, en los mysterios del Maestro Hi-
 zopo. Algun dia veràn Vms., dixo este,
 esta Trámoya : y Fanegas le pidió en-
 carecidamente, que le avisasse, para
 acompañar à su Hijo, armado de Esco-
 peta, y Chuzo, y chocar con esse Moro
 Encantador, que desde luego experi-
 mentaria sus rigores, como los que
 llevò, que contar, el fementido Negro
 Montefinos, de la mano valerosa de
 Don Quixotè de la Mancha. Se echò
 à reir el Preceptor del Señor del Cho-
 que,

que, diciendo: - Esse dia con otra cosa hemos de chocar, en accion de jubilo, por el buen passage, que ha de tener mi Discipulo por esse Puente, en que tantos tontos se han atollado.

Con vna pierna de Carnero afada, hemos de embestir; y quien nos ha de meter en paz, ha de ser el *Señor de las Botas*, que es *Don Sorbo*. En hora buena fea, dixeron los Circunstantes, y ojalà fuesse mañana. No tardará mucho, exclamò el Señor Sacrista, en tono grave; porque la viveza de mi Alumno, es, de que no nos detengamos.

Siguiò este con la misma gravedad, animandolo, para tan escabroso camino, como à los principios encontraria; que luego lo hallaria como la palma de la mano: Que su Phygionomia, no era de aquellas, que iban por la regla de ::- *Simplicis A. retinent in Gofnita supini*. Dixo Manchuela: Es essa Regla del Arte? Si lo es, digame Vmd. que quiere decir? Celebrò Hizopo la curiosidad, y le respondiò à medida de su capricho: Que los acabados en *Go*, como *Mingo*, si son *simples à nativitate*,

retienen la simpleza, tanto al principio, como al fin.

Pues yo no me llamo *Mingo*, dixo Manchuela; y su Abuela: No, Señor, que su legitimo Nombre era *Cyrilo*; y ahora se conoce para honra, y gloria nuestra, por *Quixote de la Manchuela*. Yà sè, dixo el Preceptor, que todos los de esse Nombre son habilissimos, y valientissimos, porque es sobrenombre, que infunde en los sesos, y en el corazon, sabiduria, y valor. En ponderar esto, gastò gran parte de la mañana; y dexandole el Arte, para que estudiasse las Declinaciones, el que no

sabia, ni aun à *Musa*, *Musæ*, por transfer vn *Domine Neque*, se despidiò hasta la tarde.



CAP.

CAPITULO VI.

PRINCIPIAN LOS REPASOS
*del Señor Hizopo à Manchuela; y se-
 ven los cortos alcances de vno, y de
 otro; con vn suceso, que puede
 desterrar la casta de los
 Llorones, y de los
 Llorentes.*

Legóse la tarde, y Manchuela ya
 tenía su leccion señalada, como
 Bendito de Papagayo. Antes de
 ponerse el Sol, ò de quitarse, vino e
 Señor Hizopo en Sotana, tan raída,
 como su cara; y tan cumplida de ba-
 yeta, que hubo cola, para toda la ca-
 lle. Entrò en la Casa de Manchuela,
 diciendo: Ya tienen Vms. aquí los lu-
 tos de la noche, pues nos viene dando
 à todos el pesame por la muerte de
 nuestro Padre el Sol, que vâ à espirar:
 los que me há prestado, para esta ve-
 nida de cumplimiento, que prometo
 no volverlos à vsar, por la polvareda,
 que

que he levantado en toda la Poblacion; con las sobras de mi Sotana; y por los sustos, que ha causado en algunas Personas, mi Figura de Cometa. Entrò en la Sala, enroscò su cola; y tràs un trago, que le dieron, siguiò su repaso.

Manchuela, no solo le diò la leccion, que le señaló, *recte*, sino que se adelantò hasta muy cerca del Puente de los Asnos. Verdad es, que en aquella fiesta no quitò los ojos del Arte; y sucediò mas, que el Padre, habiendolo oido relatar, voz en cuello, la primera leccion de *Musa*, *Muse*, declinando-lo por todos sus casos, corriò por el Quaderno de las cuentas del Grano, que media, y puso la siguiente cita en letra Gotica, que vinculò con la anuencia de Abuela, y Madre, como preciosa alhaja: *De tal edad, en tal dia, mes, y año, à la hora de festejar, abrió mi Hijo toda la boca, para hacer el emprenpicio de Latino. Parecida curiosidad, à la del que diò por gran noticia: En veinte y cinco de Enero, habló latin Don Francisco Valero.* El Domine le llevaba à prevencion, va Manchuelo, que havia cogido en la Torre de su Iglesia, cuya Campana

cascada, era el Reclamo para ellos. Se lo diò por albricias de su aplicacion. Saltaba de contento el Discipulo con la dádiva del que en Imagen se havia regalado; y con la esperanza de otras liberalidades de pluma, le dixo este: Echeme Vmd. de leccion todo el Arte, y verà como se lo doy rematado. Fácil cosa serà, dixo Hizopo, si entra la travestura haciendo de las fuyas. No, Señor, dixo muy sobre si: no ha de fer de esta fuerte, que yo hablo de memoria, y sin errar vn punto.

Vamos mañana, dixo el Sacristmoche, que tenia gana de vna buena merienda, à passar el levadizo Puente de *Quis vel Qui*; à cuyo passo ha de concurrir toda la Parentela; y por fin del dilatado camino, han de passar por nuestras gargantas, algo, que nos barnize los hozicos. Este Puente, lo he de fabricar en el Corralon, y yo he de hacer à *Quis vel Qui*, vestido à lo Moruno. Lo has de ir passando à pie de Pava, declinandome poco à poco. Si te paras, saldrè yo prontamente à quererte arrojar de su altura; si no, me estarè à vn ojo de èl, como Pupila. A
Man-

Manchuela se le baylaba el Alma dentro del Cuerpo, haciendosele tarde la Aventura. Saliò con el gozo corriendo; y llamando à su Madre, le hizo enjaular el Mochuelo, que le diò el Maestro, por señal de lo Avechicho, que iba siendo en la Literatura. Ay! Hijo mio, le dixo esta: Este Paxarraco de la obscuridad es presagio, que has de ser Estudiante de Noche, al revès de lo que dice la Seguidilla, que cantaba, quando me echaba mucho recaò de moñas al trezado:

Estudiante de Día,
Galàn de Noche,
Malas trazas te veo
De Sacerdote.

Ea, venga Vmd., le dixo el muy Bobaliton, que està esperando el Señor Hizopo, para decirle la Fiesta de mañana. Entrò la bendita de Juana Calzas en la Sala, donde estava el Preceptor de burlas, preparandose, para abultarle la idea, y facarle los costos en Pan; Vino, y Carne. Sentòse esta, y le hizo saber el Marrullero, que tenia, que hacer vn gran convite à toda su Parentela, para el dia inmediato: lo

que el havia de executar en el Corral lon: y que el remate de tan plausible solemnidad, seria llenar el pancho.

En hora buena sea, dixo Juana Calzas; y sepa el Seor Hizopo, que mañana en aquel dia, le torcerè los pescuezos à seis Capones, que con estas manos, que ha de comer la tierra, los desgallè, como si huvieslen de servir en vna Catreal. Despidiòse el *Maestro Nequam*, encargandole à su Discipulo, aprendiesse el *Quis vel Qui* à la perfeccion.

No havia salido de la calle, quando Juana Calzas yà le estaba encomendando à Marinuño el convite de sus Parientas. Aceptò la empressa, y no tardò la colmilluda Vieja de armarse de Mandadera, remendando su Catadura, de forma, que no causasse ascos à quien la viesse. Con el palaustre de la mano se cogiò los desconchados del resto de Cara, que le havian dexado los años. A los tres pelos, que desde luego eran del Diablo, por ser de ella; y por estàr en vna calabera, que tenia el fello en cueros muertos, sujetò vn lazo, que por coger el pescuezo,

no tenía fofsiégo en la media Naranja de su edificio. Pusose por Sarfillos dos perlas falsísimas, cuyas conchas parecían las orejas, de donde colgaban. Al cuello, y pecho se echò vna Candonguilla, que pasó por candonga de lo que debía dexar descubierto, como Ossario, ò caparason de Ave, que ha dexado las pechugas.

Todo este aderezo lo recogió en vna Toca, que se echò por cima del cucurumbillo, sujetandose la por debajo de la barba, hasta quedar assomado, como à Claraboya, el gesto de Bruja hazañera. Echòse después, como à Tumba, vn Manto de Anascote, que con él solo havia hasta para Saya, à no tenerla de Tercera de por vida, en la promessa, que hizo, quando rodò de tres años la escalera su Nieto, magallandosele solo la cabeza, sin otra lesion. Liòse en la mano izquierda vna farta de bolillas, à quien ella llamaba el Rosario; el que por tener mas Medallas, que Cuentas, sonaba à Guion de Cofradia. Y en la mano derecha, empuñò su Abanico, que con ella, contaba cinquenta Jañas.

Saliò en fin con todo este trèn à visitar la Parentela mugeril , para el confabido convite. En las Casas, que entraba, estrañaban la Vision, y en algunas le decian : Parienta, es esso, partir de este mundo para el otro? En otras, la zalamereaban, con decirle: Abuela, què echada à perder està Vmd. con el Nieto, que tiene! Y en esto, le decian la verdad, porque los años la tenian bien acabada. A lo que respondia entre lagrymas, moco, y baba: Hijas mias, esto es venirse el Cielo abajo en beneficios sobre mi, pues me ha dado vida, para ver à mi Nieto hacer la hazaña mas grande, que hasta aora han hecho los Hombres mas valerosos.

Mañana en aquel dia, por la tarde, passa el Puente de los Asnos, y ha de vencer à el Moro *Quisqui*; porque el Arte, en que estudia, le ha dado animo, para esta Aventura, que se ha de poner por Armas, hasta en la mas humilde Chozza de nuestros Antipassados. Desatinadas todas quantas le oian este sueno en gerga, le decian: Todo lo dicho nos coge de nuevas; y tanto, que

que nos parece, ò que chochèà, ò que nos viene à contar algun Encantamento por cuento de camino. Mañana en la tarde veràn si es cuento; dixo Marinuño; con helera: y assi denfe todas por convidadas en nombre de mi Hija, de mi Yerno, y de mi Nieto, que en el Corralon se ha de hacer la Historia.

Despidiòse de todas, dexandolas embuchadas de confusiones, hasta novèr el Entremes, figurado por vn papel, que nõ sería despreciable, si en el entrasse la Protholamia. Blàs Fanegas desmotò su capote, se rosò la barba, y con melena desparramada, en trage de ir à facar el Trigo del Posito, hizo lo mismo con los Parientes, que no quedaron menos confusos. Llegòse la mañana del dia de la celebridad; y assi que el Señor Metemuertos concluyò con su Iglesia, se fuè en casa de su Discipulo, quien yà sabia de carretilla todo el *Quis vel Qui*; porque en toda la noche no pegò los ojos, dandole tantos repassos, como letras èl tenia. Assi que tomò el Señor Sacristan la ofrenda de vn picatoste, y vn buen buche, se fuè à el Corralon, à armar el Puente,

el que fabricò con el haz de leña, que en él havia; cubriendolo de yerva, y corchos, hasta dexarlo con sus dos ojos grandemente parecido; porque para estas maniobras le daba el naype.

Afsi que Manchuela viò bien acabado su Puente, en dos brincos se plantò donde estaban sus Padres; y hasta de su Abuela tirò, para que lo admirassen. Llevòse el Domine los Vivas; reservandole otros tantos à el Hijo para la tarde. Encargò Hizopo, que sola la Parentela lo supiesse; y que à esta se le havia de poner perpetuo silencio, porque no llegasse à el Cura Centellas, la invencion. Juana Calzas hizo, que se quedasse à comer; lo que no rehusò, por tener, que vestirse à lo Moruno, y queria empezar à hacerlo à el vltimo bocado. Comieron, y afsi que se levantò de la Mesa, pidiò Tocas, Monillo, Delantares, Mantillas, y Nalgas, para el Vestuario. Se le abrieron los Cofres, para que hasta del vestido de Novia se sirviesse. Mientras Juana Calzas dispuso lo que havian de merendar, él se ridiculizò de varias formas.

Primeramente, se atesò de hollin
la

la cara, que la tenia de Torta; quedando hecho orifundo de Congo, y Higa de Azabache de los Abyssinos. Se liò los cascós de calabaza de Guínea, con vn Delantar, à el que le puso, por turbante, vna escoba. Ajustóse vn Monillo colorado, que por no alcanzarle à cubrir el pecho, parecia funda de Almohada descocida, por donde se le asomaba la lana de la falda pectoral. Desnudóse de brazos, y los dexò como Morcillas de lustre. De vnas Naguas se hizo el Tonelete, que por ser verdes, lo representaban como Chaparro, ò Cabrahigo. Se quedó en Calzetas, y en vnos Zapatascos de palo Montañeses, embarcó las patas, que entraron sin calzador.

Horrorizaba ver este Primogenito de Luzbèl en planta, que haria tirar los pinceles à Bosco, no llegando lo extraño de sus Figurones, à lo raro del que estaba hecho ñagaza de Encantos, y Diabluras. Manchuela, que no lo quiso ver, hasta estar rematado el Ferragut; así que se diò con èl, criò alas en los talones; y estrechándose con la Abuela, todo era decirle lleno de as-

soms

Sombros: El Negro de *Quis vel Qui* està en el Corral: El Señor Hizopo ha cambiado la Persona con el mismísimo Demonio, Jesvs sea aquí! Le decia la Abuela, haciendose Cruces, y riñendole, porque no nombrasse à el Maligno:

No tengas miedo, le decia, que en esta Casa, no puede haver nada de asombro, desde que traigo conmigo, la Medalla de los tres Reyes Magos. Pues venga Vmd. y verà otro Mago, que levanta el pelo de feo; porque yo solo no parezco por allà. La curiosidad la llevò en compañía del Muchacho, à donde estaba el Cachidiablo, que yà se havia armado de vna Zepa por Maza. Jesvs! dixo, quando se hallò con el desconocido Maestro, en quien se veia anticipada la noche, amassada con los espantos, y miedos, que se trae en Fantasmas. Este no puede ser el Señor Hizopo, decia la que lo queria ahuyentar, enseñandole el Rosario; y si lo es, el mismo se ha encantado con su Magica negra. Calle, Abuela, le decia el Emмасcарado: y acerquese, que yo soy el mismo; y para prueba, hagame

la Cruz, y arri meme quantas Medallas trae, verà, como se las beso.

Esto foflegò à Marinuño, y à el Nieto, hasta que llegaron los Parientes, y Parientas à ocupar los afsientos, que havia en el Corralon. Yà todos estaban sentados, sin vèr à el Moro, que se havia metido en el ojo del Puente, esperando la ocasion de salir; quando hete, que aparece Manchuela liado en la Sotana de su Maestro, que alforfada à su cuerpo, lo hacia vn lio de bayeta mal doblado. El que haciendo con vn Sombreron, jubilado por hartode ferlo, vna gran cortesia al concurso, empezò à fubir por vn lado del Puente, diciendò en voz alta: *Quis vel qui, quæ quod, vel quid; todos los Asnos se atascan aqui: No no, que lo sè decir.* Genitivo, *cujus* :: Dativo *cui* :: yà estaba à estas palabras, encaramado por lo mas alto dèl, y parandose, sin poder dàr con el *Acusativo*, saliò corriendo el de la Maza; à cuya maldita vista, huyeron en desorden, como vandada de Paxaros à tiro de escopeta, los concurrentes aflombrados de buena manera; y queriendo hacer lo mismo Manchuela, que se veia solo, se
precie-

precipitó por el Puente abaxo ; dexandose en los garranchos, de que se componia, como entre zarzas, pedazos de Sotana; logrando por memoria, desollarle vna pierna, y abrirse vn chirlo en la cabeza.

Las lagrymas del maltratado, y las voces del Sacristan, que sonaban à Rogativa, pudieron volver al puesto à los Padres, y à algunos Parientes, que lo conocieron por la voz: los que viendo à Manchuela lastimado, empezaron à maldecir al *Moro*, al *Puente*, y al *Quis vel qui*. Hizopo, que veia vuelta en tragedia su invencion, todo era exclamar contra su poca fortuna ; y culpar al Auditorio, que se alborotò sin motivo, haciendo que su Discipulo se desatinasse, y baxasse de cabeza, lo que havia de baxar por su pie. Llevaronse al aporreado à la cama, lo curaron; y la defazon retirò del gusto de todos la gran merienda, que havia prevenida. Los que huyeron de puertas à fuera, no se pudieron desimpresionar, que Hizopo era verdadero Magico: y la Abuela fuè de opinion, que para tal suceso, hizo pacto con el Diabolo, porque por

poco.

poco; al Nieto, se lo dexa invalido.

El del disfraz, gastò gran parte de la noche, en meterse en Lexias, y dárse vnas buenas manos de Jabon, para despegarse el tinte, que havia, hasta entre cuero, y carne. Se juzga, que mudò el pellejo, como camisa de culebra; quien si no pide algo, que meter por el Aro, se huviera quedado como los demàs. Logrò llevarse vn. Capon en el buche, y dos quartillos de mosto, que le mulleron el colchon de su cuerpo, aun antes de pillar la cama.

CAPITULO VII.

*SIGUE CON SU ENSEÑANZA
el Domine Hizopo, y con proposito
firme de no volver à hacer mas
Armarios.*

DExo las muchas defazones, que se traxo la noche de aquel amargo dia, en que quedò aporreado nuestro Estudiante Novato: el delirio, que le sobrevino; levantandose muchas veces de la cama con los gritos

tos de Madre , que me mata *Quis vel qui*. No teniendo esta otro exercicio, que sugetarlo, acallararlo, y guardarle el sueño. Esto dexo , y otro tanto mas; por quanto me llaman la atencion, las cabilaciones del Maestro de Alquiler; sobre si perderia la conveniencia , que se havia encontrado en la sencillez de los Padres de Manchuela. Al dia siguiente con mas miedo , que verguenza , passò à saber la noche, que havia tenido su Discipulo , que yà espiraba en su idèa , aun sin morirle.

Blàs Fanegas , para este recibo, amostazò el semblante, segun como se lo encontrò el que yà entraba por sus puertas. Hizopo, acordandose de quantas desesperaciones havia tenido en su vida , con voz en agraz , le dixo : extraño , Señor Blàs, el disgusto, con que Vd. recibe à mi innocencia , como si Yo huviesse sido la zancadilla , ò el precipicio de su hijo ! Reformò Fanegas su catadura , y en voz moscatel le respondiò. Bien sè, Señor Hizopo, que Vd. en el lance ha obrado como buen Maestro ; pero es muy justo , que Yo sienta verle à mi hijo hecha Alcanzia

la horma del Sombrero, y convertido en Orate, que no sè, si lo ferà de por vida, figun la noche se la ha passado en claro, disparando con el *Quisqui*.

Ande Señor, dixole Hizopo, que esso se le passará. Mañana en aquel dia, tendrá mas juicio, que quantos ay en este territorio; y quedará con la cabeza otro tanto mas templada, para lo que queda del Arte. Juana Calzas, que estaba oyendo la monserga, saliò hablando como por embudo, por no hacer ruido en el descanso, que havia logrado su enfermo, y echandole mano à la Sotana, le dixo hecha vna Vivora: Vmd. señor Sacristan, vaya à quitarle los mocos à sus belas, que Yo se los quitarè à la luz de mis ojos: que pretendo verlo mas bien Borrico de mi Hato, que no *Dotor de la Soborna*. *Sobornada* està Vmd. por la passion de Madre, le dixo sonriendose Hizopo; porque si supiera, què era ser *Doctor de la Sorbona*, se daria por complacida en que la Letra con sangre entra, y que à golpes se hacen los Cardenales. Sigun esso, dixo Blàs Fanegas: la cabeza de mi Hijo es guena para chichones.

Como

Como los tres havian yá compuesto vn Concierto de altos, y baxos, llegó la harmonia à oídos de Manchuela; el que distinguiendo el acento de su Maestro, à voces lo hizo entrar à donde yacia Paralitico. Entrò Hizopo con cara de Doliente, dandole el pesame de su *Caput emortuum*. Mas el incorporandose en la cama, exclamò en voz alta: honra mia es decir, que me he quebrado la cabeza en los Estudios; y à no haver sido por los que huyeron el cuerpo à la salida, que Vmd. hizo en su Mogiganga, ni Yo huviera desamparado el Puente, y menos, sembrado el crisma al batacafo, que di en tierra. Yà estoi deseando ponerme en pie, para concluir con el Arte, y que passemos à otra cosa. Aora lo que conviene, le dixo Hizopo, es ponerse bueno, que para esto, mas dias ay, que longanizas.

Despidiòse el Maestro contrahecho, mas consolado, que lo que se discursiò: y al otro dia, yà estaba su Discipulo con su cabeza soldada; y con mas vivos alientos de seguir su caravana estudiantina. Los Padres, como se esmeraban en darle gusto, y por otra parte

veian

veían la innata aplicacion à los Estudios , convinieron en que siguiesse la tarea con el pacto de que el Señor Hizopo no lo havia de exponer à otra caída , como la que diò de casquis. El señor Sacrista volvió à continuar los repassos ; y en vno de ellos , preguntandole los Padres como iba el Chico? Respondiò : yà và caminando à los Griegos, donde verà peores Figurones, que el que saqué en aquella tarde, que yà murió. Dixòle Blàs Fanegas afligido: ay Señor Hizopo , no le haga Vmd. hacer esse viage à la Grecia , que me temo, suceda otra como la passada.

Juana Calzas le instò , sobre que se dexasse de essa Gregueria , porque no gustaba de ver à su Hijo convertido en Grajo. Vmdes. no entienden de esso, dixo Hizopo : Yo sì, que soi el *Lexicon*. Por algo se dixo : ver para saber : y mientras mas vea , mas sabrà. Si Vmdes. supieran , que era entender los Griegos, me havian de dàr las albricias , que se me frustraron aquella tarde de marras. Oigan esta palabra Griega , à ver què tal le suena al corazon; *Tyaras*. Oida, que fuè , se abrazaron los dos del Maestro,

diciendo con grande alborozo: premi-
ta Dios, que lo coja alguna debaxo!
Si ellos son Griegos, que no estudie
otra cosa, por quanto semejante estu-
dio le ha de tener mucha cuenta.

Iba nuestro Manchuela de dia en
dia haciendo mas daño en las hojas del
Arte con su memorion, que la misma
Polilla: engullia, y tragaba lecciones,
como guindas la Tarasca. Pafsò el Arte
por su memoria, pero no por su en-
tendimiento emmohecido *per non usum*.
El dia, que estrenò el Quaderno de Gé-
neros, y Preteritos, alborotò la Casa,
como quien vende: *Quien compra Gene-
ros, y Preteritos?* Se engañaron los Pa-
dres à los primeros pregones, pensan-
do, que el Hijo se havia vuelto Feria, y
el Sacristan Tendajo. Quando archivò
la Regla de:-

Potoque potavi potatum dat quoque potum.
Sucedió el passage siguiente, digno de
no olvidarlo afsi como quiera: le cayò
tanto en gracia dicha Reglilla, que de
dia, y de noche se la estaba soplando
con ademanes de enfurecido à su Abue-
la, deciale:

Potoque Potavi Potatum, &c.

Mari:

Impaciente del todo la Abuela, le dixo al Yerno, la gracia, que havia descubierto su Hijo de Votador ; que no à otro, le achacaba el maldito vicio, sino à su Repassante Hizopo , porque ella no lo havia afsi doctrinado. Aora falimos con esso? Dixo Fanegas: pues la primera vez, que se lo oiga , le he de poner patas arriba de vn puntillon. No tardò mucho el oïrsele ; y si no ha sido por la Madre , que se metiò de por medio , huviera quedado hecho Volatin à el puntapie de la Albarca paterna. Quando le estaba este aseando la culpa en apariencia , entrò el *Domine* , contra quien dirigiò el resto de enojo , que le quedaba de por desembaynar. Es esta la ensiñanza , le decia , que Vmd. le dà à Manchuela, no cayendosele de la boca, *Voto sobre Voto ?* Sossieguese Vmd. Padre , le dixo el Muchacho, que si entendiesse de Latines, no darìa su motin lugar à la rifa , que aora le ha de venir en chorro à mi Maestro, quando le diga , que Yo no he abierto mis labios, mas , que para repassar la Regla de:

Potoque Potavi Potatum , &c.

Y esso , què es , exclamò Fanegas,

L

fine

fino *Voto*; y mas *Voto*? Riòse Hizopo de la redoble estolidez del Padre; y le hizo saber, que era lección; lo que le havia parecido lesión de vna conciencia mas candida, que la suya. Llámome Canasta, dixo Blàs Fanegas, que yá estava con cara de recién convertido à su antigua gracia; y juro por quien soy, que quanto hables en latin, lo he de tener por chiste, y gracejo de tu boca. Dexo variedad de sucesos de esta gerarchia; y los de dárse por satisfecho, para la construccion, de qualquier Author, con sola la enseñanza, de que sacasse todos los vocablos, y luego les fuesse buscando en el Vocabulario sus significados; de cuya empresa, solian salir las mas veces, muy mal despedidos, el Author por vn lado, y el Vocabulario por otro. Todo esto, y mucho mas dexo, à causa de que me llama la preparacion de el Maestro, para la composicion de Versos Latinos, que era su fuerte.

Haviendo passado el Bobaliton de Manchuela, primera, segunda, y tercera Classe, como se puede discurrir de vn Preceptor Syncathegorematico; vna

ma-

mañana; que el Domine almorzò à su satisfaccion; y rociò su corazon, à buches, del licor; que el llamaba el balsamo de la vida; se puso tan calamocano, como aquel Semi-Poeta, que delante de Leon X. se jactò de su facilidad, en écharlos de repente, diciendo:

Archi Poeta facit versus pro mille Poetis:::

Pero no le fuè muy bien, con la respuesta, tan pronta, como aguda, del Leon; que lo esperaba con sus penetrantes garras, siendo esta:

Et pro mille aliis Archi-Poeta bibit.

Asi lo hacia nuestro Hizopo, siendo el de Baco, el que el declarò, al tirar la medida, que tenia en la mano.

Est Deus in nobis, agitante, calescimus illo.

Manchuela, que lo estaba oyendo, y al mismo tiempo, viendo, como se faboreaba con lo del Jarro; le dixo: Señor Maestro, como se salga à Verso, por trago, desde mañana me tendrà mi Padre por vno de los Mosquitos de su Bodega. Lo que te puedo decir, Discipulo mio, dixo el que no era Rana, que Horacio, Principe de la Poesia, por el que acabo de aprovechar, se lo iban los pies de sus inimitables Versos.

Preguntòle Manchela, que si el que ha-
via dicho, era de su vendimia? Respon-
diòle el Domine, que no, por quanto
su legitimo Padre era Ovidio, cuya na-
riz es la medida de sus *Spondeos*, que
aora te irè explicando.

Entraron en la Sala, y le hizo la
siguiente narrativa, antes de mover los
pies, que el queria. Este Quaderno de
Sylabas, que sacó del pecho, y por mi
difección, ha comprado tu Padre, me
lo has de tomar de memoria, de for-
ma, que ni vn punto, ni vna coma,
faltè de ella; porque el thesoro de la
Latinidad, està aqui, como en Arcas
Reales. De este pende, que no digas
largo, lo que es corto: y que lo corto,
no lo estires adonde no puede llegar,
ni aun descoyuntado. De archivarlo to-
do en potencia tan fragil, pende el que
dexes chato al Narigon de Ovidio: que
te burles de los Epigrammas de Apo-
lonio, y que eche por la otra hazera,
el Mantuano. Dixo Manchuela, saltan-
do de contento: desde mañana, empie-
zo à prepararme con la Anacardina, pa-
ra agrandar mas mi memorion, que
no es tan pequeño, como Vmd. sabe,
Hizo.

Hizopo le dixo , que el perfecto Anacardo , era el exercitarla , segun la Regla del Arte :: *Memoria scolendo augetur.*

Y assi , manos à la obra ; diò vna palmada sobre el Quaderno , y arqueandose de ojos , empezó su explicacion tan obscura , como los Versos de Licónfronte. Aqui teneis al Verso *Exametro* , ò *Heroico* , el de mas pies , porque anda mucho , largo , y tendido. De seis patas , se compone este *Monstruo* , que à veces , calza zapatos à la moda ; y à veces , albarcas , segun el que los hace. El *Pentametro* es otro *Monstruo* , no de tanto cuerpo , respecto , que con cinco pies , se maneja , y de ellos , son dos con cesuras. Cesuras ? Dixo Manchuela : pues què se sangra de los dos pies el *Pentametro* ? Mientras se rie el Maestro , de la pregunta de su Discipulo , riase el Lector , de la enseñanza , del que havia de tener picada la Vena Subfana , para que tomara otra circulacion su juicio , y se mejorasse de entendimiento , el que està muy à los vltimos en las boqueadas , ò bocanadas de tan ridicula disciplina.

Pero aun ay mas que reir , que sigue
con

con su explicacion. Ay vnòs pies, que calzan bastantes puntos ; y estos por largos , se llaman *Spondeos* : v. g. como los pies de vn Hombre à la *para la llana*. Otros ay de pocos puntos , los que por abreviados , se dicen *Dactilos* : v. g. los de vna *Nimpha* delicada. Con estas hormas, tienes sobrado, para calzar los asuntos , que quisiere. Y porque los dichos Versos , es Gente conocida, porque se trata mas ; no te quiero meter en otras castas de composiciones intrincadas , como las de los *Acataleños*, las de los *Scaxontes* , las de los *Coriambos*, las de los *Tambicos* , y las de los de peores cataduras , Monstruos estrañísimos , que habitan en las Thebaydas de el Celebro.

Si el Verso *Safico* no fuera tan *Safio*, y tan Diabolo cojuelo, porque tiene vn pie mas largo , que otro, te lo pintaria, però no lo puedo ver , ni pintado. Basta de explicacion , que hartò te he dicho para tu gobierno. Lo que tienes, que hacer, es, no soltar el Quadernillo de la mano ; que en teniendolo en la vña , te darè ciertas Reglas , que son ciertas , para hacer vn *Distico calamo*

currente. Despidiòse Hizopo, dexándole à Manchuela, hecha la idea ciento pies. Este, yà ojeaba el Quadernillo, yà le daba mil vueltas, yà lo tiraba, y yà le mordía el pergamino, sin fer esto mas, que el quèrer comerfelo, para digerirlo. No obstante, èl se diò tan buena traza, que se lo encomendò à la memoria, engullendofelo, sin dexar por sobras el *hucusque licuit, valet*, y el ultimo piñon del *Finis*.

Se le havian quedado à Manchuela, tan impresos los *Spondeos*, y *Dactilos*, que vn dia, le dixo à su Padre, que acababa de calzarse vnas herraduras nuevas: Padre mio, bravos Zapatos han estrenado sus *Spondeos*! Eflo està en Arábigo para mi, Hijo de mi Anima. Siempre ferà alguna agudeza de tu entendimiento, que no tuvieron tus *Accidentes*. Los pies de Vm. son los *Spondeos*, que digo, porque calzan tantos puntos, como mis medias. Riò el Padre el chiste del que yà no sabia donde colocarlo. En otra ocasion, hallandose su Madre de Visita, le dixo en presencia de las Amigas, que visitaba: Madresita, saque Vm. los *Dactilos*, que quiero mostrarlos.

dirlos. Yo *datiles*, Hijo de mi corazon? Le replicò la buena de Juana Calzas: de Berberia te los diera, à poderlos lograr, por qualquier precio, para que los tuvieras al instante.

Echò su risita Manchuela, diciendo: no es esto lo que pido, sino que manifieste Vm. los *Datilos*, que tiene rofando con el ribete de las Naguas. Levantose la Madre, se sacudiò la ropa, y dixo: no sè lo que me pides, porque no veo nada, ni en mis faltiqueras; ni debaxo de mi misma. Entonces se agachò Manchuela, y agarrandole de un talon, dixo: estos son los *Datilos*, estos, queriendolos sacar al pùblico; lo hizo con tan buen ayre, que diò con ella en las faldas de las Vecinas, haciendo carambola fucia, con las tres cabezas, que chocaron. En lugar de embiarlo en hora mala, por el atrevimiento, le pasó la mano, convirtiendose en caraxada, el baiben materno.

Por ocupacion grave de Iglesia, no pareciò Hizopo en algunos dias; vino este abultando su pesar, en no haver visto en tanto tiempo, à su querido Discipulo, poniendo en salvo su volun-

tad, por haverla tenido cautiva. Manchuela lo recibió con los brazos abiertos, lleno de gozo, porque decia: que su cabeza la hallaba hecha Imprenta de quantas Sylabas se podian revolver en vn Estante de Libros. Todo esto me parece bien, dixo Hízopo: y lo veremos luego, que me defahume la corambre con el balfamo de mi Villalobos. El Discipulo acudió con vna Lyara de beber leche, y ordeñando vn Pellejo, fué prontamente à darle el buelco, à la embocadura de su Maestro, que estaba haciendo las ganas de admitir los buches, con vnas migas tostadas. Apuró hasta la humedad del afsiento, el Domine; y con aliento mas bizarro, le dixo à su Manchuela: Vamos en gracia del Dios Apolo, à echar mas Versos, que los que èl se ha acompañado con su Guítarra. En hora buena sea, dixo Manchuela: y entrandose los dos solos en la Sala, le dió hipo al Maestro, de Exametros, y Pentametros, como los que se figuen.

Cor rigavi cornu, pleno licore Pipoti:

Et capiti cornu, subito vinum saltat.

Saltó Manchuela prontamente,
di-

diciendo: Antes, que à Vmd. se le olvide, Señor Hizopo, midame esse *Pentametro*, que aun yalèa. Dixole este: vè contando por los dedos:

Et Capi-ti cor-nu, casura; subito vnum sal-tat, casura.

Digo *vnum*, porque la *i* de *Vinum* se come: mas bien se *bibe*, dixerá yo, prorumpiò Manchuela, por la *medida*, y por el significado. Yà has visto, prosiguiò Hizopo; los cinco pies, con que el Señor *Pentametro* salta. Pues ahora, tèn por regla general; lo que te voy à decir, que es como secreto de naturaleza, que lo has de archivar, sin declararselo à alma nacida; que quiero en esta hora; hacerte mas Poëta, que Aristophones. Yo bien sè, que tienes buen oido, porque te he visto pillar las Jacaras à el ayre, sin que se te aya escapado Seguidilla de por cantar, oida de refilòn. Verdad es, dixo Manchuela. Pues si es verdad, prosiguiò Hizopo, esta es la Regla, que yo siempre he tenido, para componer pliegos enteros de *Exametros*, y *Pentametros*, como quien juega.

Sàco de la memoria, mas à fuera del

Del Pericraneo, vn Distico de los muchos, que he compuesto en mi vida, ò de los que he leído, y se me han quedado rebueltos con el meollo: le doy dos vueltas, sobre la rueda Catalina de mi discurso; y à medida de èl, corto el que quiero componer à este, ò à el otro asunto; y para que no se dè derencion, en que falga luego, luego, con todos sus pies calzados, le arrimo el oido à el fonfonete, que hace quando se entona: V. gr. este de Alciato, que tuve presente, quando hize el que me has acabado de oir:-

*Tympana non manibus, capiti non cornua:
desunt:*

Quos nisi dementis talia signa decent?

Vuelve aora à oir el mio:

Cor rigavi cornu, pleno licore Pipoti,

Et capiti cornu, subito vinum saltat.

Diòse Manchuela vna palmada en la frente, y dixo: Señor Maestro, tan parecidos estàn, que hasta el de Vind. sacò los cuernos del que estaba en su cabeza. Mas què yà te atreves à componer vn Exametro? le dixo Hizopo, muy satisfecho, de que no le costaria dificultad. Mas Manchuela le respondió:
Crea

Crea Vmd., que me falta muy poco, para irlos foltando à pares. Si? Pues vete à pausas vomitandolos, respecto à que te has embocado el Sylabar de el Dios Apolo, dixole el que buscaba en su primera composicion, las albricias por parte de la Madre. Vaya vno pidiendole à la que te pario, vna poca de massa frita, para que yo haga memoria al medio dia, de mi Discipulo en nones.

Se apretò Manchuela de sienes, y quedandosele la mano hecha texadillo de las cejas vn buen rato, faliò de pensado, con el que se sigue.

Meo Preceptori massam fritamque poposce

Eja Mater, daga, vt per meridiem edat.

Victor, Victor, mi Discipulo, exclamò Hizopo, assombrado de lo que havia hecho: Victor mil veces, el que es honor, y gloria del Pindo, que puede desde luego enjaezarle el Pegaso à las Musas, y servirles, no de Mozo de Alquilèr, sino de su Lacayo, con renta perdurable. Razon tengo de desvanecerme, à èl vèr vn Barbi-lampino, hacer, que se tiren de las barbas, aquellos Poetas de respeto, que en el Coro

de las Mufas, eſtàn yà jubilados, y para dexar ſus ſillas. Le diò, deſpues de eſtos aplauſos, ſu abrazo corriente, intimandole, guardaffe el ſecreto, aun de los que èl juzgaba, por ſus obras, que lo ſabian.

Manchuela ſe puſo atable con el Diſtico, que ſe hallò en ſus labios, y dixo, que ni Hernan Cortès havia hecho mayor deſcubrimiento en las Indias, que èl, en ſu chola, en tan poco tiempo. Llamò à ſu Juana Calzas, y hizo, que le dieſſe à Hizopo vn plato de Piñonate; y al miſmo tiempo las albricias, de que lo dexaba tirando el ſueldo de Lacayo, en el Monte Parnaſo; porque por ſu mano corrian los pienſos del Rocin de la Helicon.

Lo miſmo fuè oir la Madre, que ſu Hijo tenia honores de culata, que dixo con voz deſcomunal: Ni por *pienſo*, Lacayo tù? De eſſa forma, havias de deſhonrar tus Traceros, de quienes eſtàn vinculados ſus vigotes? Primero te ſancocharìa el alma. A eſtas voces, que corrieron en huracàn, acudiò Blàs Farnegas, que acababa de apearſe de ſu Burra, por venir del monte; y viendo

infer



infernada à su Muger, la foflegò, diciendole: que no se metieffe con la Gente Estudiantina, porque la havian de volver calabaza. Has de saber, dixo la Simpirolis, que tienes yà à tu Hijo hecho Lacayo del Pernafo.

Fanegas muerto de rifa, le dixo: Esta es pieza, que te han jugado, como la que por mi, pafò con los Votos; y fi no, ello dirà. Hizopo, que, por no perder la mafia frita, se havia quedado con las carcajadas entrè dientes, prorumpiò en eftas voces: Serènese Vmd. Señora mia, que aunque no se me hace estraño, que en el cariño de Madre, y Madre tan honrada, quepa el furor correfpondiente, à el que parece defcredito de tal Hijo; careciendo Vmd. de la noticia de efta caffa de elogios, debo decir: que por aplauso de los adelantamientos, que cada dia hallo en el, viendolo tan Poeta, como yo, y ainda mais, lo honrè, diciendole: que podia enfiñar el Pegazo, Cavallo celebrado entre las nueve Mufas; y al que muy raro lo monta. Y por effo, dixo Blàs Fanegas, se ha embrabecido mi Señora Juana? Ojalà, que yo fuera tan

Rocin como està Cavalleria, aplaudida de los Puetas, y con quien corre cañas todo vn Dios Apolo, figun he oido à los que han estado por allà. A la cola de esse Cavallo, te quiero, Hijo mio, y mis ojos te vean hacer vn viage en èl, que estonces le ha de dár muy guerra gana à tu Madre, de que la llesves à ancas. Y si Vmd. supiera, Madre mia, dixo Manchuela, que hasta entonces no se havia atrevido à respirar: que todo vn Hijo del Sol, que nos alumbra, havia sido Cochero de su Carroza, que diria Vmd.?

Pues esto es caso practico, porque està de molde, y lo cuenta el Poeta Ovidio, que no havia de decir vna cosa por otra. Volviendo Hizopo la cara à Blàs Fanegas, le dixo al paño: Pasmese Vmd. de lo adelantado, que està su Hijo, entendiendo los Libros Latinos, como los mismos, que los compusieron. Yà Vmd. lo oye referir los successos mas intrincados de texas arriba. De esta fuerte, dixo Juana Calzas: Mañana te harè la Librèa, y yà quisiera verte con ella, como con vn Abito à los pechos. Diciendo esto, y dando vna carrera

rera àzia donde guardaba el Piñonate, no tardò en volver con un gran plato, y vna Longaniza, en que se podia columpiar desde luego el Capigorròn del Domine; al que regalò todo quanto traia, por lo bien, que lo iba haciendo con su Hijo precioso.

Se quitaron del medio, Marido, y Muger, por dàr lugar, à que acabassen con su conferencia. Yà estaban solos, y Manchuela, por cerciorarse, que sabia muy bien lo que se hacia, le dixo à su Maestro: Dexeme Vmd. medir el verso, que he hecho, por ver si le he tomado bien la medida al que tuve presente, que es el que oirà Vmd. de vna celebre Elegia, que pinta la Ida, y Vuelta, no sè, si de este Mundo, para el otro, cuya bien cortada pluma la he revuelto con mis sesos: và por lo que fuea dicha composicion, pintando vn mal de orina, que le sobrevino en la jornada à su Author, y dice:

Quam insomnem fecit tantisper vrina suppressa:

Sed guttatim orta pergere non timui.

Què lastima de cañeria descompuesta; porque lo que gotèa, es agua acabada de beber de la Hypocrene! Aora el mio,

por

por vèr, si son hermanos de jvn vientre,
profiguiò Manchuela:

Meo Preceptori, massam fritamque poposco:

Eja Mater daca, vt per meridiem edat.

Creo, que el otro, dixo Hizopo,
tiene media vara mas de cola, que el
que acabas de furcir. Pero no le hace,
porque cada verso faca la authoridad
de quien lo compone. Ea, midedlo, que
quitando lo caudato, estaràn ojal con
boton. Sin detenerse Manchuela, le to-
mò las medidas de esta forma:

Meo Pre-cepto ri ma-ssam fri-tanque po-posco

*Eja ma-ter da-ca casura, vt per me-ridiem e-
dat casura.*

Excelentes estàn, dixo Hizopo: no ay
que hurgarles, assombraràs el Mundo,
segun los vàs quaxando. Pero ay, Se-
ñor Maestro! Exclamò Manchuela, dan-
do vna patada, que la e de meo, es
breve à mi parecer, por la Regla, que
dice, que toda e es breve, è *brevis*; y
para que el pie estuviessè bueno, debia
ser larga. No te pares en effos escru-
pulosos, dixo Hizopo: fuera de que,
la e de meo se dexa en el orinal del Dios

Apolo; y fuera del tieſto, ſe queda el *mo*; y entonces es el chorro poético admirable; con que aſi, dexarlo correr. Se ſatisfizo Manchuela, y el Señor Preceptor ſe fuè à ſatisfacer con lo que llevaba, para conſuelo de ſus tripas.

Hecho vn Pavo el Diſcipulo, ſe quedò dando vueltas por la Sala, haciendo la rueda de las plumas, que levanta el ayre de la vanidad; y hablando conſigo, decia: Què bueno fuera, para el dia del cumple ſiglos de mi Abuela, que yo compuſieſſe vna eſpecie de Vexamen latino, y convidafſe à la Gente mas granada de eſte Pueblo, para que todos vieſſen de vna vez, mis alcanzes; y principalmente à el Padre Cura, para que entendieſſe, que à vuelta de ſu Perſona, ay quien puede conſtruirle el Añalejo! Pero por que no diga, que ſe le ha faltado à la fidelidad; con el motivo, de que los verſos, que he de hacer en Latin, me los ha de trobar en Caſtellano, irèmos mi Padre, y yo à vèrlo, y le declararèmos con todo ſigilo lo aètuado haſta aquí con mi capacidad.

Esto ſe eſtaba dicièdo à ſi miſmo

à medio tono, quando entrando Fane-
gas, y Juana Calzas por la Sala, à vèr,
què se hacia su querido Manchuela,
levantò mas la voz, y les hablò de la
forma siguiente: Queridissimo Padre, y
amantissima Madre mia, despues de
besarles à vno, y à otro, con el rendi-
miento de Hijo, las manos, y pies, de-
bo decir, que yà, que mis sudores me
han puesto en el parage de ser excelen-
te Latino, con la ayuda del Señor Hi-
zopo, mi esclarecido Maestro, es mi
animo, que vamos mi Padre, y yo à
vèr al Señor Cura, y con el secreto,
que corresponde, le declarèmos, que
viendo mi aficion, el Señor Sacristan, à
los estudios, se dedicò à facarme tan
buen Estudiantaso, como èl es; y por-
que le cogiesse de nuevo, para su ma-
yor gusto, le llamios este negocio;
tan importantissimo al Mundo, como
que yà me espera, para emplear los
aplausos de sus Gentes. He discurrido,
para pretexto de nuestra ida, el hacer
vna Oracion Latina en figura de Vexa-
men, por elogio de los antaños de mi
Abuela, convidando à lo mas grave
de este Lugar; y el primero, al Señor

Cura, cuya Funcion, se ha de rematar con vna gran merienda. Le llevaré dicho Vexamen, para cierta troba, que me ha de hacer; y entonces le declararemos el Arcano, que tanto tiempo se lo hemos tenido con llave, con cerrojo, y con candado. Dices muy bien, dixeron sus Padres, que lo escuchaban con las bocas abiertas de par en par. Habias como vn Angel, y à tu vltima voluntad sujetamos la nuestra.



CAPITULO VIII.

*ACABASE MANCHUELA
de declarar Latinipardo, en un Ve-
xamen, que forjó al cumple años de
su Abuela: Mascara, que se le hizo,
para victorearlo; y muerte de la su-
sodicha, con otros passages, que
no deben quedarse en el
tintero.*

YA tenemos à Manchuela, en el
empeño de declarar los primeros
lustros de su Literatura. Ea, que
vã à tomar afsiento, no para descan-
sar, sino para principiar su obra: Ay!
Que clava el codo izquierdo en la me-
sa, para que descanse como en repiza
la sien. Yã yã con la otra mano, forra
la frente, poniendo en grande aprieto
el hueso coronal: Los ojos empestilla,
y todo se transporta en busca de los
pensamientos mas sublimes, y de las
agudezas mas punzantes. Pero yã lo
tenemos de vuelta; porque taja la plu-
ma, revuelve los algodones, corta el

Papel, y lo mancha con vn latin , que se puede tener por sugestion del Diablo Asmodèo.

Llegò à tiempo Hizopo, que lo acababa de rematar, y dandole vn abrazo, se lo celebrò con los visages de la admiracion, del pasino, y del asombro, que todos estos hubo en su cara de Sol de Almanake. Dixole, que yà estaba de mas, à sus alrededores, porque eran mellizos los pensamientos de entrambos, y muy hermanas en el modo de dàr à luz, los conceptos, sus ideas. Con esta aprobacion, se alentò Manchuela otro tanto mas, para poner por la obra, el pensamiento de llevarfelo à su Padrino Centellas. Hizo à su Padre poner la capa, y que le acompañasse à la Casa del que estaba en ayunas de semejante bodrio.

Entraron estos dos valientes Necios en el Quarto del Cura: se sentaron, y pidiendo licencia el Hijo à el Padre, para hablar, dixo asì: Padrino, y Señor, y mas, que Padre, Pastor del Rebaño, que tiene por Redil este Pueblo: sujetandome en todo, como debo, à su dictamen, enseñanza, y ciencia,

cia, le declaró vn secreto, que he tenido embuelto en las telas de mi corazón: y aunque mis Padres lo sabian,

Conticuerre omnes, intentique ora tenebant: lo han callado, y lo han tenido en sí, de intento hasta agora, como dice Virgilio. A la importunidad del verso; y à la construcción, se sublevaron las acciones de Centellas, que de risa no se podía contener; pero lo dissimuló, por no privarse de lo que era su diversion, con decir: Ola! Esto es mucho cuento! Latin me hablas? Vamos claros, Compadre, trae mi Ahijado mas arrimado, que Vmd.? Porque la ocurrencia del verso pide el *Hizopo*.

Ai està el Diablo, dixo Manchuela: y el Padre añadió: Dexelo Vmd. que figa con su plática, y irá oyendo predigios; que esto es nadita, para lo que trae este Ruin-Señor en el buche. Pues que figa muy enhorabuena, dixo Centellas, quien se sentò mejor, para oirlo. Volvió el Ahijado à tomar la hebra de su arenga, y siguió diciéndo: El secreto se reduce, à que el Sacristan Hizopo es vn Latino incognito, que solo à nosotros se ha declarado; y querien-

do

do mi Padre traerme Préceptor de Grammatica, por qualquier dinero, él se ofreció al instante, encargandonos, que Vmd. no supiese Jota del suceso, por el inconveniente, que reservaba en sí. Lo aprobó mi Padre, y me ha ido tan bien, que à la hora de esta, yà me hallo Latino perfectissimo, y vn Verificador de la primera nota.

Aquí le traigo à Vmd. la primera obrita, que he de razonar el dia del cumple años de mi Abuela; cuyos versos Latinos, no hallandome por aora con la gracia de Poëta Castellano, que me vendrà con el Orden Sacerdotal, segun la Regla de:-

Veluti cum Vate Sacerdos,

O antes, si hallo medio, para que acuda el Numen; se he de merecer à Vmd. me los vuelva en romance, para que todos los Concurrentes, al oirlos, me entiendan. Si harè, dixo el Cura, quien tomando el papel, y aplicando la vista, lo leyó todo al pie de la letra, con la asistencia de moines, risadas, y Cruces, qué se hizo. Gran papel està este, Compadre Fanegas! Dixo admirado de por

fuerza. Dele à Dios muchas gracias del Hijo, que tiene, cuyas pintas son de llevar adelante, por la carrera de las Letras, la casta de los Quixotes. Tràs esto andamos, exclamò tierno de ojos Blàs Fanegas, complacidísimo de oir à su Compadre, como si hablasse de veras.

A Manchuela, le expusò el gusto de verlo tan adelantado; y que aunque no se trobassen los versos Latinos, estaban aun mas claros, que el mismo Castellano; que no obstante, se los romanzearia por complacerlo. Y asì, que en recompensa, le pedia, que en salièdo de la Funcion, havia de venirse à su Casa vna tarde, en compa-
 ñia de su Padre, y de Hizopo, para cierta conferencia, que le havia de servir de mucho en sus Carabanas. Le besò la mano Manchuela, en seña de que lo haria; y se despidieron Padre, y Hijo, suplicandole, que no se dièse por entendido con el Domine. Centellas, que por no defazarles la Funcion inmediata, no quiso hasta mejor ocasion, defengañar à Padre, y à Hijo, de que vno, y otro andaban con las Al-
 mas

mas torcidas, tomó la pluma, y le volvió los Macarrónicos disparados, en mejor romance.

De allí à otro dia, volvió Manchuela por su Vexamen, del que yà tenia concluida su tróba; y dió por avisado al Padrino, que al dia inmediato, havia de afsistir à toda la Funcion, que se preparaba en celebridad de los años de su querida Abuela. A lo que dixo Centellas, no faltaria, por tener hasta el gusto de verlo manotear. La Madre convidó à sus Parientas, y Amigas: y y el buen Varon del Padre hizo la misma ceremonia à sus Parientes, à Hizo-
po, y à sus Amigos.

La mañana de la tarde de la celebridad, se la llevó el Sacristan fabricandole el caramillo, que le havia de servir de Colmena à Manchuela, que en dicha tarde, se declaraba Zangano de las mieles del Parnaso. La Madre la consumió en meter en colada à su Hijo, en vestirlo de ropa limpia, y en dexarlo à la perfeccion. La Abuela le puso punto, con meterle entre chupa, y camisa quantas Estampas tenia de su devocion, y con colgarle al cuello un

colmillo de Caimàn, que tenia contra las mordeduras de las Vivoras, y males de ojos: algunos pensaron, que era de los que à ella, se le havian caido. Lo fantiguò vn fin fin de veces, y le diò esperanzas, de que saldria victorioso.

Con estas, y las otras maniobras, llegò la tarde, deseada de quantos querian ver el carácter de la celebridad. Fuè tanto lo que acudiò de Gente à la Casa de Fanegas, que no cabian de patas en toda ella; por lo que se vieron precisados à formar de nuevo el Teatro en vna plazoleta, que hacia la calle, donde vivian. Afsi que se concluyò, tomaron los Convidados sus asientos, quedandose en el principal Mariñuño, por objeto de toda la Funcion. Blàs Fanegas, que se hallaba de pelo tendido, acepillado de vigotes, renovado de ropa fina, y graduado por sí, de Maestro de Ceremonias, fuè el que diò la palmada, con la que enfordecì, y emmudeciò al Auditorio, para que saliesse à la Palestra su Hijo. Presentòse èste con el disfràz, correspondiente al Vexamen, que iba à dàr.

Llevaba sobre su cabeza vn bonetè rampion, que solia alquilar, para Sacristanes de Entremes, al que se le diò la borla de la lana burda de vn Carnero, para que recayesse sobre la cabeza de semejante pelo. La Sotana, que le diò à su cuerpo, estaba tan picada de verse con rasgones, que al del emboltorio, siempre que daba vn passo, lo cernia por sus claraboyas: èsta le llegaba hasta besarle los fondillos de vnos calzones bombachos, que en vn viage, podian dárle hasta maleta à quien fuesse sentado en ellos. Se empinaba, como en peana, todo este Mueble, sobre vnas albarcas, que no encontraban tierra, que hollar, porque en cada vna, se extendia vn gran pedazo de la piel de vn Toro. Presentado, que fuè este retazo de Mascara, hizo à todos vna gran cortesía, pues levantò polvo con la cabeza; y de vn brinco se embocò dentro de la que tenia honores de Cathedra. En esta, esperò la seña de su Padre, que fuè vn escombros de gañote y al instante empezó con voz de Mirlo, à entonar la retahila, que se sigue:



IN MOMUS NUGALIS:

PRO ANNIS NONNOGENARIJS

Aviæ meæ.

HODIE sum Corniculator (Auditores gravissimi) sæculorum Aviæ meæ, quæ quidem venerunt, & super Aviam meam coegerunt: Exercitus Regis (vulgò Wamba) pervenit suprâ ætatem suam, & rugavit faciem ejus, de qua canebat Avunculus meus temporibus præteritis, esse sicut Luna Calendarij in suo plenilunio, & sicut Col in Inverno. Guttur ejus, sicut Turdus in Campanario: & motus Corporis (vulgò Andarilis) vt Zaranda Furni. Totum hoc perijt quia sæcula sæculorum in ruinam, illam posuerunt. Sed miraculum est quod permaneat integrum caput suum annosum sine (vulgò Chochera) & tota die non somnians, sed dormiens, longè distantia ab illa Veneficia. Aten-ditote hos versiculos, quos ego cano pro sua ætate, vt vivat, & revivat usque ad signa Judicij.

*Fugit etas prima, & non est mea Avia quod erat;
Et hic est Ciner, vt si jaceret Finis.*

*Jam tempus llegavit, sed non pro tempore ista,
Quæ habet in Rostro, malvas, ortigas simul.*

*In fronte miratur terra sulcata cum rugis,
Et calva dicens: hîc Mulier ista jacet.*

*Si vides cejas, non sunt quia jam volaverunt;
Et simul pestaneæ cum illis totæ desunt.*

*Pro oculis fabillæ stant sine visu patentes,
Et fumus dicit: antea Lumen fuerunt.*

*Nares si sonant, sonant pro muco cadente,
Et tam nasutæ, quæ multas leucas habent.*

*Si buccam quæris, fosam pervenies in illa,
Sed digitos fuge, quia sine dente mordet.*

*Baba pro barba cadit semper filimenta mon-
trando;*

*Sed Cotorreña, dum secum Nare jungit.
Collum adest longum, & Nux transversa per illâ*

*Et pro mammillis adest piltraca duplex.
Fistulæ pro braquis, harpagoes pro digitis
adsunt:*

*Fuge quia Felix semper in vngue latet.
En Avia, en Lamia, en tot discrimina simul;
Et Cementerium, horror in illa gestat.*

Cecini, sed vt canticum magis atque
magis intelligatur à multis, hispanicè
auditote:

Huyò

Huyò la edad primera,
 Por lo que no es mi Abuela lo que era:
 Quedandose en ceniza
 Su edad, que en esta vive, si se atiza.
 El Siglo, que le vino,
 Le traxo muchas cosas de camino.
 Dixole el Siglo: si lugar le daba?
 Respondiòle, que el último esperaba.
 Si à la malva el semblante es comparado,
 Su semblante se tiene por *malvado*.
 Destripados terrones es su frente,
 Que al arado del tiempo así se siente.
 Su calavera monda solo pásse
 Por epitaphio de esta, que así yace.
 Las cejas se volaron,
 Y es porque de vna vez estas *cejaron*:
 Y por fer de sus ojos telarañas,
 Con ellas tambien fueron las pestañas.
 Los ojos en pabezas se quedaron,
 Y por lo mismo à obscuras la dexaron.
 Y en el humo, que hicieron,
 Dieron muestras, que luces ambos fuerõ.
 Si su nariz refuena,
 Es quando aquesta el moco se lo fuena:
 Y tanto yà se alarga en su destino,
 Que es nariz, que vâ fuera de camino.
 Su boca es boqueron, ò sepultura;
 Huye los dedos de su mordedura.

Por

Por la barba columpio hace la babas;
 Y èsta parece se deshilachaba.
 Con la nariz la barba, que la engorra;
 Se cierra, como pico de Cotorra.
 Largo cuello, nuez atravesada;
 Y por pechos piltraca duplicada.
 Sus brazos aflautados con sus manos,
 Son por los garabatos muy hermanos.
 Mas huye, que en su vña,
 Un Enero de Gatos se engurruña.
 Esta que vès, es Larnia, Abuela mia,
 Que vincula el regaño en su mania.
 Y esta esvn Cementerio,ò Campo Santo;
 Que moverà al moverse con su espanto.

Iterum dico: cecini pro Avia mea, quantum est ex se; sed pro me, utpotè bis Filiolo ergà illam Amatore, dicam: & iterum dicam: quod verbum bollo conjugo per præteritum, presentem, futurum, imperativum, & supinum: & salutem longinquam te desidero, ò Avia mea, vsque ad adventum Antichristi, ut illum recipias, & illi sis exorcismus, ut retrocedat versus Infernum: vive, triumpha, & hispanicè *Victor, Victor.*

LEGI, ET DIXI.

Dis

Dispertò la Abuelà del sueño, que le havia infundido la Musica de su Mercurio, al palmetò, à los vivas, y al pateado, que el Concurso hizo, quando Manchuela acabò su Vexamen, que fuè desde luego mas fuyo, que de la que no lo necesitaba, por serlo ella de si misma, aun mas eloquente. Baxò de su caramillo, y no le dexaron poner los pies en el suelo, los abrazos de los circunstantes, que yà lo tenian por mas que Perito. Las Parientas, y Vecinas, que lo conocieron del pecho, no se contentaban con abrazarlo, si tambien, con moquearle los carrillos, diciendo: que le regaban en sus mexillas, las rosas, y claveles. Huvo Vieja, que por no poderle alcanzar la cara, en la bulla, le besò vn anca, diciendo muy escrupulosa: que lo que se le debia besar, era la cara forrada, como ella lo hacia.

Se lo llevaron à la Abuela, quien lo besuqueò con la barba, y nariz, pareciendoles à todos, que se lo comia à picotazos. Llegaron sus Padres llorando de gozo, à quienes besò la mano, y por poco sale estrujado de sus cari-

cias. El Padre Cura, y el resto de Parientes, y Amigos de Fanegas, lo foplaron à elogios. Hizopo hizo recopilacion de quantos aplausos mereció su Discipulo, en vn solo abrazo, que le dió, tan apretado, que ainas, le junta pecho con espinazo. Hizo la Madre, que entrañen los Convidados, y Convidadas à vna Sala, en que havia vna mesa cubierta de varias flores, y yervas olorosas, entre las quales relucian tenedores, y cucharas de metal dorado, que se buscaron para el merendon. Hizo, que todos se fentassen, quedando el Señor Centellas de cabecera.

Se empezó à servir la mesa de esta forma. Dióse principio con vnas Nuezes en miel de cañas, que desde luego se huvieron de recetar; y à tener piedras por dientes, se lograría mascartas, sin detrimento de las muelas. Despues se bebieron vnos à otros las babas, en tres bucatones desborcillados, herencia de Bis-abuelos, los que anduvieron de mano en mano. Siguióse vn plato de Lomo, en cuyas taxadas, era el trabajo de morderlas, clavar los dientes, como à golpe de martillo. Humedecía el

Vino la dureza de estas, que no podian pasar aun por los tragaderos, que sin tropiezo lo cueban todo. Una pierna de Carnero se entrò luego por su pie, así, pero no asado. Para muchos pasó, porque se podia mas bien esquilar, que no trincharse.

Manchuella, usando del arte de Repartidor, como se lo havia enseñado su Madre, tomó el Cuchillo, y la hizo astillas; taxadas no, que sería hacerle agravio à otra pierna de Cabrito, que apareció mas bien asada, y no tan empedernida. Huvo quien se opilò à tragos, porque lo bebieron como agua, en las idas, y venidas de vn Jarro, que mientras la merendona, ni el, ni el Vino tomaron afsiento. Hizopo poseido del vigor de este espiritu, bien que no calamocano, pero si calmuco, tomó vn Cuerno, que le tocò por vaso, y hizo à Manchuella, que tomara otro de la misma materia, y antes de empuñarlo, le dixo: Allà voy con vn verso Latino, que harto siento, no sea hijo legitimo de mis cascos; porque para el día le viene de molde.

Centellas, que queria gozar de la

diversion de las cabezas; que se empezaban à correr, les fuè à la mano, diciendo: Señores Vice-latinos, no sè, si à la curiosidad de Vms. le ha llegado por noticia, la definicion de vn Banquete, que està de chupar, y no tengo presente su Inventor; si no la saben, oiganla por sus vidas:

*Primò silentium, secundò stridor dentium,
Tertiò rumor Gentium, quarto vociferatio
mentium.*

La dirè en Castellano, para que los que no son Latinos, como Vms. no carezcan de su inteligencia:

Silencio, antes de mascar;

Mascando, que hablen los dientes;

Entre dientes, no ay que hablar;

Luego, que à los Concurrentes

Les dè el Vino, que pensar.

Esto supuesto, ay licencia remota, para disparar en derecho, sin ladear la razon, los que la hicieren, àzia palabras, que no sean muy regulares en vna diversion honesta; y licita. Con que assi, està bien, que los latines se digan, pero los han de volver Vms. en Castellano, para que los Circunstantes los puedan

dan passar. Amen, dixeron los Desafia-
dos, que alguna vez nos haviamos de
estrenar en echar Coplas de repente:
vaya este, dixo Hizopo.

*Semper bonos, nomenque tuum, laudesque ma-
nebunt.*

Desde Maitines tu honor,

Hasta las Laudes será

Permanente, y se acabò

Mi Copla, què buena està!

Viendo Manchuela, que iban à repi-
carle los Mascadores en los platos, sal-
tò de donde estaba, y dixo: Chito,
chito, hasta que yo concluya.

Omnia vincit Amor, & nos cedamus amori.

El Amor, que à mi Abuelita

Le tengo, todo lo vence,

Y asì el Amor con mi Abuela

Te lo cedo, si lo quieres.

Aquí hubo choque de liaras, como si
lòs dos se dießen de las astas. Los Com-
menfales con los cuchillos echaron vn
repique general tocando en los platos,
que quedaron muy pocos, para volver à
la mesa con ocupacion. Las Convidadas
añadieron mil chillidos en algazara,

fién-

siendo estos para Manchuela, donaires,
y para las barbas de Hizopo, pullas. La
Abuela se enterneció con las repetidas
gracias de su Nieto, y le dixo desde donde
estaba: Dios te bendiga, clavija de la
Cytora de Olfeo, Perrito de faldas de las
nueve Musas, y Angel de la boca lisa.
Dame, dame acá esta boca, molde, don-
de fundes tales agudezas, verás, como
me la como à besos. Como Hizopo
menudeaba los buches, se le iba calen-
tando la musa; y así dixo: Vaya otros;
y todos exclamaron, venga, venga.

Vado nihil, vasi vasum sua pignora servant.

El Vaso no tiene vado,
Para poderlo passar;
Y al resvalar en la pringue,
Al vaso voy à parar.

Aquí está su respuesta, dixo Manchuela
prontamente.

Sorbeo ui tantum fileo, timeoque dedere.

Tan solo de vn sorbo puedes
Con el timon suyo dars;
Y yá que Vaso es la Nave,
Bien te puedes embarcar.
Al acabar esta, tiraron las Liaras por

alto;

altró, dándose los Concurrentes por satisfechos de los dichos, y ocurrencias de los *Musa-cantanos*, que aquel dia entonaron los primeros passacalles del Guitarro de Apolo.

Acabòse la merienda, entrada la noche; y la noticia, de que los Mozos del Lugar, le querian echar vn Victor al Señor del Vexamen, detuvo à los Convidados, para ver la Mogiganga; que no se duda, fuè idea de Centellas, que comunicò à su Sirviente, dandole las Coplas para ella, y encargandole el figilo, hasta passados dias. Se dexò ver esta, como se sigue.

Venian delante dos Burros, hermanos de vientre de vna tataranieta de la Burra de Baalàn, tan en zancarron, que juzgando, ser los rabos sus cuerpos, todos pensaron, que andaban àzia tras. Sobre el guarifino de sus mataduras, aparecian sentadas dos Figuras estranissimas, como vilmas de todas ellas. Estas se havian enlutado las caras con el colorido del revès de vna Caldera, cuyo color de noche tenebrosa, llegaba hasta la jareta de vnos Toneletes de hojarasca de Dehesa. Las Vandas cru-

zadas,

zadas, que tapaban parte del pecho; eran dos rudillas mas fucias, que los que hacian el papel de dos tizones de Fogaril. Sus Getas llevaban entre dientes los garabatos de dos candiles de Molino, que ardian con mechon infernal. Estos tenian este asidero, mientras, que no les llegaba el soplo a dos Caracoles marinos, que hacian las veces de Clarines, que entonces baxaban a la mano izquierda, hasta tanto, que la derecha concluyesse con las marchas. En la cabeza del Pollino derecho, se veia como en Atril, esta letra:

Con tantos figlos de Burro,
No me he visto en otra, y pienso
Hablar, que si hablò mi Abuela,
Razon es, que parle el Nieto.
A la cola del Burro izquierdo, iba el siguiente escrito.

Para hablar lo que otros hablan,
Lo mismo es, que rebusnemos;
Ay quien habla, y no se entiende;
Pero acà nos entendemos.

Seguia tràs estos Burros hecìticos vna reata de Rocines, en los que los de su monta, venian como en Cavallos de cañas, que por huecos, y limpios de

Pa-

Paja, y Cebada, no parecian otra cosa. Los Ginetes forrados en haldas, componian vna requa de costales del Trigo, que no havia, por venir de vacío los graneros de los que los ocupaban. Cada vno se iluminaba con vn mechon encendido en la mano izquierda; y en la derecha vn pitaco, era el harre de los que, por no entender de freno, ni de espuelas, necesitaban, que los llevasen à empellones. En medio de esta Quadrilla iba vn Bulto Epifeno; de cintura para abaxo hembra, por las naguas verdes, y delantar: y para arriba, machisimo; con vna casaqueta antea de mangas perdidas: barbado, hasta pisarselas; y barbaro, hasta dexarselo de sobra. Una olla bien grande era su cobertizo; y parecia, estando èsta boca abaxo, que lo vaciaba en potage de Zanahoria, y verdura.

Levantaba como en Pendon vna Sabana, que por la tranca, que la llevaba liada, se tuvo por vela de Navio. Desenrollada èsta, se leia en vn grande papelon, la siguiente.

REDONDILLA.

- Va toda la Asnalidad

- En los que así caminamos?

- No, por quanto adonde vamos,

- Ay mas de comunidad.

Cerraba esta bandada de Ganfos, vna Carreta tirada de quatro Bueyes, à los que se les movian las Aftas, como à otros los dientes, de viejos. Llevaban los frontiles iluminados con candelillas, y muchas cintas en las puntas de las que diximos. La Carreta iba sin toldo, pero atestada de Salvages, que daban tratamiento de Cuñados à los que los tiraban. Todos iban en camisa, almagradas las caras, y los brazos. En las manos correspondientes, llevaban fuera de la Carreta, vnos azevteros de Medellin, con el preciso oleo, para las torcidas, que iban ardiendo. En la testera, se veia amarrada à vna gruesa estaca de Olivo, la Targeta del Victor, que decia así en letras gordales:

Victor Hizopo, y su Escuela,

Blàs Fanegas, que reviva,

Juana Calzas, y la Abuela

De aquel, que en su Ciencia estri va

El Honor de la Manchuela.

Detrás de la Carreta, venia vn Comboí Hermafrodito de ellas , y de eillos, que con el hervidero de las Guitarras, no se entendia la monserga de sus voces.

Toda esta Mascara llegó à apearse à la puerta de Manchuela, quien la recibió con mucho gozo ; y mientras clavarón el Targeton , se hizo rancho en medio de la calle ; y à Guitarra tañida, baylaron los Escarramanes, y las Mengas, desde los primeros Sones, con que se estrenò la primera Viguela, que encordò con cinco cuerdas su Inventor Vicente Espinel , hasta las mas modernas tonadillas. Salìo à dár brios à los Bailarines , vn pellejo en cueros vivos ; y abriendo su boca , les dixo mil vaciaduras, hasta poner de vuelta, y media à quantos se metieron en la danza. Se celebrò entre los Emmaascarados, la bizarria del Señor Blàs Fanegas, que en obsequio de la Ficsta, hecha à su Hijo, se veia derramada por tanto tragadero, como acudiò à humedecerse.

La Funcion dexò de ser hasta el dia, por causa de vn colico, que le diò à Marinuño , siendo preciso llevarla

entre quatro, à la cama, porque se pu-
so mortal. Esta defazòn retirò à todos
de Casa de Biàs Fanegas, que no sabía
lo que le passaba con el gozo, y el pe-
sar de puertas adentro. Quièn pensàra,
que de la ahitera, que tomò la bendi-
ta de la Abu la, la tarde del obsequio;
que le hizo su querido Nieto, havia
de parar en Exequias? Fuè la desgracia,
que al otro dia de la Funcion, al des-
pedirse las vltimas sombras de la noche
de la primera luz del dia, que llegaba,
despidiò el Alma del cuerpo, à los
cien años de su edad, no entrando los
que mamò, y anduvo à gatas, la anti-
quíssima Marinuño.

Se derramaron entre los que que-
daban de la Familia, las lagrymas, que
cupieron en los Jarritos de Manchuela,
que fuè quien mas la moqueò. Albo-
rotòse el Lugar con tan infauto su-
cesso, porque la tenia el Sexo femení-
no, en particular, por vna Muger de
vn Siglo, siendo la Consultora de los
sueños, apariciones, y Duendes, que
en la fragilidad mugeril se levantan à
cada instante. Estaban à su dicho, to-
das aquellas, que le conocian à esta
bue-

buena muger, el espíritu, que yà lo hacian passeandose por los Campos Elíscios; decian estas; escurriendo algunas lagrymas: Yà havrà visto la buena de nuestra Madre à Santa Ursula, y las once mil Virgenes, entre quienes repartia todas las noches lo mucho que rezaba: siendo de creer, por conjetura muy racional, que iria desde luego à acompañar el alma de Calainos. No se contentaron estas con llegar adonde estaba tendida, y besarle los pies vn fin fin de veces, sino que de su ropa le cortaron algunas tiras; empenandose con los Hijos, por los Diges, que colgaba en Rosarios de todos tamaños, Medallas de todas Imagenes, y Estampas de toda la Corte Santa, pagandolas por lo que pidiesen.

Les suplicaban con follozos, que la dexassen, no veinte y quatro horas, sino veinte y quatro dias, de cuerpo presente; siendo asì, que por haver muerto, de vna de las tres CCC, de las que por lo comun, se pirran los Viejos, hedia à suciedad de Gato toda ella. El Cura, que no solo lo llevaba la paga de vna vez, por el arrendamiento de
por

por muerte de la Inquilina, que iba á ocuparle vna de las Sepulturas de su Iglesia; si tambien su obligacion, y cariño: entrò en la Casa mortuoria, acallando los suspiros del enxambre de Viejas, que como Moscas estaban à el rededor de la que parecia Ciruela pasa. Las despidiò este, embiandolas à sus Casas como con conjuro. Passò adonde estaban los tres, que havian quedado conferenciando los duelos, Entierro, y lutos; los que, asì que lo vieron, lo hicieron sentar, para la decission de la conferencia, fometiendose à su parecer en todo.

Decia Juana Calzas: Señor Cura, yà sabe Vmd. que oy, mas que nunca, se repara en el Mundo, hasta de el modo de respirar. Mi Difunta Madre ha sido vna Señora muy conocida por quantos titulos Vmd. quiera discurrir. Decia yo: que descolgassemos todo quanto ay colgado, hasta en la Defensa, Quadros, Estampas, Chorizos, Jamones, Longanizas, y sus clavos. Que la Esterà, que està al derecho, se vuelva del revès: las sillas boca abaxo; sin que quede jarro, olla, ni cazuela, que

que no les suceda lo mismo. Todo quanto ay en Casa es preciso, se trastorne, y se ponga patas arriba; que así me parece, se declará el mayor sentimiento. Compadre; dixo Fanegas muy compungido: Mi santa Compañía aprieta mucho con el sentimiento, porque tambien quiere embayerar las paredes del Corralon, y no ay caudal para tanto. Ya ha mandado hacer fuera del Lugar hasta muenstra ropa entirior de bayeta negra; y por tres años, no han de probar muenstras carnes ropa blanca; siendo así, que yo me acuerdo, quando mi Abuelo partiò de este Mundo para el otro, que se quedaron las cosas como se estaban, y à mi me sacaron à vna Casa de Campo, para que viesse el Cielo, y pidiesse à Dios, que fuesse morada de su Anima.

Yà es otra la moda, que oy anda, dixo la Señora Juana, que iba à acabar con la ceremonia funebre, que queria, se hiciesse. Y por vltimo, Señor Cura, quiero, que mi Madre vaya en vnas Pariguelas entre hojas de Laurèl, y Tomillo. Madre, dixo Manchuela, esto no, que diràn, que vâ mi Abuelita

como Sardina en escabeche. Padrino, lo que conviene mas que todo, es llorarla, y enterrarla, segun lo del Arte:

Singultum singultit amat, sepelire sepultum:

que es lo mismo, que decir: *El llanto sobre el Difunto.*

Calla rapàz, dixole la de la disposicion pedantesca, que estoy hablando, y sè muy bien lo que me digo: es mi voluntad, que lleve los Acompañados, que Vmd. guste. Señora, dixo Centellas: En mi estàn todos los que ay, si es, que yo para este lance valgo por muchos: y el Sacristan, aunque và adelante con la Cruz, es otra Sobrepelliz, y no mas. Lo bastante, Compadre, exclamò Fanegas, que le temia à los derechos Parroquiales. Y Juana Calzas continuò: Consiento, y acabo con decir, que se le ha de dàr sepultura al pie de la Pileta del Agua bendita, para que no se desperdicie gota de las que fuera de ella hizopean los dedos, quando algunos los bañan.

Madrecita, y yo le he de hacer el Epitaphio à la Lofa, que se le ha de echar, para memoria de que fuè su

Mar-

Merced mi Abuela. Preguntòle el Padre, que si havia de fer en Latin? Y el Muchacho le respondiò: Si, Señor, que ay Gente Critica dada à leer las mantas de los muertos, y se mueren por encontrar vn garabato Gotico, Latino, ò Griego. Pues à bien, que todo lo sabes hacer, gracias à tu habilencia, dixo Blàs Fanegas, sin temor del Cura, que escuchaba, de vn Hombre tan bravo, semejantes despropósitos. Ay! que se me olvidaba lo mejor, y lo mas preciso, exclamò Juana Calzas, con vn suspiro, que no cabia en la Sala: A la puerta de la calle se han de poner dos Lloronas, que para esto las buscarè con caras de Plañideras en el aspecto, mas que no tengan jugo sus ojos. Y el dia del Entierro, que ha de ser quando lo diga el Cuerpo de mi Madre, no se ha de encender lumbre en Casa, que la comida vendrà por alto: ni aun vna luz ha de haver de noche, encerrandome yo, para no ver ni aun la de las Estrellas.

Se supone. que han de ir mi Marido, y mi Hijo de Dolientes, hasta ver como queda sepultada: encargandoles à los

Enterradores, que la pongan donde no
 aya mucha humedad, porque siempre
 le tuvo oposicion. Cansado el Cura
 Centellas de oir fandezes, saltò, di-
 ciendo: Señora, y Señores míos, con-
 templa la justa pena, que à Vms. les as-
 siste, y que sus mayores descos serán
 honrar à la Difunta, y sufragar por el
 dicho estado de su Alma. Si esto es
 asì, todo quanto he oido, es imperti-
 nente, y lexos de la veneracion, que
 se les debe tener à los muertos. Las
 ceremonias, que se acaban de decir, y
 las que cada dia inventan las modas,
 me parece como especie de supersticion;
 que sin duda lo farà, si creen, que en
 ellas està el sufragio de la que espirò.

Si me quieren persuadir, que para
 muestra del justo pesar son precisas;
 mayor demonstracion farà hacer lo que
 hacen en Berberia los Dolientes, que
 es alquilar Mugeres, que à gritos espán-
 tosos lloren el Cadaver, arrancandose
 los cabellos, y arañandose las caras
 hasta ensangrentarse; bien que las Llo-
 ronas las vemos, lo que falta es el ala-
 rido, y el desgarrar de vñas. Què ma-
 yor indicio de la congoxa, que se pa-
 dece

dece en los estragos de la Guadaña, puede encontrar el que se viene à condoler de la desgracia sucedida, que el ver à la Parte con el semblante afligido, y descompuesto, con los ojos anegados en lagrymas, con la boca negada à las palabras, y solo abierta al suspiro, con vn trage lugubre, mas bien cortado por el desaliño, que por la moda intrusa hasta en esto!

Esto es con propiedad buscar la pena, donde por naturaleza debe estar. Todo lo demás es vna invencion, heredada de vnos en otros, segun los tiempos, las circunstancias, y las hierarchias de las Gentes, bien sea con el Pariente inmediato, ò con el transversal. Vmd. Señora Juana, no me baxe los Santos de sus lugares; dexe las Estampas en sus sitios, para termino de sus ayes; los que le serviràn de consuelo à sus ojos, para pedirles por el alivio de la Alma de su Difunta Madre, y de su corazon bastantemente comprimido. A la Despena, no ay que llegarle, que será prorrogarles la vida à los Ratones, con ponerles en tierra, cosa que roer.

Los tarros, ollas, y cazuelas, figan con su distribucion diaria; porque dexar de comer, es quitarse la vida con accion inhumana. Y el dia del Entierro, coma lo que Dios le diere, y no espere à quien no le ha de venir por el ayre, por mano de vn Angel, como el Propheta Abacuc fuè llevado por los cabellos en la conduccion del alimento, hasta el Lago de los Leones, donde se hallaba Danièl en otros Duelos. Por mano de semejante Conductor bien se pudiera admitir; pero por las que suelen hacer vnos excessos, que ni para vna Boda, me parece vn superfluo estilo, que se debia evitar. Quando los Duelistas no estàn mas, que para pasar vn pan de lagrymas, parece bien presentar vna mesa cubierta de manjares, y licores, que por lo comun, se gastan entre los que son llegados, no mas que à las horas del comer? Puede resultar otra cosa de estas francachelas, que el dicho, y el hecho importuno del lugar triste, y de las circunstancias mas graves, en la memoria de vn Novissimo, que ha de seguir por los que quedan?

Siempre me ha parecido estrañissi-

mo este obsequio, que no lo es, para quien amara mejor lo contrario. No se me arrincone, que no es la escoba de la Casa. Vea el Cielo, siempre que pueda, que en el Cielo està toda nuestra consolación. Cambie sus demasiados suspiros en Oraciones, por el descanso de la que no ha hecho mas, que enseñarle el camino de la Eternidad. Que la ropa exterior la traiga triste, puede pasar, porque caen bien las lagrymas sobre ella; pero la camisa sea camisa, y no bayeta, que està sienta mal en carnes vivas. Honrese, si, el Cuerpo de su Difunta Madre con el ceremonial, que corresponde à sus posibles, embayerandole la Sala, vistien-dola del Abito, que su devocion texa; encendiendole las luces, que le fugiera su piedad; y haciendole vn Entierro, igual al cariño, que corre mas allà de la muerte.

En lo de ír su Marido, y Hijo acompañando à la Difunta, lo tengo por cuchillo afilado en la crueldad, haciendo la mayor carniceria en vnos corazones martyrizados por la Parca, que no es parca en quitarle à ella la vida, y en
de-

dejarles à Vms. el dolor. En muchos Pueblos se ha desterrado esta impiedad, siendo vn Amigo de la Casa el que sale à semejante acompañamiento; y aun à recibir los pesames de los Convidados para el Funeral. Está muy bien, que se le dè sepultura al pie de la Pileta del Agua bendita, que en todos tiempos, y hasta en el de Semana Santa, segun vna Pluma mas candida, que la de vn Cisne, le lloverà tan bendito riego; quedando à la ingeniosidad de mi Ahijado, el que la Lofa sea digno sobre escrito de la Inclusa. Y mucho, que si, dixo Manchuela: porque tambien ay corréo para la otra vida, y no quiero, que se quede en blanco la cubierta.

El Triunvirato, que havia escuchado al Cura Centellas su parecer juicioso, y penetrante hasta en vna Alma de cal, y canto, se diò por vencido; y poniendolo todo en manos de su prudencia, se hizo el Entierro à su satisfaccion. Passados los nueve dias, trabajò Manchuela la Inscripcion sepulcral, capaz de resucitar los muertos, por ser del tenor siguiente:

SISTO VIATOR

Nè ISTE LAPIS SIT IN TE,
CONTRA TE, CONTRA SUPER TE:

HIC JACET MARINUÑO,

A V I A

ILLIUS SCOLARIS, SINGULARIS
RECORDATIONIS, IN HOC
LOCO DE LA MANCHUELA.

Nè PEDEM IMPONAS SUPER MAN-
TAM LECTI, ISTIUS MARIMANTÆ.

QUIA NON EST MORTUA,
SED DORMIT.

PREME ANHELITUM,
Nè CUM RESPIRATIONE INCEN-
DATUR FABILLA TOTA,
QUÆ SE RESTINXIT CUM FLATU
VENTRIS SUI,

HODIE MIHI, CRAS TIBI.
OBIJT DE CURRENTIBUS, ET SIC
SI TRANSIS, TABACO NARES
STRINGE, QUIA PULVIS EST FÆ-
TOROSUS, Nè IN TALEM
PULVEREM CONVERTARIS.

Nè TE DETINEAS, RUMPE MORAS,
PER ALIAM VIAM

ITO, ET CHITO.

Acabado , que fuè este Epitaphio; en el que se consumió mas sudor , que tinta , se lo llevó à sus Padres, los que lo entendieron à la letra , sin otra version. Antes de trasladarlo al parecer de su Padrino Centellas , pasó revista por los ojos de Hizopo , el que le dixo , por vltimo aviso de su enseñanza: Discipulo mio , el Epitaphio està excelente; pero te advierto , que el Latin , que ayas de gastar en casos tales , y en Obras , que han de salir al Público , sea tan intrincado , que les cueste gotas de sangre à los Curiosos su inteligencia. Para esto se traстан voces vecinas à la Svria; ò se hojea el Vocabulario , y se trasplantan vnas como estas:

Brongus, Caletranus, Cambodunum, Epidaurus, Mareotis, &c. Algunos Legajos de Latines de esta Nigromancia, guardo por curiosidad en *Arengas, en Cabezas de Conclusiones, en Elegias, y en Razonamientos*; que ni aun sus Autores los llegaron à entender en el acto de escribirlos. Pero tienen la gloria , de que todos quedan iguales al llegarles à hurgar con la habilidad.

Vino el Epitaphio, por fin, y por postre, à dár en manos de Centellas, quien lo celebrò à carcajada tendidas; y preguntandole à su Ahijado, por el sentido de la palabra *de currentibus*, le respondió: Esse fuè el mal, de que murió, que no lo declàro, porque no es para tomado en boca, y està tapado de ojo en Latin: fuera de que, tambien se puede entender, que se fuè à las carreras de este Mundo para el otro. Yà no tenia, que reir Centellas, porque havia reido hasta las tripas; lo que le diò lugar à decirle, que semejante obra la guardassè para risa de los Vivos, y no para la *seriedad* del lugar de los Muertos.



CAPITULO IX.

*RESULTA DEL EXAMEN,
que le hizo el Cura Centellas delante
de su Padre, y de Hizopo, à Man-
chuela, que queda graduado de
Zoque; y lo demás, que
se verá.*

LEGÒ aquel tremendo día, que lo fué de juicio para Manchuela; día señalado por Centellas, para la Junta magna, que havia de haver en su Casa, compuesta de Fanegas, de Hizopo, y de su Discipulo. Juntos estos en el Quarto del Señor de la cita, à puerta cerrada, transformado en Chirón, abrió la Junta, con el siguiente preliminar.

Señor Blàs Fanegas, como Compadre, y Amigo, que desea todo su bien, aunque Vmd. me lo pague tan mal, con no hacer caso de mis aviles; y como Amante de vna Poblacion, que no teniendola por Dhesa vniversal, no quiero, que el rumbo, que lleva su

Hija

Hijo, en adelante; la dè à conocer por tal à las Gentes; debo decirle, que se defengañe, y se desimpresione de quanto se ha figurado en los adelantamientos de Manchuela; porque segun lo visto, oído, y pensado, à la hora de esta, se està como se estaba, en su cascara alcornocal. Vmd. juzgò, que se havia encontrado en el honrado del Sacristan, que me escucha, con el Maestro de Alexandro? Pues no solo se ha engañado, sino que debe conjurarse de tan maldito pensamiento; porque ni aun en los años, que lleva, de arrimo de Altares, sabe de la Misa la media.

Esto, Compadre, ha sido buscar vn Ciego para Lazarillo. Dèle Vmd. retazos de Cuentos, Historietas mal pensadas, tal qual Latinajo, y sus lenguas de Geographia tunantesca, que esto es lo que entiende, y lo que le han levantado dos dedos mas de persona en este Pueblo.

A Hizopo vn color se le iba, y otro se le venia, bien, que sin temores de que se le cayesse la cara de verguenza, por ser por genial descarado. Manchuela, que veia el semblante de su Padre
de

de color de ajo blanco, con la bolsilla de la hiel en la boca, para escupirla, y todo el hecho vna salmuera, saltò, sin poderse contener, diciendo: *Què es lo que Vmd. està hablando, Señor Centellas?* Digo, que no conoce al Señor Sacristan Hizopo, ni aun por el revés. Como Vmd. està en ayunas de su Literatura, carece de todo su Alfabeto.

Aquí estoy yo, que soy su Discipulo; y para que Vmd. vea lo que he heredado de su doctrina, pregunte, y se cansará de oír respuestas, que lo desfatinen. Está muy bien lo dicho, dixole Centellas, dispensandole el modo descocado, con que le hablò: Y para que vea, que de mis labios no sale mas, que la pura verdad, construyame el Estudiante Pio, Pio, sin salir del Arte, esta Regla.

Besque, merique Dies, Vepres Aries, quoque Verres.

Con esta Reglita, dixole el Ahijado, muy puesto en aza de Cantaro, se viene Vmd. quando pensè ver todo el Consilio contra mi? Esta se le dà à los
Ni-

Niños del pecho de la Latinidad. Por declarar su bachilleria, por necesidad, dióle el Padrino el Breviario cambiado: y no haciéndole fuerza ver las letras patas arriba, cansado de embestirle por vno, y otro renglon, exclamó Manchuela: Esto, Señor Cura, es Vasquense para mí: venga otro libro Latino, que es lo que yo entiendo. Entonces Centellas refrendó la primera pregunta, diciendole: Que para su incapacidad, todos quantos Libros tenia, estaban en Griego; y afsi, que le respondiesse à lo que le acababa de preguntar.

Manchuela, sobre la marcha, construyó afsi:

Vesque, vete, *merique dies*, al medio dia, *vepres Aries*, comeràs Carnero, *quoque*, que està cocido, *Verres*, con Verros. Y cuidadito, Padre Cura, que no he tomado refuello. Esto es, para que Vmd. vea quien es el que responde. Hizopo, que se hallaba sentado junto à Blàs Fanegas, le dió vn codazo, que por poco le hace besar el suelo, diciendole con vn hilo de voz al oido, lo que à Centellas no se le escapaba:

De

Debaxo de la mano se ha dexado hasta el Parrocato: à otra construcccion lo metiò debaxo de la mesa. Ay otra por aì? Dixole el muy cabeza de ajos: La que và aora, le respondió el Examinador, vale por quantas podràs construir de aquí al dia del Juicio.

Curro, cucurri cursum, gesti, gero, gestum.

Essa, Señor Cura? Essa? Allà voy correndito ... *Curro*, el tio *Curro*, *cucurri*, echò à correr, *cursum*, porque estaba de cursos, *gesti*, y hizo, *gero*, ligero, *gestum*, vn gesto.

Blàs Fanegas, que yà tenia hediondas las palabras, por cerrado de boca tanto tiempo, con tres dedos de gozo sobre su corazon, dixo voz en cogerá: Compadre, si Vmd. se descudia, le ha de costruir hasta lo que tiene dentro de la sesera: vayase Vmd. con cudiao con este Demonichucho, que sabe mas que las Culebras. No le hace, dixo el Cura; que aún no queria dárle al Muchacho las Calabazas, teniendo vn Entremes con los tres Papeles, que tenia à la vista. Hizopo, contenido con los respetos de quien lo podía embiar à pasear, no

se atrevia à volverle al cuerpo, quantos descritos le havia tirado à sus vigotes, en el Preludio de la obra, que veia authorizada de remate por su disciplina; pero con las acciones, cantaba por su parte la victoria de Preceptor sobresaliente.

Todo lo dissimulaba Centellas hasta el *Laus Deo*; y dixo: Aun no me doy por satisfecho: y Manchuela, pues preguntad, que aun no he puesto punto en boca. Vaya esta Oracion .. *Leed vosotros*. Braba friolera! Exclamò Manchuela, con gesto de quien come cosa, que le sabe mal. *Leed vosotros?* *Legote*. Gran respuesta, prorrumpiò Centellas, con la rifa à borbotones, ha sido la que me has dado! Pues esta no se me ha de quedar en el quaxo; y sea el finiquito del Examen .. *Lleve aquel* .. Esta no tiene maldita dificultad, respondió el que no daba con bola. *Lleve aquel?* *Feretro*. *Feretro* has dicho? Dixo el Cura: Pues vayan tras el *Feretro* las Honras, y el *Hizopo*, que està à mano.

Puedo jurar, que no he oido en mi vida disparos mas enormes, que los que haveis vomitado por esta boca,
que

que la tengo por madriguera de tales gazapos. Señor Blàs, lo dicho, dicho; y què mal harà Vmd. si no lo forra en pellica, para Director de Cabras. Fuera de que, Señor mio, què empeño tiene, porque este Muchacho siga la Iglesia? Por cierto, que le dà bravo diezmo! Fanegas orejeaba con las palabritas del Compadre, què le quemaba el pelo; y arisco de testuz; dixo: Señor Cura, dandole todo el valimento à sus razones, al prencipio me traguè, como callaba à quanto el Chico respondia, que eran sus respuestas bien acondicionadas; pero yà veo, que me ha salido guero mi Escular. Ladeòse à Hizopo, y le dixo en otro tono: Què decijs à esto, que me passà? Aì estais mas callado, que vn Difunto, y no foy para sacar està cara de pastel recalentado; pero còmo la haveis de sacar, si estais vencido?

Hizopo, que estava con el pico debaxo del ala, cayendo en la cuenta, de que se hallaba cogido en la trampa, dixo, por dàr de su delito alguna satisfaccion: Señor Cura, yo no foy mas, que vn *Petrus in cunctis*: vì la buena

indole del Señor Fanegas, y que importaba muy poco, que su Hijo supiese; mas, que lo que yo, y otros como yo, sabemos; y me aprovechè de la ocasion, para hacer de las mias: si no fuera de esta fuerte, como yo, y otros Maulas lo haviamos de pasar? Yà Vind. lo ha oido, Señor Fanegas, dixole el Cura: con que afsi, Amigo, à lo hecho, pècho; y tengalo por vno de los muchos chascos, que se llevan los Padres, entregando sus Hijos à semejantes Perdularios. A tener veneno las miradas de Fanegas; yà huviera acabado con el Domine; però todo su corage lo trasladò al inocente Hijo, que no hizo mas, que fer Arrendajo de el Maestro, que le dieron.

Deciale este: Vèn acà mal Hijo, que así degeneras de tus Antipassados, pues no ay noticia, que ninguno se engañasse en nadita; de què te han servio muenstras habelidades, traspassadas à tu ingenio mal empleo? Por què no conocistes la faramalla de este bulrador Sanchrismoche, y lo distes por nulo, à la hora, que te achocò? Parecerà bien, que siempre, que mos en-

cuentre; mos haga la mímola; y diga de botones adrento: Allà van los Acree-dores de mis bulras con el engaño pasado? Quitate de mi presencía, y no me llames Padre, mientras vivas.

Viendo Centellas, que se le asomaban las lagrymas à los ojos, al que estaba desçando ponerse en polvorosa, se acordò del Padrínazgo, y avogò por èl. Dexelo Vmd. yà, le decia èste: respecto, que el delito està de parte de su Instruitor; y abra los oídos de par en par mi Ahijado, pues le voy à leer vn Papel, que yà hà dias, compuse, para embiarle à vn Sujeto, que deseaba saber de mi, queriendo hacer passadizo con su aplicacion à la *Grammatica*, que Señora era esta? Y si se entregaria à el poderio de algun Pedagogo, como el que haveis tenido, mas bien, que al de vn Maestro de Classe? Con esso verà el Señor Sacristan, quan lexos està de sus cascos la facilidad de enseñarla; y mi Ahijado se desengañarà, de que flaqueará en adelante su obra de Literato, por sus malos cimientos de Latino. Veamos, dixeron los tres, que yà se andaban ojeando con miradas de travesia, y à

lo faino. Se levantò Centellas, y tirando de vna Gabeta, donde archivaba Papeles de su labor, se volvió à sentar, y les leyò desde el rotulon, el que sacò, y decia afsi:

EL MAESTRO DE VERAS contra los Hypodidascalos de burlas.

UNA vez, que os aprovechais de los buenos deseos, que me acompañan sobre vuestros adelantamientos, os quiero llenar las medidas de vuestra curiosidad, para que los que teneis de aprender, se logren por el camino llano de las Clases, y no por las trochas, que suelen andar estos, que llamo *Hypodidascalos*, por dár à conocer, que su enseñanza es tan escabrosa, como esta su nombradía. No niego, que vuestra empresa es ardua, por carecer de la noticia de la Provincia, adonde vais; y os será otro tanto mas, si acaso os la han diseñado allá en la Syria, poblada de Monstruos, y de

malos passos. No ay duda ; que pueda serlo , si la anda vn incapaz , affombradizo de sola vna voz , al estrañarla sus oidos , en el estremo de estudiarla. Estadme atento , yà que el Cielo os concediò el bello temple de vna capacidad , que dà esperanzas de florecer , cultivada con la aplicacion.

Primeramente , las Clases , ò las Escuelas , donde se ha de acudir para el estudio , se deben tener por vnas Oficinas , donde extrayendose la erudicion de Libros vtils , se derrama sobre los animos de los Estudiosos , que componen la sociabilidad de aquellas Gentes , que quieren hablar lo mas puro de su lengua ; internarse en lo mas acendrado de sus frases ; y enriquecerse de las Theforerias de Artes , y Ciencias , que son donde estàn los caudales de la Racionalidad.

Los *Maestros* de estas , deben ser Sujetos de vna doctrina acendrada , de vna bondad de credito ; y de vna industria de hierarchia , para las reglas , que han de dár en los bellos traslados de sus argumentos. Sus trabajos se han de contar con el de las Aves , eligiendo

de lo mas primoroso de las hojas de los Libros, aquella dulzura, con que se mezcla la utilidad; y tambien con el del Gusano de Ceda, al facar de sus mismas ideas, las que pueden hacer felices, à quantos se les entren por las puertas de sus Aulas.

Los *Discipulos*, han de ser de vna condicion docil, de vn estudio firme, de vn amor noble à la ensenanza, de vn aninio grato, de vn aprovechamiento pronto; y que al formar sus tareas, vean, si ay memoria, capàz de archivar las preciosidades de la erudicion, à que aspiran. Si en el Entendimiento ay alcances para lo que pretenden: y finen la Voluntad, descaecerà el trabajo de concluir à la perfeccion el estudio, que eligieren. Esto, que brevemente està dicho, y tiene bastante, que pensar, os supongo como preludio de lo que intentais emprender.

La *Grammatica*, sè, que es el primer passo, que vais à dâr; y de èsta, vâ allà vn rasgo de lo que ella es; porque veais, lo dificultoso, que serà, que vn *Hypodidascalo* la archive con todas sus perfecciones, para que andando de casa

en casa, solo la enseñe, como si fuese Caxon de Miriñaques.

Es la *Grammatica*, entre las Artes del Razonamiento, la primera Fundadora de hablar con propiedad, y de escribir con exactitud; mereciendoles à algunos Authores, el titulo de *Ciencia*. A Quintiliano, le mereció, diga de ella, *que tiene mas solidez, que apariencia*. lib. 1. Suetonio engrandeciendola, en su gran Tratado de *Illustribus Grammaticis*; les llama à los que se le aplican, *Literatos*, ò Sugetos poseídos de lo mas precioso de la Literatura. El mismo Quintiliano, no solo le dice: *Ciencia de hablar bien*; si tambien, señala en su narrativa, el espiritu de los Poetas. Y Tulio la adelanta hasta hacerla Interprete de las Historias. Ella le dà al *Nombre*, otro tanto de *Nombre*, por su declinacion; haciendo mas caso del que declina, que del que es, por naturaleza, indeclinable. Al *Prónombre*, lo hace ser el Suplefalta del *Nombre*; porque ay siempre quien lleve la voz del *Verbo*. Este en su *conjugacion*, es la noticia de los *Tiempos*, y sin el, nadie se atreve à hablar. Tiene su *Participio*, que como Descendiente del

del *Verbo*, hace sus veces en la partici-
pacion de los mismos *Tiempos*. En ella,
se da caso, que la *Persona*, que hace por
activa, à vna vuelta de *passiva*, de el *No-*
minativo, sitio superior, donde era, de-
cia, ò *hacia*, baxe al *Ablativo*, como
lugar infimo de la *declinacion del Nom-*
bre.

Sus noticias son ciertas en todas
sus *Oraciones*; y si en ellas falta la ver-
dad, será por algun *Solecismo*, ò *Barba-*
rismo, que le levanten. Su *Orthographia*,
Prosodia, *Etymologia*, y *Syntaxis*, son sus
nobles partidas. Con la primera, ense-
ña el cómo se ha de escribir, sin que
falte ni vna coma. Con la segunda, de
la manera, que se ha de pronunciar el
vocablo, yà sea con la garganta, sin
que parezca, que ahoga al que lo dice;
yà con el paladar, sin que se coma ni
vna letra, por dulce que sea; yà con
los labios, sin que se les quede pegado;
y yà con los dientes, sin que lo dè
mordido. Con la tercera, hace las *Infor-*
maciones à los *Vocablos*, buscandoles su
origen. Y con la quarta, hace, que no
se le coja en mal *Latin*, por el *Arte*,
que tiene de componer sin *Solecismo* sus
Te-

Temas. En las *Oraciones* de ésta, que se dividen en *Transitivas*, & *Intransitivas*, quien rige, ò gobierna los casos, es el *Verbo*; bien que solo su *Nominativo* no se rige de nadie; porque solo se dice de él, que concuerda. Tiene vnas *Oraciones perfectas*, y otras *Figuradas*. Las primeras, no son *Faltas*, porque tienen *sentido* en quanto dicen. Las *Figuradas* se desfiguran, en que no lo tienen, y es menester suplirles aquello, de que carecen.

En su peregrino *Arte*, se halla vn Juego de cinco Libros, que debe hojear el Principiante, para que colocandolos en el Estante de su memoria, se haga dueño su Entendimiento de la obra magna de la *Latinidad*. El primero trata de declinar los *Nombres*, y de conjugar los *Verbos*. A aquellos los precisa à ir por vna de las cinco *Declinaciones*, à que se deben sujetar, como si fuesen Hijos engendrados de tales Padres; y asì, los que hacen el *Genitivo* en *a* dipthongo, vãn por *Musa*, *Musæ*. Los que hacen en *i*, por *Dominus*, *Domini*. Los que en *us*, por *Sermo*, *Sermonis*. Los que en *us*, por *sensus*, *sensus*; ò en *u*, por *genus*, *genus*.

Y los que én *ei*, por *dies*, *diei*. También trata de los Nombres *irregulares*, que en el *Nominativo*, *Genitivo*, *Dativo*, *Acusativo*, *Vocativo*, y *Ablativo*, fueren declinarfe de dos maneras. A los otros, los estrecha, à que se conjuguen por las quatro *regulares conjugaciones*, de *amo*, *amas*: *doceo*, *doces*: *lego*, *legis*, y *audio*, *audis*. Y así como en el Nombre, ay su *irregularidad*, en los Verbos también se vé su *defectibilidad*. Por v. gr. os pondré à el Verbo *Aio*, ò à yn *Hypodidascalo*, in vno Verbo.

El segundo trata del Genero de Nombres, que ay. En él, se vén reglas, para distinguirlos, y conocer qual es el Masculino, qual el Femenino, qual el que se queda en Sombra, por Neutro, qual el Hermaphrodito, por comun de dos, ò Epiceno; y qual es el que aparece como Monstruo, por comun de tres. Dà también reglas, para poderse avenir con la declinacion de los Nombres Griegos, por la rareza de sus casos. De los Nombres *Anomalos*, dà todas sus señales, para su conocimiento; y manifiesta sus faltas, en sus Numeros; la mudanza, en sus generos, ò declinaciones; y

la carencia de algun *caso*, ò de algun *atributo*.

El tercero contiene las ocho Partes de la Oracion, en el *Nombre*, *Pronombre*, *Verbo*, *Participio*, *Preposicion*, *Adverbio*, *Interjeccion*, y *Conjuncion*: siendo solo las quatro declinables. A vnos *Nombres*, los gradua de *positivos*, de *simples*, y *senfillos*, en significar alguna cosa. A otros, los levanta, y los baxa, por *comparativos*, en su significacion; y à otros finalmente, los eleva, y los abate, hasta donde se puede, con vn *Poder Superlativo*.

Al *Pronombre*, lo hace *Substituto* del *Nombre*, haciendolo cierta Persona de significacion. Al *Verbo*, lo hace como parte de la Oracion, que tenga modos à *sus tiempos*, y que se dexe de *casos*. Al *Participio*, que vse de sus *casos* à su tiempo. A la *Preposicion*, que se anteponga al *Parte*, que hace su Papel de significado. Al *Adverbio*, por tener parte en la Oracion, lo destina por vno de sus *Calificadores*, que aumente, ò disminuya la significacion de sus palabras Latinas. Con la *Interjeccion*, reducida à vna sola letra, saca de los senos de el *Animo* la diversidad de afectos, que lo pre-

predominan. v. gr. *O! Me miserum.* Finalmente, vfa de la *Conjuncion* como de vn estrecho lazo, para vnir entre si mismas las partes de la Oracion.

En el quarto, que es el de la obra magna de la *Construccion*, que en Griego se dice *Syntaxis*, ni *Nombre*, ni *Verbo*, ni *Sustantivo*, ni *Adjetivo*, ni caso de vno, ò de otro, mas que sea *Infinitivo*, ni *Adverbio*, ni *Interjeccion*, ni *Conjuncion* se quedan en èl, sin la total inteligencia de su formacion, de su representacion, y de sus servicios.

En èl, se forma el Catalogo de los que desfiguran la hermosa Fabrica de sus Temas. Dà como en Estampas, al Figuron del *Barbarismo*, hablando à la pata la llana. Al Necio del *Solecismo*, cambiando los casos. Al Plebeyo *Anallage*, diciendo vna cosa, por otra. Al Pobreton del *Eclipsis*, pidiendo por puertas, hasta lo que le falta à su Oracion. Al Gresquero del *Zeugma*, haciendo de las fuyas con dos contrarios, bien que no pierden estos, ni el caso, ni el numero con su oposicion. Al Mesquino del *Syllepsis*, ahorrando de palabras, por hablar en a certajon con vna Sala. Al

Taimado del *Prolepsis*, faltando à la integridad de la Oración. Al *Vegeatorio* del *Archeismos*, usando de sus caduquezas. Al Grecicante del *Hellenismus*, desentendiendose de las leyes del Latino. Al Reboltofo del *Hyperbaton*, andando con las palabras de aqui para alli en sus transgressiones. Al Soturno de el *Anastrophe*, dando en dos palabras tras-trocado el orden de ellas. Al Empartador del *Tmesis*, sin parar de interponer dicciones en quanto dice. Y al muy Cornuto del *Parentthesis*, encerrando en sí, voces de otra suerte, que de la que se va hablando. Finalmente, en este Libro, que pertenece à la *Syntaxis*, està la Cornucopia de la Floresta de la Latinidad en varios Nombres, y Verbos, con su significacion, derramada.

En el quinto Libro, con el que se concluye la obra de la Latinidad, està la razon de versificar, para que se vea, que no està falta de ella la *Poesia*. En el, se trata de la cantidad de las Syllabas, de su Postura, de su Liquidacion, de como han de passar en los *Preteritos*, si por breves, ò por largas. Si en los *Supinos*, se han de aporrear. Qué han de fer en los

los *Derivados*. Còmo se han de componer con los *Compuestos*, con los *Prepositivos*, y con los arrimados à otras *Dicciones*. Tocase tambien del Incremento del *Nombre*, del de la *Declinacion*, hasta en su plural, y de los aumentos de el *Verbo*.

En las primeras, medias, y vltimas Sylabas, yà se alarga, y yà se abrevia. Y se observa el modo de correr las *consonantes*, y las *vocales*, para su dilatacion, ò encogimiento. Dà su licencia Poètica, pero no remota, para que abusen los Versificadores de las Sylabas, en abreviarlas, ò alargarlas, quando les acomode. Expone la necesidad, que obliga à los Poètas, para que en tal, y tal ocasion, por Heroicidad, las Sylabas, que son dilatadas, las encojan; y las recogidas, las alarguen. La deliciosa Selva de sus *Versos*, descubre vni Almaciga de *Pies*, que al trasplantarse, como se deben, no aya miedo, que se pierdan.

Unos ay de dos Sylabas, llamados *Spondeos*, *Pyrrichios*, *Choreos*, y *Tambus*. Otros de tres, nombrados *Molosos*, *Tribrachios*, *Dactilos*, *Anapestos*, *Echios*, *An-*

tibachios, Creticos, y Amphibrachios. Otros de quatro, dichos: *Dispondeos, Proceleumasticos, Dichoreos, Dijambos, Choriambos, Antipastos, Jonicos à majore, y Jonicos à minore.* Otros, que deben de trabajar mucho, porque les dà el nombre de *Peones.* Y otros en fin, llamados *Epitriti, ò Hippij*, que constando de tres Syllabas largas, y vna breve, no se conforman con la brevedad en vna misma situacion.

Ay tambien *Pies*, que echan Plantas, con cinco Syllabas; pero no estàn en vso, por lo raros, que son. Hecho en este Libro, vn Disseno de lo que es la amenidad del Verso en comun, se passa à ver las castas de ellos, en particular. En la hermosa Arboleda del Parnaso, dichas castas, las componen los *Exametros, ò Heroicos*, los *Pentametros*, los *Jambicos Acatalectos*, los *Dimetros*, *Jambicos*, los *Scazones*, los *Anapesticos*, los *Gliconicos*, los *Asclepiadeos Phaleucos*, ò *Hendecasyllabos*, y los *Saphicos.* En la espesura de este tan hermoso Plantio, que por presos sus *Pies*, estàn como deben estàr, se ven vnas monstruosas Figuras, que solo con el nombre asombran,

brán, son estas : *Synalæpha*, *Effhlipsis*, *Synæresis*, *Diæresis*, ò *Dialypsis*, *Systole*, *Ectasis*, ò *Diaſtole*. Tambien se descubre el Corte, ò *Cæsura*, por quatro partes de dicho Plantio, que los Antiguos Gramaticos hacen en la hermosa Selva de los Versos heroicos.

Como es tan noble, por si misma, à los Nombres *Patronimicos* les hace las informaciones de Padre, de Madre, &c. Con el *Metaplasmo*, la Forma del metro, que por la antigüedad de sus palabras, era rugosa, y de rancia catadura, la remosa al bello colorido de la addicion, ò traslacion de las Letras. Luego à vnas solas [Letras, por sus ascensos, les forma con muchas, vnos Nombres de authoridad, que las hacen remarcables. *Prothæsis* le llama, à la que al principio de vna diction, toma el lugar primero; como *Gnatus*, pro *Natus*. *Epentæsis*, à la que se deposita en medio de la diction; como *Relligio*, pro *Religio*. *Paragoge*, à las que se ponen al pie de la letra vltima de la diction; como *Deludier*, pro *Deludi*. *Aphæresis*, à la que no concurre à aumentar la diction, como *Ruo*, pro *Eruo*. *Syncope*, à la que

se quita' del médio, por vèr la dicción encogida; como *Gubernaculo*, pro *Gubernaculo*. *Apocôpe*, à la que no quiere servirle de peana à la dicción; como *Tuguri*, pro *Tugurij*. *Tmesis* à las que componen la dicción, que se divide, por interposicion de otra; como *Circum Dea fudit*, pro *Dea circumfudit*. *Antitesis*, à la que le dà su lugar à otra, como *olli*, pro *illi*. Y *Metathesis*, à la que sin salir de vna misma dicción, muda de sitios, como *Tymbre*, pro *Tymber*.

El *Acento*, à quien el Griego llama *Prosodia*, y el Latino *Tenor*, ò *Tono*, llega en esta su Capilla de Voces, à ser el Maestro, para la bella pronunciacion. Quando se declara *agudo*, se conoce por esta señal *ù*. Quando se dexa vèr *grave*, trae la siguiente divisa *ù*. Y quando *Circumflexo*, ò encafquetado de *monterilla*, su muestra al paño es *ù*. En las palabras Griegas, grecisa con su pronunciacion; y en las Hebreas, hebraisa con su declaracion. Dà por finiquito, sus reglas de *Orthographia*, para completar el todo de su obra, y con esta, pone las Letras en el lugar, que les compete, tanto para escribirlas, como para pronunciarlas;

y al mismo tiempo dice, el cómo se han de partir al fin del renglon. Divide el Periodo en siete partes, que son Inciso (,) Colon imperfecto (;) Colon perfecto (:) Parenthesis () Interrogacion (?) Admiracion (!) Y punto (.) Y este es el que dà por concluida la Descripcion de la *Grammatica*, que os he hecho en bosquejo.

Mucho os mereceràn de admiracion, aun por esta corta noticia, sus Reglas, al parecer enmarañadas; facendo desde luego, por causa del temor, à lo que resta en su extension; de que en vuestra memoria se possesione *Arachne*, mas bien que *Minerva*. No, Amigo, haced, que esta Diosa de las Ciencias deshaga la tela de esta Araña, que os la vâ à vrdir por medio del terror, que aprehendeis; de lo que no haveis tocado con vuestra aplicacion. No ay cosa, por pequeña, que sea, que al principio no se agigante en lo arduo de comprehenderse. Acercàos con vuestro estudio, y vencerèis el Dragon; que està à la puerta del delicioso Huerto de la Sabiduria. Los repetidos golpes, que le darèis con la incessante ta-

rèa de aprender, os abrirà por los asombros de èste, passo franco, para coger por fruto, las Manzanas de oro de sus Ciencias. Para esto, las Clases son las Armerias; los Maestros, los Vulcanos; y los Libros, las Armas.

No asì lo conseguirèis, si llamàis, para que os lleve de la mano, en los primeros passos, à vn *Hypodidascalo* de estos, que de quatro *palillos* de *Grammatica*, quieren formar la *Clava herculea*, para tales vencimientos. De estos digo, que yendo à ganar otro oro, por Asalariados, fueren mas bien dexar con su *Arte*, *Nombre*, en las Casas, donde enseñan, que el *Nombre* del *Arte*, en la memoria de sus Discipulos. No es otro su *Verbo*, que el *Peto petis* conjugado à todas horas. Este País, adonde os he assomado, si lo han visto, ha sido à las carteras; y asì de monton tienen su noticia. Su enseñanza en declinar, propriamente es, la de que el Discipulo *decline* por toda su vida. Despues de vna *Oracion de havendo*, que les enseñan al trote, les echan vn Latin à lo macaronico, que queda el Discipulo reben-tando de Latino; y à la verdad, no

es el Latin mas , que para rebentar.

De esto , se salta à la construccion de vna Fabula ; para cuya inteligencia , se hojea todo el *Vocabulario* , costeando èste la significacion de los Vocablos ; pero no el sentido , que tampoco lo ay al repàsso del *Hypodidascalo* fabuloso . Frassès , no ay que pensar : construccion à derechas de otros Authores , menos : y al repàsso de algunos dias , yà los dexan graduados de Ciceronianos . Enseñan los Pobres lo que saben , mas bien dirè lo que ignoran ; y sin respeto al cargo del cumplimiento de su obligacion , y sin el menor reparo de las ruinas , que se pueden seguir , se dãn por diestros Alarifes de ynos cimientos , que han de llevar sobre sì el gravissimo peso de las Ciencias , y que , segun Quintiliano : *Si estos no son sòlidos , y profundos ; quanto en ellos se fabrique , esterà expuesto à ruina*. Lib. 1. cap. 5.

Para la perfeccion , que Vmd. quiere de Latino , èntre en las Clases , donde cada Maestro , como que estàn para solo enseñar la *Grammatica* , le proporcionará la Leccion , que le ha de ser vtil para su logro . Como electos para tal

enseñanza, yà se vè, que seràn selectos en la doctrina, y hasta en el modo de dàrla. En dichas Clases, hallarà vna emulacion forzosa, ocasionada de los Condiscipulos, que yendo à vn mismo empeño, ay quien quiere sobrepujar à los demàs; por lo que el puntillo de no ser vencido de otro, es la espuela mas punzante, para no quedarse à la cola: confirmalo Quintiliano, quando dice: „ Un Niño nada mas puede aprender en su Casa, que lo que se le enseña; „ pero en el Aula publica, aprende tambien lo que se enseña à los demàs. „ Verà todos los dias à su Maestro aprobar vna cosa, corregir otra: reñir la „ pereza de vno, y alabar la diligencia de otro. Todo le aprovecharà: „ el amor de la gloria le excitarà à la „ emulacion: tendrà verguenza de ser „ menos, que sus iguales, y querrà „ aventajar aun à los mas adelantados. „ Esto es lo que infunde ardor en los „ entendimientos de los Jovenes; y „ aunque la ambicion sea vicio, se puede sacar de ella algun bien, que la „ haga vtil. *Lib. 1. cap. 3.*

Varios Maestros en el dia, saben muy bien, quan pocos Discipulos se logran perfectos en la Latinidad, à causa de que apresurandolos en la enseñanza, les hacen carecer de noticias, que no pueden adquirirse sin tiempo proporcionado.

Este tiempo, que solo, para quien lo hizo, no muda bastidores, ni se dexa esperar con las novedades, que de dia en dia le forman sus Fastos, segun Jacobo Billio:

*Artifice in summo fine tempore temporis ordo est
In què Deo rerum non variat series:*

es el que corre con nosotros por mas limitados, que el, yà haciendonos, yà deshaciendonos, con sus dias, meses, años, y siglos. Este, que cada año repite sus estaciones, quando se hace presente, nos trae vna novedad, y nos engaña con vna moda, para que engreidos con ella, lo dexemos pasar sin sentir. En las idas, y venidas, que tiene, nos acarrèa maquinas, è idèas diferentes por la diversidad de gustos, è inclinaciones, que en nosotros halla.

Llega al Estudioso con Libros, y
Pa-

Papeles; vendiéndoselos en las ideas de sus Escritores por de nueva invencion, hasta que hojeados, se defengaña con el *Nil novum sub Sole*; y con ver, que el que quiso emendarle la plana, al que dexò de escribir años hà, solo varia en los accidentes, pero no en la substancia. No los hemos de quitar el merito, por lo que èste nos franquèa, à las castas de Escritores, que pasàron, y dexaron memoria en tantos Libros, quantos ilustran las famosas Bibliotecas, y quantos, parece, no dexaron que decir à los venideros, por la diversidad de asuntos, que apuraron: pero si dirèmos, que en el Arte de enseñar, oy en día, algunos de los que escriben, abrevian las pensiones de los Aplicados, y no le dexan toda la obra magna de la instruccion al costo de muchos, para lo que en menos tiempo se pudiera saber.

Pongo por v. gr. de lo dicho, la empresa de la *Latinidad*, cuya *Grammatica*, puesta toda en romance, no sería dificultosa de comprehenderse en sus reglas, por el que no tiene estudio de otra, para entenderla en el Idioma, que

que no ha saludado. Por la que os acabo de diseñar, veréis la verdad de este pensamiento, en nada despreciable. No os empeñaréis en algunas de las muchas reglas, que les ha añadido la prolixidad nimia de algunos Maestros; porque à la verdad, no sirven mas, que para perder tiempo, y tal vez para enredar el entendimiento con la memoria de ellas en sus palillos.

Aunque Marciano Capela, Diomedes, Diodoro Siculo, Suetonio, y Gerardo Juan Bosio, han dado grandes ideas, para ponerla en bellos metodos, el que me ha llenado las medidas del gusto, ha sido el de *Mons. Rolin*, *Reetor de la Universidad de Paris*, y *Professor de la Eloquencia*, cuyo *Estudio de la Lengua Latina*, lo tengo por el mas desembarazado de quantos se pueden trazar, y en el dia se enseñan, para el feliz exito de la Juventud aplicada. Ciñe al preciso tiempo, que no abrevia, lo mas vtil, lo mas delectable, y lo mas facil de la *Grammatica*, la que estudiada, segun su idea, no ay duda, que se veria mas numero de excelentes Latinos, que el que aora se cuenta. A buen seguro, que

entonces se tropezassen aquellos, que fuelen salir de vn mal methodo, que tuvieron al estudiarla, por vno de los muchos *Hypodidascalos*, que ay, entendiendo afsi, afsi, vn Author claro, haciendo vn Latin trabajoso; y hablandolo con vna boca, como la que les abre Horacio à los Niños:

Os tenerum Pueri, balbumque Poëta figurat.

Reducefe el de Mons. Rolin, à que despues de instruido vn Niño, con bastantes repasillos, en los principios de *Declinaciones*, de *Conjugaciones*, y de las Reglas ordinarias de la *Syntaxis*, se le dè en vn Author facil, la colocacion del Nombre, del Verbo, y de lo que actúan, para que por medio de tales reglas, vea en èste, los exemplos particulares de lo que estudiò.

No afsiente à que se estrene con los *Themas*, porque los dà por penosissima tarea, en vnos principios, donde no se debe canfar el que no se ha soltado à andar con el discurso. A el Author claro, que el Maestro le ha de explicar en la forma dicha, reduce èste la mas facil comprehension, y el que

no se fatigue à las reprehensiones, que con toda propiedad acarrean otros *Temas*. La eleccion de *Authores*, quiere que sea de aquellos, que por faciles, y agradables, tienen en si el dulce atractivo de aficionarseles; y que al mismo tiempo instruyan vna edad, que se debe poner en salvo, hasta de la noticia de lo que le puede ser nocivo.

Determina por mas vtiles los *Libros* historiales de la *Escritura*, en donde ay variedad de *Historias*, que tienen el goze de lo dicho. No se aparta de los *Prophanos*, como estos sean de la naturaleza, que se requiere en la instruccion debida à la edad, y al tiempo del estudio. Encarga à los *Maestros*, que en estas lecciones reprehendan al *Discipulo*, que tomase algun tonillo por resabio, y que lo hagan à leer, explicar, y recitar naturalmente, como si conversasse; pues al principio està facil de arrancar vn vicio, que no arraigado. Afsegurado el primer partido de la enseñanza, con dicha explicacion, dà por facil el passadizo à aquellas *Clases*, en donde sean otros los *Authores*, que se le presenten al *Discipulo*, que yà

adelantado, tiene mas generoso espíritu su discurso, para entrarles, à los que por mas intrincados en sus frases, y pensamientos, son temibles.

Pone en lista à *Phedro*, à *Cornelio Nepos*, y à *Ciceron*, Authores de instruccion selecta, y capaces de llevar adelante el ingenio del que se quiere arri-mar à otras inteligencias. Aun teniendo à los mencionados por escasos en provèer los alientos del que ànsia por la instruccion de la Historia, y Chronologia, es su parecer se saquen de *Ciceron*, de *Tito Livio*, de *Cesar*, y de otros Authores, passages escogidos en lo historial, y moral, que les pueda acomodar à sus alcances, para que facien sus deseos sin confusion. *Seneca*, *Plinio*, y *Valerio Maximo*, aunque menos puros, dice, que pueden tambien contribuir con historias, y maximas, que bien preparadas, por los que las ayan de enseñar, les ferà el estilo mas claro à los que las han de aprender.

Asi en estos, como en los primeros *Themas*; dà sus ensayos, como se puede vèr con extension en su *Tomo primero*, cap. tercero de su *Estudio de la Lengua*

La:

Latina. Se empeña, en que los que enseñan la construcción de dichos Autores, ó de otros de igual nervio, y claridad, sea su fuerte, colocar cada palabra en su lugar, y explicarla sensiblemente, hasta que dé toda la fuerza de la expresión; la que ha de ser cortando una frase, en diferentes pedazos, para el sentido completo, que no se encuentra, si se llega à hacer, palabra por palabra.

Al cuidado de estos, dice, que ha de estar el señalar las Reglas de:— por qué esto está al *Genitivo*? Aquello al *Ablativo*? Por qué al *Substantivo*? &c. Si en la Historia se halla alguna expresión común, deben repararla, y ponerla de otro modo mas perfecto, para que vean los Instruidos, cómo se emmienda lo que es digno de reparo.

Habiles en estas instrucciones, los que anhelan pasar mas adelante con el estudio, determina, se pongan à la composición de los *Themas*; pero cómo? Haciendolos antes, à que por si, y sin ayuda del Maestro, den la explicación de los Autores, en que se han adiestrado, con la acomodación corre-

pondiente. Después entra bien, que firviendo los dichos de Exemplares, se les den los asuntos, para que los saquen parecidos, y con la certeza de las mismas reglas, por donde se havrán de gobernar. Manifiesta, que dichos The-
mas sean al mismo tiempo, incentivo, para engreimiento de lo que es la verdadera Religion, y Policia Christiana, en las grandes maximas, con que se vayan enriqueciendo.

Como la imaginacion viva, y pronta de la Juventud gusta de la variedad, intima, que sean diversos los Libros, que se ayan de destinar, para la imitacion en dichos The-
mas, y para la explicacion en sus frases; porque assi se fecundarán de diferentes noticias, vtils para el mayor adelantamiento. Como se hace cargo de el estado de perfeccion, en que puede à la Juventud ir la elevando el estudio, segun sus Clases, quiere, que los Maestros la sigan; y à medida de lo que puede comprehender, le apliquen los Tratados, que ha de estudiar. De las Obras Philosophicas de Ciceron, es de parecer, se saquen Historias, y Maximas, proporcionadas à la posibilidad

de lo dicho, fin que esto excluya, el que por otros Authores corra la misma diligencia.

A seis Articulos reduce los reparos, que se han de hacer en la explicacion de los Authores. Primero: La *Syntaxis*, que dà razon de la construccion de las diversas partes del discurso. Segundo: La propiedad de las palabras, o significacion propria, y natural. Tercero: La elegancia del Latin, por donde se hace conocer lo mas sutil, y delicado de esta Lengua. Quarto: El vso de las Particulas. Quinto: Ciertas dificultades particulares mas señaladas. Sexto: El modo de pronunciar, y escribir el Latin, que no es indiferente, aun para la inteligencia de los Authores antiguos.

La *Syntaxis*, que en las primeras Clases, no se le diò toda la consideracion, que se requiere, para saber, que en ella està la raiz jugosa de los hermosos ramos, con que florece la *Grammatica*, debe la Juventud instruida retener; porque en sus doctrinas consiste la construccion de los Authores, y asì no ha de omitir archivar en su memoria la mas pequeña noticia de sus Reglas.

Por lo que mira à la *propriedad de las Palabras*, deben los Maestros explicar el significado de ellas, y sus derivaciones, estando para esto sobradamente tinturados en lo que cada vno es, y de donde viene por naturaleza. *En la elegancia, y delicadeza de la Lengua Latina*, se debe reflexionar sobre tales, y tales expresiones brillantes, y de no comun sentido, de aquellos Autores, que aun con tener vn Latin elegante, de fuyo, en algunos passages, se excedieron con vn ayre de magestad en el decir, que obligan, à que con mas cuidado los lean los Instructores, y avisen à los que instruyen, hasta del mas leve accidente de ellos.

En el vso de las Particulas, ò en las Preposiciones, Conjunciones, Adverbios, &c. debe fer el estudio prolixo, para la inteligencia, y composicion de dicha Lengua; porque en su vso de ligar los Periodos, ò en el de adornar, y variar el estilo, tienen su mayor inclusion; y por consiguiente, su conocimiento es importantissimo en passages, donde con frecuencia se aparecen.

Dice el mismo Rolin, que el Libro

to, que sobre esto compuso Turselino, y el que despues de este, diò à luz Steu-
vechio, Alemàn muy habil, con el ti-
tulo: *Godescalci Steuvechij Husdani de par-
ticularis linguæ Latinae*, impresso en Colonia
por los años de 1580, pueden ilustrar
mucho à los Maestros, que tienen por
empeño, enseñar lo mas selecto de la
Latinidad.

En los passages dificultosos, y obf-
curos, precisa la leccion vasta de los
Maestros, en la Historia, en la Chrono-
logia, en la Mythologia, y en los Princi-
pes de la Poesia, para avisarlos à sus
Discipulos; y suavizar los que fuesen
escabrosos, en los que sirvieren, para
instruirlos; que es el modo de que no
hallen estos resistencia, al meditarlos.

Finalmente, con el sexto Artículo,
*del modo antiguo de pronunciar, y de escribir
el Latin*, se dà por empeñado el ingenio
del Maestro en hacer ver à sus Discipu-
los, que assi como vn pincel delicado,
Hevado por mano de vn gran Pintor,
les hace à los que ven el Lienzo, du-
dar, si la Figura habla, ò se mueve;
assi lo que se expresa por palabra, ò
por escrito, ha de estàr tan perfecto,
que

que en los ojos de el entendimiento; pafie, no folo por abultado, sì tambien por lleno de todo el efpiritu, que en realidad no tiene.

Mientras mas bien repartielfe el pincel el claro, y el obfcuro, y no faltare à las medidas de la Figura, en fus partes, faldrà mas al natural, y por configuiente mas viva. De la mifma fuerte, en la bella colocacion de las Letras, no perdiendo fu lugar, ni cambiando fe, aparecerà el Efcrito, pintiparado con lo que llegò à trasladarfe. Què mal le fonará al oïdo, en vn razonamiento, alargar vna palabra à mas cuerpo, que el que tiene por naturaleza; ò decirla fin las letras, que le daban todo el colorido à fu mayor hermoſura? La darà el que la oyefle, por defconocida, y por monſtruo aparecido de repente en los labios de fu Relator.

Sobre la coſtumbre de hablar *Latin* en las *Clafles*, fe pone en vn buen medio nueſtro Rolin; pues dexarlo de hablar enteramente, lo tiene por extremo viciòſo, ſobre el que recae la ignorancia. Hablarlo fiempre, feria perder la lengua natiya, y dárſe à otra, en que no

se oirían mas, que Solecismos, y Barbarismos, pues por ser esta Lengua muerta, necesita de reglas, y de vna instruccion mas que regular, para hablarla medianamente. Siendo preciso mucho tiempo para esto, pretende, que en tales, y tales ocasiones, los Maestros, ensayados antes en algunas Historias, ò en passages de aquellos Libros, donde la pureza, y elegancia del Latin, corre por todos sus Themás, hagan à sus Discipulos, los expliquen; y mezclando la lengua Castellana con la Latina, imiten lo mismo, de que acaban de dár razon muy exacta.

Como en los Authores están los originales, con la inteligencia de ellos, y la voz viva del Maestro, no será empresa ardua, se vean las copias parecidas en la enunciacion del que se hiciera à repetir las. Es muy vtil poseer así vna lengua, que en todos los Países, es la Madre de tantos Hijos, quantos saben, que sin ella, al menos, no pueden viajar con explicacion.

Sobre la *Poesía Latina*, con que dà fin à su noble Tratado de el *Estudio de la Latinidad*, no dexa expresion brillante,

que favorezca tan peregrino Arte, que no aproveche en su elogio. Despues de hablar de su esclarecido origen, y de su hermosa naturaleza, dandola, por que es el resto, en la expresion, del corazon del Hombre; y el ardor del espiritu, que se le exhala, quando acude à no vulgares sentimientos, expone los grados de la decadencia de su antigua pureza, culpando à la Sensualidad, à la Embriaguez, y à la Supersticion, con que el Paganismo intentaba aplacar sus Dioses por el numen de ella. Hace odiosa la leccion de tales, y tales Poetas Prophanos en las Clases, donde à la Juventud se debe acudir con el contraveneno de lo que le puede dañar; afirmando esta verdad con lo que dice San Augustin, quando declama contra las

„ Fabulas de los Poetas, y quando pon-
 „ dera la costumbre, que havia de ex-
 „ plicarlas en las Escuelas Christianas;
 „ como vna funesta, è incontestable
 „ avenida, que arrebatava à la Juven-
 „ tud al abyfmo de la perdicion eterna.

*Vae tibi Flumen moris humani ! Quis resistit
 tibi ? Quandiu non siccaberis ? Quousque vol-
 ves Evae Filios in mare magnum, & formi-
 dosum ?*

Dexando al Expurgatorio de los Maestros la permifsion de aquellos Authores, que enseñen el ardor del Numen, fin que èste pueda quemar la casa de la Innocencia con la mas leve chispa de quien lo enciende, permite à los Poetas Christianos empleen los nombres de las Deidades Paganas en sus Poesias; por quanto, aún con nombrarlas, y con hacerlas causas de varios eventos, siempre se quedan en Fabula, fin que ofienda à su existencia la Fè de la verdadera Religion. Que en las borrascas del mar se declame contra Neptuno: que en la indomable furia de los Vientos, proceda la quexa contra Eolo: y en la voracidad del Fuego, se tenga el enojo contra Jupiter; ferà no mas, que vn hyperbole, sostenido en los entusiasmos de vn Verso, que no haria estrepito harmonioso, sin estos Fantasmás de la idèa.

Despues de hablar de la Poesia en comun, con aquel ayre de magestad, que hace, no solo respetoso su estilo, si tambien heroyco por su elegancia, entra à hacer demonstrable la Poesia en particular. A èsta le acomoda varios

Saynetes , para la diversidad de gustos, que ay en las muchas Lenguas, que hacen al Mundo vna confusion. Para su Salsa se vale de los diferentes metros, de que se compone ; porque aquel, que en vna Lengua acomodò à la gracia ; en otra, serviria de infulsez por su estraña locucion. Se esmera en declarar las castas de composiciones , para que fuene bien al oïdo la idèa , que se propone el Compositor ; y para que el Entendimiento assienta al merito del asunto , que se llega à explicar. Por v. gr. El *Poema Epico* , solo puede ser representacion del *Heroïsmo* ; porque su verso respira Magestad. Y el *Thalenco* se acomoda à la chanza por su cadencia. Explicado esto, como corresponde, passà à la vtilidad de hacer versos , y del modo , con que se debe enseñar , à componerlos , à la Juventud.

Que à èsta le sean vtiles, lo manifiesta , no solo en que algunas veces, para descansar el espíritu con alguna innocente diversion , le conviene hacerlos ; si tambien, que sin su manejo, no se podrán comprehender los Poètas, en quienes , segun Quintiliano, precisa la

leccion, para poseer el Alma, que en ellos se descubre, lo sublime de sus palabras, los primorosos afectos de sus expresiones, y toda la hermosura de su representación. *Plurimum dicit oratori conferre Theophrastus lectionem Poetarum. Namque ab his, & in rebus spiritus, & in verbis sublimitas, & in affectibus motus omnis, & in Personis decor.* (*) Obliga para tan primorosa empresa, à que se instruya en las reglas de la *Quantidad de cada Sylaba*, de forma, que dando vna razon individual de todas ellas, conosca, que el peso, y medida del corte del *Verso*, à ella toca por precision.

Proporciona las materias de los metros, que se deben distribuir à los Jovenes, por sus mas, ò menos Facultades. Dice, que primero se les enseñe à dividir las palabras; despues à añadir algunos Epithetos, y à mudar algunas expresiones. Inmediatamente les haràn extender algo mas los pensamientos, y las Descripciones; y vltimamente, quando estèn mas sólidos, compondrán por si mismos piezas cortas, que havrán de ser

(*) Lib. 10. cap. 1.

fer de su invencion. Dà por conveniente, para el mayor adelantamiento, que los Professores hagan à sus Discipulos Versos corregidos, que puedan servirles de modelo.

Se explique, como puede ver el Curioso en su Poesia, sobre la libertad de cortar el Verso Latino, donde parezca conveniente, por las diversidades de metros, que los forman; y sobre las varias cadencias del mismo; poniendo muchos exemplos en los de Virgilio, para la mayor inteligencia. Explica con estos mismos los Versos, que convendrán en las *cadencias graves*, y *numerosas*: en las de *suspension*: en las *cortadas*: y en las *Elisiones*. Quales serán al proposito, para pintar diferentes objetos, bien sean de tristeza, de alegría, de dulzura, de dureza, de ligereza, y de pesadèz.

Al estilo poético le dà todas quantas facultades primorosas pueden hacer ventajosa la expresion. No le concede à la *Prosa*, las *repeticiones*, y *Epithetas*, que en sola la *Poesia*, pasan por exornacion. Explica con escogidos Versos, la expresion, las frases, las repeticones, las que sirven para la elegancia,

las que se requieren, para apoyar con fuerza algun objeto, las que manifiestan los sentimientos, y las pasiones, las que proponen las pasiones tiernas, y vivas, aquellas, que dan todo el luto de la tristeza, y las que finalmente dan el lleno de la alegría.

Para vna Descripcion, ò vna narrativa, que se debe fazonar con quantà elegancia, y viveza se puede discurrir, no à otro estilo, que al poëtico, encarga el desempeño; y con este mismo authoriza lo dicho en varias Descripciones, cortas, y largas, que trae de Virgilio. Para no excluir la Poesia de las Arengas, trae el discurso de Juno, que viendo à los Troyanos acercarse à Italia, aun en medio de los esfuerzos, que havia hecho, para embarazarlos, en esta idèa, se reprehende à si misma su flaqueza, y falta de poder; cuyo principio es:

Vix è conspectu Siculae telluris in altum, &c.

En. I. 38.

Despues de explicar el Poëma Epico, al que competen las Idilias, Satyras, Odas, Epigrammas, las Elegias, &c. y el Dramatico, en el que se comprehenden la Tragedia,

y la *Comedia*, concluye la obra singularissima de la *Poesia*, intimando à los Maestros, y à la *Juventud* instruida, que tengan algun conocimiento de estas diferentes especies de metros. Que el *Arte Poëtico* de Horacio lo manejen; porque en él están las instrucciones de lo expressado. Que la lectura de los Poëtas es vtilissima, para el logro del estylo poëtico, que se pretende. Y que los *Metamorphosis* de Ovidio, la magestad de Virgilio, y otros de esta naturaleza, son el blanco de la aplicacion, que debe tener, quien desea perfectamente poseer la *Latinidad*.

Hasta aquí el Mapa del sitio, por donde vais à viajar, que no se puede reducir à menos lineas, pues seria dexar imperceptible el Compendio, que os he hecho, por daros yna passagera noticia de lo que pide yn estudio de mucho afsiento en su meditacion. Buen animo à la empresa; y quiera Dios, que den vuestros alientos, con quienes por Maestros poderosos con dichas riquezas, os las aumenten, y os lleven adelante la esperanza de conseguir el fin, que con tantas veras deseais.

CAP.

CAPITULO X.

NO ES MAS, QUE PARA
decir, que aqui se sonò, y gargaged el
Escritor, que allà và con lo que
prometiò en el passado,

AL apartar Centellas la vista del
 Papel, que diò por concludido en
 la lectura, la puso en el Triun-
 virato, que se empezaba à plegar de
 labios, y à desgarrar de ojos, para dàr
 figurada la admiracion. Despues de es-
 tos moines, que se le dàn por lo co-
 mun, aun sin entenderse, à qualquier
 asunto, ò objecto, que merece el aplau-
 so, desembarazado de tales visages,
 prorrumpiò, cada vno por su turno,
 en las siguientes expresiones. Fa-
 negas dixo: Gueno, gueno, guenissi-
 mo està esso, Señor Compadre, y qui-
 xera, que mi Muchacho traxiesse en
 lugar del seso, todito esse papelorio
 embanastao. Hizopo, con mas miedo,
 que vergüenza, profiriò: Señor Cura,
 puedo assegurarle, que no he leído, ni
 he visto en las Clases, por donde me he
 pas-

pasleado, cosa igual à lo que acabo de oir. Por cierto, y por la verdad, que me sirve de asombro, el cómo ha podido Vmd. compendiar à tan corto tiempo, lo que es trabajo de muchos años?

Pero Señor, essas empresas, que con tanto primor, ha estampado su pluma en esse Papel; al passo, que Vmd. las cuenta, que raros serán los que las imiten! Y el Ahijado, que se estaba desbaratando, por hablar, exclamò: Padrino mio, si yo fuesse tan afortunado, como lo ha sido esse Caballero, à quien Vmd. le ha embiado semejante Eferito, veria quanto más valdria entonces, que lo que agora valgo: pero ya llègo tarde, y con lo poco, ò nada, que al parecer de Vmd. sè, me estoy, y me estarè en mis trece de Latino: y asì, quiero llevar adelante mi aplicacion, pues con lo que archivo, grangearè tierra, y espero de mi habilidad, que nadie me eche roncas de Literato. Fanegas confirmò este pensamiento, con otro aun más desbarajustado. Compadre, y Señor, ya he oido de la concencia de Vmd. que me desingaña del estao de mi Estudiante; y que à la hora de èsta, ni es Carne,

ne, ni Pescaço, ni aun Latecinios; pero es el caso, que yo no le puedo quitar su enclinacion.

El, segun Vmd. lo oye, quiere estudiar. Toda la Gente del Lugar quiere lo mismissimo; con que ansi soy de su parecer, y salga lo que salgare. Centellas, que veia, que sus razones no horadaban la incapacidad de cal, y canto del Compadre, yendose con la corriente, le dixo: Yà que mi Ahijado se determina à llevar adelante sus estudios, declarandose habil desde el cascaron, soy de parecer, que lo trasplantemos por Renuevo à vna Ciudad, donde formalize semejante tarèa, yendo à las Clases, que es en donde se hallan los Maestros de Alexandro, y en donde se cultivan estas Plantas tiernas, hasta que florecen. En ellas puede empezar su Grammatica, y concluir la del modo, que dice el Papel, que me ha sido.

Aunque tuviera el Alma agreste, y el cuerpo le sirviessè de corteza, la aplicacion, con tales Maestros, cambiaria lo rudo en ingeniosidad. Afsi lo dixo Quinto Horacio Flacco en ynos Versos

Latinos, que, para quien los entiende;
 son vn balfamo. Le suplicò Manchue-
 la, que los dixesse, por ver, si le daba
 en la nariz su construccion: y condes-
 cendiendo à la suplica, los diò à luz;
 que para la inteligencia del Ahijado,
 se diò por apagada:

*Nemo adeò Ferus est, qui non mitescere possit,
 Si modo culturæ patientem commodet Aurem.*

Dixò Manchuela, que los oia sin
 penetrarlos: Preciso era, que estuviessè
 Flaco semejante Author, porque para
 trabajar esso, es menester echar sangre
 por la boca, y volverse Ptisico. Dixò
 el Cura: No es mala vuestra flaqueza,
 quando dices esso; pero yà veo, que
 no puedes decir otra cosa. Finalmente,
 Compadre Fanegas, su empeño de Vmd.
 ha de estar, en que trasladado adonde
 digo, se aplique, y que sea tenaz en
 perseverar en el estudio. Bien sabe Vmd.
 que por acà es alicantina entre la gen-
 te moza: *amA lo arò en copulacion*
lloa la. Para templar Guitarras
sinidando No quiere cencia,
oxib el isino juerza de brazos,
sobrey a perseverencia, olostoli otin
 El

El dale , que le daràs , hace vn agujero en vna piedra , aunque sea con vna gota de agua , Señor Compadre , dixo Blàs Fanegas , atestado de Cavalladura : èl es mas bestia , que yo por lo visto , con que ansi , no ay que cansarse , que aorita , aorita se me ha ponido en lo mas alto de mi cabeza , que no es conveniente à mi Presona poner Pollinos al Estudio. No ferà el primer to , dixole Centellas , que ha cursado las Clases. De Amonio Alexandrino se dice , que le frequentaba sus Escuelas vn Afno. (*) Fuera de que , mi Ahijado no es de esse pelo , y menos tiene señal de Borrica frontina la Madre , que lo parió.

Si se logra , que aproveche el tiempo , y que haga sus bellas impressiones la enseñanza de vn buen Maestro , ya verà Vmd. como de èsta , que le parece Figura de plomo , se hace vn Estudiante como vn oro , que lo dè por finisimo la piedra de toque de Paracelso. A ser este hombre sylvestre de otro calibre , y de la condicion de los que

en-

(*) Tuf. Ecl. lib. 6. cap. 15.

entienden quanto se les dice; para instruccion, y conveniencia propia, le huviera otro tanto mas abultado con varios exemplos; quanto le acababa de decir; pero hizo punto con lo dicho; y Fanegas lo puso en su boca al despedirse de él, sin declararle su vltima voluntad, en el trasplanto de Manchuela. El Muchacho acompañò al Padre hasta la puerta, donde le dixo este, mal engeñado: que no lo queria llevar en su compania; y Hizopo, haciendose invisible, se desapareció.

Considerando Manchuela, si el recibo de su Casa se lo haria vn garrote, se dixo à si mismo: Aqui no ay mas, que tomar las de Villadiego; que los hombres grandes, corriendo mundo, lo han sido. Quien tiene lengua, à Roma và, y mas, que mi espiritu es Andalón. Mientras este hace la primera jornada, que ni de Comedia, al pie de la letra, vamos à oir de Blàs Fanegas el alboroto, que ha armado con la buena de su Juana Calzas.

Deciale este, echando benablos: El muy vergante tiene la culpa de quanto nos sucede; porque pudo conocer, que

que esse Hizopo de Barrabàs, no hacía cosa de provecho. Dende el dia, que dió con él en tierra, por el maldecio Puente de los Asnos, debió haverse apartado de su enseñanza, que à la hora de ésta ha sido nenguna. Y ansi, mi Juana, bien puedes el ensueño, que tuvistes noches hà, ponerlo con las Bulas del año pasado.

Sosiegate, hombre, le decia Juana Calzas; porque segun me pareces, tu vienes Espiritao. Nunca mas quiero, que vayas en Casa del Padre Cura, porque te traes àzia acá quantos escrúpulos tiene. Tu no has oido aquello, que se dice: *Quièn es tu Enemigo? El que es de tu oficio.* Sabete, que dias hà, lo trae entre ojos, y no es mas, que quexa, porque no le tomamos parecer, fobre darle estudios. El no quiere, que los siga, sino que andando algunos dias, se case, para lograr los derechos del Bodorrio. De que vaya por el otro camino, nada toma, y se teme, que logre mas fortuna, que él. Ay! Muger mia, que tu eres todo mi consuelo, díxole Fanegas, dandole vn abrazo. Aun por esso me persuadió, à que lo metiesse

à Cabrero; que, què juerza tenia, en que fiquiessè los estudios. Esto es, para que veas, dixo Juana Calzas, si lo que yo siempre te digo, sale verdad: prometo de no atravesar con tal Hombre palabra, hasta el cumplimiento de Iglesia. Yo harè lo mesmissimo, dixo Fanegas, mas que me cunfiessè de año à año.

No cuento, que al vèr, no les entraba por las puertas el Hijo querido, se alborotò la Casa; se anduvo todo el Lugar; se registraron los Desvanes; se buzearon los Pozos; y se despacharon por aquellas Dehesas Exploradores de polaina, para soslegar la locura de la Madre, con el dificil hallazgo del Perdido. Ni quiero trasladar lo que el Historiador trae sobre este suceso, que de lastimoso, harà al Lèctor tierno de ojos, por mäs duro de corazon, que sea: y asì solo dirè, que por las noticias infastas del tiempo, se supo, murieron de pesadumbre, al ignorar el paradero de tal Prenda, estos Padres, que de vna vez los sepulta la pluma, por que vā en busca de Manchuela, que yā llega sobre si mismo, hecho vn Tunante andrajoso, lleno de roña, y maltratado.

tado de ayres, y de Soles, en la ruta larga, que tomó.

Traido de la noticia de este tan sentido fallecimiento en todo el Lugar de la Manchuela, lo tenemos entrando por dicha Poblacion, à entregarse en la poca hacienda, que le dexaron los matos años, la ninguna cosecha, y la mortandad de vna Cabra, de vn Borrego, y de vn Sebon, que se llevó vn Marzo al volver el rabo, por donde sopla los ayres frios, que no dexan, ni aun Pastor enzamarrado. Afsi, que vendió los puñados de tierra, que le quedaron; vn corto majuelo, que en agráz solian vendimiarlo las Abyssas; y vnas quantas Encinas, de las que sus Padres solian aprovechar el fruto; hizo algunos reales, que alcanzaron à cubrir la paga de vn Rocinante, que fuè quando Potro, de los de Gaeta: Animal muy dormilon, sordo à la espuela, y muy del gusto de las Moscas. Tan inteligente en el freno, que llamandolo àzia la derecha, no se detenía en responder por la izquierda.

En el color, se passaba de castaño obscuro; tardo en descargarse de los

pienzos, que tenian poco, que digerir; y limpio de cola, porque la tenia como de Gallo à la Inglesa. Esta herencia de Pasteleros, y de Perros, que yà la rondaban, estando de vn instante à otro para vacar, la encontró este en la jurisdiccion de vnos Gitanos; en donde le pareció exhalacion, y el Cavallo del Cid.

A su ajuste, le hicieron estos, que se aficionara de las chazas, carreras, y escaramuzas, que por arte de Merlin executò, para que no se parasse en ducado de mas. Vino por fin de estos encantos à quedarse con el Matalon, y ellos con las monedas, que quisieron. Este mismísimo Dromedario, fuè el que aparejó, siendo èl el último chisme, que le echò encima. Yà montado, dixo vn *à Dios* à todo el Lugar de la Manchuela, que hasta los Sordos se lo oyeron; y salió quando el Caballero de las barbas rojas, ni aun pensaba guarnecer sus tiros de Cavallos, para servirle de compañía. Cansado el Bufalo del primer arranque, que no llegó à maravedì de legua, se olvidò del freno; pero si se acordaba, que no havia pro-

probado bocado; y echò menos la escuela, aun quando el de la monta, le hacia con ella, carniceria en los hijos.

Aquí fueron los votos, y aquí las brabatas à la quadrilla de Gitanos. Falto yà de fieros, que arrojar al ayre, y de fuerzas, empleadas en hacerle vnas quantas escabraduras al Animal, con vn brazo de alcornoque, que le deparrò la fuerte, pensò, que el Rocinante se le havia quedado muerto en quatro pies, al no poderle arrancar passo alguno; lo que lo hizo desmontar: y descargandolo de las alforxillas, y de otros miriñaques, que le llevaba, los cargò en sî, y lo dexò en pelo, para otro Caminante apeado, que quisiessè el Afsiento, que èl acababa de pagar.

Tirò de sî mismo à passo de Postillon, à vn Lugar del Reyno de Jaèn, donde registrando el vltimo rincon de su bolsillo, hallò vn resto, con que pudo alquilar otra Cavalleria, y vn Mozo hasta la Mancha, en la que por Pariente en el nombre, del Fidalgo Manchego Don Quixote, pensaba encontrar Parentela suya, con el funda-

mento, de que semejante Casta, no es facil, la consuman los siglos. Llegò al *Toboso*, donde se diò à conocer con vnas Tataranietas de Doña Dulcinea; de aquella gran Señora, digo, que le traia derretido el quaxo con su fermosura à su Maniaco Amante; y desleidos enteramente los sesos con su merito, acreedor à quantas fazañas podia proyectar su desmedida fantasia.

Estas tales, condolidas de su soledad, y enamoradas de sus talentos, deseando, que corriessè la linea transversal de los Quixotes por otra carrera, le dieron Carta de recomendacion para vna Dama de la Villa, y Corte de Madrid; Señora, que hacia à dos manes con los empeños, por sus circunstancias recomendables, à fin de que ésta le descubriessè algun acomodo, donde ir poco à poco fabricando su fortuna.

Dexemoslo entablar su ruta por la Mancha, y allà se las avenga con sus exóticos pensamientos, al asaltarle à su memoria: El, si por aquí anduvo aquel Caballero de la triste Figura, que por la carrera de las Armas hizo tanto estre-

trepito en el Mundo; Yo que voy re-
 pasando los mismos Lugares à vña de
 Cavallo, què no harè en la ardua em-
 pressa de la *Literatura*, de mas filos, y
 puntas, que las del Señor de la Adarga,
 que por aquí passò? El buen tiempo lo
 lleve con felicidad, y descansemos,
 hasta verlo arribar à su desti-
 no en la Segunda Parte,
 que yà llega.



T A B L A

DE LOS CAPITULOS,

que aqui se contienen.

CAPITULO PRIMERO. *Tratase de la Patria, de los Padres de nuestro Manchuela, y del nacimiento de este; de su Phisognomía, Genio, Ingenio, primeras letras, y de su extrañísima educación, con varios sucessos chistosos.* Pag. 1.

CAP. II. *En que por ir el passado muy largo, ha sido preciso hacerlo, y decir en él, que sigue la misma materia.* Pag. 31.

CAP. III. *Tratase de las Instrucciones politicas, que el Padre, y la Madre dieron à su Hijo Manchuela, para el porte, que havia de tener en Casa, en la Calle, en la Visita, en los Cumplimientos, y en la Mesa; con vn sueño memorable, que diò fundamento para esta enseñanza.* Pag. 75.

CAP. IV. *Se empeña el Cura Centellás en dár reglas de noble crianza à los Padres de Manchuela, para que trasladan-*

ladandose las , no se acuerde de las de
estos; y sucede todo à el revès, como se
vera. Pag. 105.

CAP. V. Trátase de la eleccion, que
hicieron los Padres de Manchuela del
Sacristan Hizopo , para que fuesse el
Preceptor de Grammatica, del que de-
cian, le principiaba à assomar el bozo
de Literato, con otros sucesos memo-
rables. Pag. 129.

CAP. VI. Principian los repassos del
Sñor Hizopo à Manchuela; y se ven
los cortos alcances de vno, y de otro;
con vn suceso, que puede desterrar la
casta de los Llorones, y de los Lloren-
tes. Pag. 142.

CAP. VII. Sigue con su enseñanza el
Domine Hizopo, y con proposito firme
de no volver à hacer mas Arma-
rios. Pag. 155.

CAP. VIII. Acabase Manchuela de de-
clarar Latinipardo, en vn Vexamen,
que forjó al cumple años de su Abuela:
Mascara, que se le hizo, para victo-
rearlo; y muerte de la susodicha, con
otros passages, que no deben quedarse
en el tintero. Pag. 181.

CAP. IX. Resulta del examen, que le
bizo

hizo el Cura Centellas delante de su Padre, y de Hixapo, à Manchuela, que queda graduado de Zoquete, y lo demás, que se verá. Pag.2182

CAP. X. No es mas, que para decir, que aquí se sonò, y gargagè el Escritor, que allà và con lo que prometió en el passado. Pag.2662

F I N.